

MUSICA

BRILLANTISIMA ACTUACION DEL "ORFEO CATALA"

Teniendo en cuenta las cualidades que concurren en la personalidad artística del maestro Luis M.ª Millet y lo que significó para su carrera el Requiem de Mozart, a nadie extrañará que empecemos esta referencia crítica al concierto celebrado el pasado viernes por el Orfeo Catalá, dedicando a su ilustre director nuestra gratitud, nuestra más cordial felicitación. Al atacar la orquesta el primer acorde de la grandiosa composición mozartiana, muchos y emocionados recuerdos acudieron a la memoria de cuantos amamos la existencia de la gloriosa entidad y asistimos a aquella memorable audición del año 1946. Entre otras muchas cosas de imposible olvido, aquellas interpretaciones de la obra póstuma de Mozart, significaron la consagración de un director que, en los nueve años transcurridos, ha demostrado plenamente sus excepcionales virtudes para ejercer su magisterio y elevar de nuevo las glorias conquistadas con la abnegación de quienes lo dieron todo por su Orfeo, a las más resplandecientes cimas del arte. El Requiem de Mozart, significó la feliz continuación en el solio directorial de un apellido que nos trae auras de poderío, de sensibilidad, de grandeza espiritual. Su interpretación en el mes de mayo de 1946 fué el hito que marcó la primera actuación del maestro Luis M.ª Millet al frente de los cantores del Orfeo Catalá. Todos recordamos cómo triunfó plenamente, y todos hemos visto cómo desde entonces, sus actuaciones son gestos que cubren de gloria a la venerada «Senyera» del Orfeo Catalá: «Elias», «Misa en si menor», «Les Estacions»... son jirones de esa gloria artística que debemos al maestro Millet, que junto a los Requiems de Fauré y de Mozart, explican el porqué de nuestra gratitud. Nuestra felicitación por la carrera de éxitos inintermitidos que han jalona-

do su actuación desde que asumió la jefatura de la Sección Coral del Orfeo; triunfos que seguirán en crescendo porque el sentido de la responsabilidad del maestro Luis M.ª Millet, le impide presentar en su atri- nada que no tenga absolutamente dominado tras un acabado estudio de la más exigente conciencia.

Hemos tenido la inmensa satisfacción de asistir a muchos de los ensayos llevados a cabo por cuantos debían dar realidad sonora a las obras que integran el programa del viernes, y nunca habíamos visto a un artista profundizar en lo más reconducido de una idea como lo hace el maestro Millet. Su estudio es el examen detallista, el análisis

meticuloso que recorre desde la anatomía temática en toda su estructura, hasta el sentido de unidad que esencializa y resume la composición interpretada. Nunca sus versiones son producto de un instante de inspiración. Obedecen a un porqué razonado, a un método, a un maridaje íntimo con la fuerza generadora de la obra. El maestro Luis M.ª Millet rechaza temperamentalmente todo cuanto sea extralimitación apasionada, el arrastre instintivo que se abandona a la momentánea ocurrencia. Le hemos visto inculcar esta idea de perfección a sus pupilos, hacerles respetuosos al compás y al matiz, transmitirles la belleza de una verdad artística cuidadosamente respetada. Luego, en la noche del concierto, el éxito rotundo, lógico, merecido, porque al frente de la enorme masa de ejecutantes estaba el maestro Millet, sirviéndonos unas versiones de los Requiems de Fauré y de Mozart, intensas, vitalizadas, multiplicándose en detalles que precisan y contrastan las esenciales definiciones temáticas. Severa su batuta, nunca rígida; movimientos sencillos, los necesarios y exentos de efectismo, pero eficaces; dominio absoluto de



DON LUIS M.ª MILLET

la rítmica, de la métrica, de la gradación sonora; firmeza en el equilibrio vocal e instrumental, idónea transmisión de matices producto de una clara, ideal audición interna de la obra, no deformada ni perturbada al pasar por el prisma de su personalidad. Magnífico curso de interpretación musical el ofrecido por el maestro Luis M.ª Millet. Bajo su poder fascinante, unos cantores, maestros en la emisión, en la dicción, en el fraseo, en la lectura aun en pasajes de contrastados colores acústicos y complicado sentido contrapuntístico y fugado. Nunca, por mucho que alabemos sus cualidades, ponderáremos cómo merecen el

sacrificio, la abnegación, la entrega total que al Orfeo Catalá hacen sus «cantadores»; ellos, son artistas representativos de un arte immaculado al que rinden culto fervoroso por el puro goce de cantar, de vibrar emocionados al conjuro de unas notas, que, en sus gargantas magnificas por pastosidad y por conjunto, son regalo espiritual que embaleza al oyente. Merced a su

versión legítima, nunca podremos olvidar el placer estético que nos produjo la audición del Requiem de Mozart, ejecutado según corresponde a su construcción difícilísima, sin nada superfluo ni desquiciado, expresándolo íntegramente, prodigando los más variados juegos de sonoridades, delicadas ondas del espíritu por vía sentimental, galas de un mecanismo vocal en servidumbre de la idea, manifestación cabal del artista en su dignidad categorizada. ¡Qué derroche de técnica, de afinación en las agotadoras fugas mozartianas! ¡Cuánta expresión en sus impresionantes «fortes», en sus acariciadores «pianos». El sonido perlado, diáfano del Orfeo Catalá traduciendo las delicadas melodías de Fauré, caló nuestra sensibilidad emocionándonos de veras con la belleza de sus acentos y flexiones que alcanzaron siempre la emotividad deseada con una ductilidad de artistas completos y una técnica magistral. Imposible de superar la interpretación dada por el Orfeo Catalá a las inmortales obras religiosas. Ni un solo «ritardando» impuesto por arbitrarios designios; ni un solo matiz obtenido a la fuerza; precisión, respeto a la obra que parecía brotar de sus propias energías con la misma naturalidad que el ritmo de la respiración.

Señalemos con tintas de honor a los solistas vocales Pura Gómez, Ana Ricci —cuánta belleza y emoción en su voz declamando el «Pie Jesu» del Requiem de Fauré! — Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé, perfectos de dicción y matiz en sus intervenciones. Excelente la labor del organista, maestro José M.ª Roma, y conjuntada, brillante, con calidad sonora la orquesta. El entusiasmo prendió en la repleta sala, reclamando los aplausos una y otra vez la presencia del maestro Luis M.ª Millet, de sus colaboradores, los maestros Juan Tomás

y J. J. Llongueres, y de los solistas que, junto a los cantores y profesores de la orquesta, recogieron el homenaje de la emocionada concurrencia.

No quisiéramos terminar esta crónica sin antes haber brindado nuestro aplauso al correctísimo público que asistió al concierto que, habiéndose paralizado por falta de fluido en el órgano, nunca dió muestras de impaciencia; ni uno solo de los asistentes abandonó su localidad, guardando respetuoso silencio y compostura. ¡Este es el verdadero público filarmónico!

JUAN ARNAU

Club
25 Març
1955

De verdadero acontecimiento artístico pueden catalogarse las dos audiciones que el glorioso Orfeo Catalá celebrará en los días 18 y 27 del corriente mes en sesiones de noche y tarde, respectivamente, con la interpretación de los Requiems de Faure y Mozart. Hemos asistido a varios de los concienzudos ensayos que sin desmayo se están llevando a cabo por los elementos de nuestra venerada entidad coral y podemos augurar que el éxito más

halagüeño coronará estos festivales cuaresmales. Escuchando estos ensayos recordábamos con emoción las anteriores audiciones que de estas inmortales obras dió el Orfeo Catalá y nos parecía que los abnegados orfeonistas, como conscientes de su responsabilidad por los anteriores éxitos se superaban, si cabe, en pro de la perfección artística que, por entusiasmo, por voluntad y amor al arte, alcanzan siempre.

Club
31 Març

MUSICA

Palacio de la Música

Grandioso éxito del Orfeó Catalá con los "Requiem" de Fauré y de Mozart

Verdad es que, en lo efímero del tiempo, cuanto es, pasa, al fin en una carrera vertiginosa de acontecimientos entre los que se desgrana nuestra vida, pero hay algo que queda fijo en nuestro espíritu, resistiendo el paso del tiempo. Son aquellas emociones que han enmarcado con ribetes de pereñidad un instante de nuestra existencia. Esto es, creo que, cuando asistimos al concierto de cuaresma del Orfeó Catalá, guardaremos un indestructible recuerdo de los momentos de éxtasis espiritual que vivimos oyendo las versiones sin mácula que de los «Requiem» de Fauré y de Mozart, nos ofreció el conjunto coral de la gloriosa Entidad, con la colaboración de una orquesta sinfónica y de prestigiosos solistas. Dos obras capaces por sí solas de immortalizar a sus autores: sencillo, de claridad transparente y delicada concepción, el primero; profundo, grandioso en su desarrollo fugado y temático, el segundo. El mismo lema, distintas estéticas que sólo una institución musical de orden del Orfeó Catalá, puede ofrecer cabalmente diferenciadas en sus propias esencias.

El Maestro Luis M. Millet, entregado a las obras de pensamiento de su idea en exclusiva misión interpretativa, sin un escape de singularidad puramente subjetiva, dirigió las dos maravillosas composiciones con reverente respeto a la gradación dinámica y sonora, con cuidado metódico a los reguladores, dominando seguro el desarrollo rítmico, destacando aquellos pasajes que por su significación lo requerían y manteniendo preciso, justo el equilibrio de planos entre orquesta y voces. Firme y lógico el trazo de su batuta, expresivo y sensitivo el gesto que nos

descubría el orden, la claridad, lo que pudiéramos llamar exactitud lírica, en una versión rica en contrastados colores acústicos y en flexibilidad de conjuntada marcha melódica que integra el sentido contrapuntístico y fugado. Modélica actuación la del Maestro Luis M. Millet.

Atendiendo a sus precisas órdenes, los maestros cantores del Orfeó Catalá, ejecutaron con una claridad de estilo y una emoción de sentido y seria interpretación fidelísima unas páginas que acumulan las dificultades de orden técnico, salvadas con supremo gusto y tino en los matices. Precisos en sus ataques, siempre seguros en la pureza tonal, fraseado justo como la cosa más sencilla y natural, magníficos en la emisión siempre fácil para ellos, técnica magistral, extensión sobrada, belleza y pastosidad en el conjunto, musicalidad profunda y entusiasmo, amor al arte al que se entregan sin vacilación. Esta interpretación ideal de Orfeó Catalá, nos dejó una impresión imborrable: el pleno de lo perfecto y consumado.

Pura Gómez, Ana Ricci, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé, fueron solistas felices que pusieron a contribución de una velada de legítimo arte las respectivas excelencias de sus pecueltas de canto, así como la belleza intrínseca de sus voces. Mención, también honorífica, al organista José M. Roma, excelente en todo momento, así como a la orquesta, brillante y conjuntada como pocas veces la hemos oído. Las interminables ovaciones del entusiasmado auditorio obligaron al Maestro Millet y a sus colaboradores, los maestros Juan Tomás y J. J. Llongueras, a repetir sus salidas al hemisclio para recibir las palmas calurosas que compartieron con los solistas, cantores y profesores de la orquesta. — Juan Arnau

25 Mars 1955

El Mundo Deportivo

«ORFEO CATALA». — Todas las audiciones que nos brinda periódicamente nuestra agrupación coral tienen un sello de calidad óptima, de acabada perfección, que no defraudan nunca a su auditorio. Y cuando de ofrecer obras maestras del repertorio polifónico se trata, las cualidades del Orfeón destacan más y más, hasta alcanzar una cima casi inaccesible para quienes no sean la veterana entidad. Así sucedió con su última audición, cuyo programa comprendía los dos «Requiem», de Fauré y Mozart, interpretado el primero en dos fragmentos por una inesperada avería en la instalación eléctrica del órgano. Son obras de una intensidad dramática insuperable, y sabido es que en estas páginas es donde se recrea el maestro Luis María Millet, obteniendo de sus cantores todos los matices y todas las delicadas que las ingentes partituras atesoran. El resultado artístico era evidente: un triunfo más de los orfeonistas y de su entusiasta y capacitado director. Las interminables ovaciones coronaron la obra artística, que se repetirá el domingo, día 27, para los que no consiguieron poder escucharlas en esta su primera audición.

L. G. M.

La Hoja del Lunes
21 Mars

Concierto extraordinario de Cuaresma del «Orfeó Catalá»

De verdadera solemnidad puede calificarse la audición de anoche del «Orfeó Catalá», al ofrecer íntegramente el «Requiem», de Mozart, y el de G. Fauré. En cierto modo, lo que el maestro Luis M. Millet quiso ofrecernos fué la comparación entre dos peculiares estilos musicales tratando un mismo tema, precisamente un tema tan hondo y severo como unas honras fúnebres. Bien son conocidas las especiales circunstancias que rodearon la creación del «Requiem» de Mozart. En realidad, el genial compositor creó su propio himno fúnebre, siguiendo el polifonismo bachiano. Al «sentir» que la muerte le rondaba decía: «Estoy terminando mi canto de muerte y no quisiera dejarlo inacabado.»

A pesar de sus deseos, no logró terminarlo, siendo su discípulo Süßmayer, quien con las instrucciones que ya tenía del maestro, terminó las tres piezas finales de la partitura.

El «Requiem» de Fauré no está animado de la obsesión de la muerte y en muchos momentos desaparece hasta el espíritu religioso, pero encanta por su lirismo expresivo.

El «Orfeó Catalá» triunfo plenamente en las excelentes versiones que nos ofreció. Nos parece realmente insuperable la unión, el entendimiento tan perfecto entre una masa coral y su director. Millet sabe arrancar el alma de las partituras, en la espiritual compenetración de las voces. Los entusiásticos aplausos de los oyentes que premiaron la actuación del «Orfeó», demostraron la elevada calidad de la audición que nos ofreció la veterana agrupación orfeónica barcelonesa.

También la actuación de los solistas, Pura Gómez, soprano; Ana Ricci, mezzo-soprano; Concepción Callao, contralto; Cayetano Renom, tenor, y J. López Esparbé, barítono, y la del maestro José María Roma, al órgano, fué premiada con grandes y merecidos aplausos. El maestro Millet, verdadero factor de este concierto extraordinario, afirmó una vez más sus grandes aptitudes, su autoridad con la batuta y la indudable altura de su inteligencia musical para lograr la exacta compenetración de los ejecutantes con las obras que se interpretan.

El maestro compartió los vibrantes aplausos de los asistentes, con los profesores de la orquesta y los componentes de la masa coral.

Una avería en el tendido general de la electricidad — según fué comunicado desde el hemisclio al público asistente — que impedía el funcionamiento del órgano, obligó a un considerable retraso en la ejecución del programa, y a la inversión del orden del mismo, sin que por ello se resintiera la brillante interpretación de los «Requiem».

Jaime CASTELL ABELLA

La Prensa, 19 Mars

UDICION DE LOS "REQUIEM" E MOZART Y DE FAURE, POR EL "ORFEO CATALA"

Dos poemas, podriase decir an-
gónicos estetica y sentimental-
mente, interpretó anoche en su ca-
solariega nuestro "Orfeo Cata-
". El público "encaramiento"
freció por la benemérita institu-
ción coral de los "Requiem" que,
on tal cordial efusión dictaran los

privilegiados intelectos de Mozart
y de Fauré, vino a dar clara cons-
tancia de cómo semejante guión li-
terario, idéntico motivo temático
—en este caso de orden severa-
mente religioso— puede manifes-
tar muy diversa fisonomía lírica,
ser exaltado de forma acentuada-
mente distinta en el pentágono
según sean los peculiares senti-
mentalismos del compositor.

En la plasmación de su incom-
pleto "Requiem" (sabido es que su
discípulo Suessmayr terminó dicha
obra), Mozart cantó su propio him-
no fúnebre. Vino a constituir su
testamento musical el dictado de
este su imponente poema lírico. En
dicha composición bien podría
afirmarse que el célebre maestro
austriaco abandonó su peculiar es-
tilo para adoptar la estética ba-
chiana. Mozart fijó los cimientos a
su "Requiem" de acuerdo con el
sistema de construcción musical
que Juan Sebastián practicará pa-
ra la composición de sus magnos
oratorios y cantatas religiosas.

Como un tributo al immortal ge-
nio, a su barroco polifonismo, com-
puso su canto fúnebre Mozart.
Basta citar de esta evidente in-
fluencia bachiana el desarrollo que
presenta el "Kyrie". Con majestuo-
sa gravedad procede la doble fu-
ga, declarando severo carácter,
misticismo "a lo Bach"; mayor-
mente acentuado asentando su ba-
se en la doliente tonalidad de re
menor.

Aunque Gabriel Fauré no escri-
biera en carácter circunstancial su
"Requiem" —cordiales efluvios
emiten sus diversos apartados—
no por eso dejó al margen su pro-
pio estilo en su composición. Pre-
cursor del "impresionismo", aque-
llas expresivas galanuras líricas
que, de forma tan elegante procla-
man sus inspirados "lieder", cam-
pean en esta su característica
obra, que no es religiosa, en el
sentido estricto de la expresión.

Los magistrales himnos fúnebres
de Mozart y Fauré obtuvieron mag-
nífica versión.

Con aires de triunfo animó el
Orfeo Catalá el complejo polifóni-

co contenido en los citados "Re-
quiem". Verdaderamente admira la
perfección con que declama sus
cantares colectivos la famosa agru-
pación coral. Perfectísima, insupe-
rable, la conjunción, la afinación
y la espiritual compenetración con
que realizaron su labor interpreta-
tiva todos sus elementos. Su bri-
llante actuación fué saludada con
entusiastas salvas de aplausos que
adquirieron la máxima exaltación
al término del "Kyrie".

Asimismo, dignas de los mejores
elogios las interpretaciones de los
solistas vocales Pura Gómez, so-
prano; Concepción Callao, contral-
to; Cayetano Renom, tenor; y J.
López Esparbé, barítono.

Los prestigiosos cantantes im-
primieron expresivas acentuacio-
nes a sus emotivas dicciones líri-
cas. También distinguióse la cola-
boración prestada al órgano por
el maestro José María Roma, y la
que aportó la nutrida orquesta
sinfónica.

Soberbio adalid de esta excep-
cional audición coralorquestal el
maestro Luis María Millet, su ac-
tuación directiva vino a afirmar
una vez más sus sobresalientes
aptitudes para el debido ejercicio
de tan superiores encargos artís-
ticos. El insigne maestro recogió
el hemicycle, en unión de sus ef-
icientes colaboradores, el encendi-
do homenaje tributado por los
asistentes. —

A CATALA

*Diario de
Barcelona*

19 Mars 1955

ORFEO CATALA

Extraordinario Concierto de Cuaresma

En el Palacio de la Música tuvo
efecto el acto de gran resonancia
artística promovido a causa de
darse los «Requiem» de Fauré y
de Mozart.

Como es sabido, para esta clase
de festivales se requiere el con-
curso de cuantas formas musica-
les existen, a modo de agrupación,
y por ello sólo en grandes
solemnidades es dado obtener una
unión de masa sonora, coral e
instrumental, que reporta un cre-
cido coste.

El «Orfeo Catalá», con motivo
de ofrecer un digno concierto de
Cuaresma, organizó esta sesión
magna.

El idéntico tema que sirvió de
inspiración para construir las dos
aludidas obras muestra a través
de estos «Requiem» el distinto
concepto anímico que va, en
orden religioso, de Mozart a Fau-
ré, así como también la divergen-
cia de ambos en las formas esté-
ticas. Lo que en Mozart es exal-
tación mística, de inmensidad
supraterrena, en Fauré es sólo
ambientación poemática de narra-
tivas dulzuras del sentir humano.
Ambas obras son grandiosas y
encierran en sí suma belleza, pero
sólo Mozart consigue esta autén-
tica sensación beatífica, despre-
ocupada de cualquier amanerada
forma persuasiva. Fauré las crea,
o provoca de modo más laborioso,
atento; y por ello artificioso y
efímero, aun cuando altamente
sugestivo y halagador.

El «Orfeo Catalá», junto con la
Orquesta Sinfónica, el organista
José María Roma y los solistas
vocales Pura Gómez, Ana Ricci,
concepción Callao, Cayetano Re-
nom y J. López Esparbé actuaron
unidos a un solo efecto inter-
pretativo, gracias a la dominante
batuta del maestro Luis María
Millet. Esta bien conseguida unión
que no restó flexibilidad al matiz,
fué causa de la admiración gene-
ral del numeroso público que acu-
dió al acto y con tanta justicia
prodigó aplausos entusiastas.

B. de P.

*La Correo
Catalan
23 Mars*

Los programas del "Orfeo Catalá" : : : : :

Un nuevo dibujo original del
prestigioso artista Mallol Suazo
ilustrará los programas que se dis-
tribuirán en el Palacio de la Mú-
sica el día 18 de marzo, por la
noche, con motivo de la audición
de los «Requiem» de Fauré y de
Mozart, que efectuará el «Orfeo
Catalá» bajo la dirección del maes-
tro Luis M. Millet.

Así la colección de programas de
los conciertos del «Orfeo Catalá»,
que ya contaba con la reproduc-
ción de dibujos originales de A.
Gali, Obiols y del mismo Mallol
Suazo se verá enriquecida con esta
nueva aportación del artista úl-
timamente citado.

*Le No tuiere
Universal
4 Mars*

CONCIERTO EXTRAORDINA- RIO DE CUARESMA POR EL ORFEO CATALA

Como era de presumir, ha des-
pertado vivo interés el concierto
extraordinario de Cuaresma anun-
ciado por el Orfeo Catalá para el
viernes, día 18, en el Palacio de
la Música, en el cual se interpre-
tarán, bajo la dirección del maes-
tro Luis María Millet, el «Ré-
quiem» de Fauré y el «Réquiem»
de Mozart. No se da con frecuen-
cia la oportunidad de poder oír
en una sola audición dos obras
magnas de la música sinfónico-
coral como estas dos que nos le-
garon Gabriel Fauré y W. A. Mo-
zart, obras que aparte el valor in-
trinseco que encierran, poseen el
alto valor humano de haber sido
compuestas con la viva emotivi-
dad que les impregnó las circuns-
tancias especiales que rodearon su
gestación.

12 Mars

VIDA MUSICAL

Los ensayos de los «Requiem», de Fauré y de Mozart

Fiel el «Orfeo Catalá» a su tra-
dicional norma de preparar con-
ciencia y minuciosamente todas
las obras que interpreta ante el pú-
blico, el maestro Luis M. Millet ini-
ció ayer, sábado, al frente de la
orquesta del «Requiem» de Fauré
y del «Requiem» de Mozart, cuya
audición ha de tener efecto en el
Palacio de la Música, el viernes,
día 18 del corriente mes, por la no-
che.

*Solidaridad
Nacional
7 Mars*

LOS "REQUIEM" DE MOZART Y FAURE, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Fueron magníficamente interpretados por el "Orfeo Catalá" bajo la dirección del maestro Luis M. Millet y con la colaboración de prestigiosos solistas

Audición extraordinaria, solemne, la ofrecida anoche en el Palacio de la Música por el "Orfeo Catalá", dirigido por el maestro Luis M. Millet, con la colaboración de una orquesta sinfónica de 76 profesores, el organista José M. Roma y los solistas vocales Pura Gómez, Ana Ricci, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé. En total, 325 ejecutantes.

Una pequeña "indisposición" del órgano, debido al fallo del motor eléctrico de impulsión, interrumpió el concierto por unos momentos, bastante prolongados, a poco de iniciarse, pero ello no mermó sus magníficos resultados artísticos.

Sabido es que Mozart compuso su "Requiem" por encargo de un misterioso desconocido, que luego resultó ser el conde de Walsegg, el cual pensaba atribuirse la obra presentándola como homenaje rendido a la memoria de su consorte. Desde el momento de recibir aquel encargo, el músico de corazón de niño tuvo miedo a la muerte y sintió que estaba escribiendo el "Requiem" para sí propio. Y fué, en efecto, su última plegaria, su canto de cisne, que le embargó en los solemnes instantes de abandonar su alma la misera envoltura terrena. No pudo terminar la obra, teniendo que darle feliz remate el que conocía sus ideas, su discípulo y amanuense Sussmayer. La música de Mozart, caracterizada por la gracia, ligereza y ternura expresiva, no se presta-

ba, realmente, para una obra solemne, destinada al culto litúrgico. Sin embargo, el fecundo músico ya había escrito obras de tal carácter —su "David penitente" es su más inspirado oratorio— y sin duda la emoción dramática en que vivió sus últimos días influyó en su "Requiem", en el que se acusan los estilos de Bach y Haendel y de un modo remarcado en el "Requiem" inicial y en el "Dias irae", respectivamente, los dos números de la partitura completamente autógrafos de Mozart, pues los otros revelan ya la colaboración del discípulo, sobre todo en la instrumentación de viento. El "Requiem" mozartiano, en general, trasluce una resignación dulce y apacible, más que una intención patente de solemnidad, que sólo alcanza en algunos momentos, especialmente en el tema inicial, en

flex tremendae" y en el final, que llegaron a conseguir caracteres de auténtica grandeza.

La versión dada por el "Orfeo", bajo la admirable dirección de Millet, fué verdaderamente magnífica, sin paliativos, maravillando la unidad de conjunto en todas las voces y con el órgano y la orquesta. En sus intervenciones, Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé mostraron la ductilidad de sus medios vocales y la expresividad requerida de matices.

Clasicismo y romanticismo se funden en toda la producción de Fauré, pero en el "Requiem", patética apoteosis de la muerte, alcanza la vena del gran compositor francés momentos de un lirismo arrebatador, muestra del gran poeta de la música que fué el organista de la Magdalena. El "Ofertorio" es el

fragmento de mayor emotividad religiosa, así como el "Paradisum" es de una inefable suavidad melódica que bastaría por sí sola para evidenciar la sensibilidad y el buen gusto del postrer compositor del ciclo romántico.

El maestro Millet dirigió esta última obra con gran dominio, inteligencia y acentuación expresiva. La mezzo soprano Ana Ricci cautivó por la sensibilidad y el misticismo de que dió muestra al servicio de su grato timbre de voz. El barítono J. López Esparbé también tradujo su parte solista con expresiva entonación y flexibilidad. Excelente el maestro Roma en el órgano, y correcta toda la orquesta.

Manuel R. de LLAUDER

*El Noticiero
Universal
19 Mars*

MÚSICA

El "Réquiem" de Mozart

En dos únicas ocasiones ha interpretado el "Orfeo Catalá" el "Réquiem" de Mozart. En el año 1915, conjuntamente con la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección del maestro Luis Millet, y en mayo de 1946, en ocasión de preseh-tarse por primera vez al frente de la Sección Coral del "Orfeo Catalá" su actual director Luis María Millet. Ahora se dispone a interpretarlo nuevamente, bajo la misma dirección del maestro Luis María Millet, pasado mañana, viernes, por la noche, con la colaboración de los solistas vocales Pura Gómez, Ana Ricci, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé, el organista José María Roma y una Orquesta Sinfónica, integrada por 76 profesores.

*Vanguardia
16 Mars*

EL CONCIERTO DEL ORFEO CATALA SERA RADIADO POR LA EMISORA DE MADRID DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA

Atendiendo la importancia que reviste la audición de los Réquiems de Fauré y de Mozart que el Orfeo Catalá efectuará mañana por la noche en el Palacio de la Música bajo la dirección del maestro Luis María Millet, Radio Nacional de España ha solicitado autorización para radiar por medio de su emisora de Madrid los dos citados Réquiems.

Con el fin de que los amantes de la música que radican lejos de nuestra ciudad puedan captar las bellezas de aquellas dos obras inmortales, el Consejo Directivo del Orfeo Catalá, de acuerdo con la Dirección Artística, ha cedido a la petición formulada por Radio Nacional de España.

*Diario
de Barcelona
17 Mars
1955*

El "Réquiem", de Mozart

El "Réquiem", de Mozart, es el exponente de su final equilibrio; corolario grande, casi sobrehumano, a una obra que podría haber quedado calificada de sublimemente ligera.

Si la alegría, lo festivo, el humorismo y la vida en sus aspectos más divertidos o jocosos dieron siempre lugar a una música que superó la posible poquedad del tema o la demasiado agradable facilidad de una melodía, la visión enorme de su tránsito creó la efusión total del alma joven de Mozart, que, al presentir la eternidad, se superó haciéndose trascendente y desdoblándose, multiplicándose, cristalizando, como un brillante, con su "Réquiem" el caudal continuo y fluido de toda su anterior producción musical.

Mozart venció a la muerte con su "Réquiem", y de esta manera pudo ser de la música hasta su último aliento, como dice José Leonart.

De esta magna obra mozartiana, junto con la del "Réquiem" de Fauré, el "Orfeo Catalá", que, bajo la dirección del maestro José María Millet, la ha preparado concienzudamente, ofrecerá mañana, viernes en el Palacio de la Música, una audición, contando con la colaboración de notables solistas y una nutrida orquesta sinfónica.

*Vanguardia
17 Mars*

EL "ORFEO CATALA"

obtuvo en la audición de los "REQUIEMS" de MOZART y de FAURE del viernes, 18, el más alto nivel interpretativo a que se puede aspirar, según unánime opinión expresada por la crítica barcelonesa. MAÑANA DOMINGO, a las 6'15 tarde, el "ORFEO CATALA" dará en el PALACIO DE LA MUSICA, bajo la misma dirección del maestro LUIS M. MILLET su segunda y última audición en esta CUARESIMA de estas dos imperecederas composiciones de MOZART y de FAURE

*La Vanguardia
26 Mars*

MUSICA DE REQUIEM

EL «Orfeo Catalá», con pulcritud y tenaz voluntad había preparado la audición de las Misas de Requiem de Mozart y Fauré. Asistido por un público enfervorizado, el «Orfeo» celebró el concierto el viernes, vigilia de San José. Los aplausos vinieron de un auditorio numerosísimo e incondicionalmente adicto, pero los provocó el más sincero de los entusiasmos por las obras y sobre todo, por la interpretación, que fué precisa, mantenida en un constante clima exultante en las partes corales y rigurosamente polifónica en las partes a cargo de los solistas. Luis María Millet dirigió con autoridad. Su opulenta gesticulación galvanizó a los cantantes, que se entregaron con toda el alma a la interpretación de los corales majestuosos y expresivos de Mozart y Fauré. Cantaron también con el mejor espíritu los solistas habituales en las audiciones del «Orfeo». Todos conocemos la excelente capacidad de Pura Gómez —cuya voz alcanza matices de exquisita musicalidad—. Ana Ricci, mezzo-soprano de timbre limpio y cálido, Concepción Callao, la admirada maestra de la interpretación vocal, Cayetano Renom y J. López Esparbé, siempre justos en sus intervenciones.

Estos artistas dieron a las partes solistas un gran relieve. Cuatro veces el cuarteto vocal alterna con el coro en el Requiem de Mozart. Son cuatro páginas bellísimas en las que el tejido polifónico, aunque se mantiene rigidamente trabado por el contrapunto, alcanza una delicada fluidez que hace olvidar las leyes formularias que le sirven de apoyo. Los cantantes antes nombrados dieron mucho relieve a esos episodios magníficos de la obra. Es muy curioso enterarse de que el último cuarteto de la misa —el luminoso «Benedictus»— así como el majestoso «Sanctus» y el «Agnus Dei» final no los escribió Mozart sino su discípulo y amigo Süßmayer. En esta rúbrica de la obra, la melodía «Dona eis requiem» es tan profundamente mozartiana que debemos imaginar que el discípulo aprovechó anotaciones directas del maestro.

La verdad es que habiendo intervenido Süßmayer en toda la instrumentación (excepto en el coro inicial) la obra tiene una absoluta unidad y dudo que nadie llegue a precisar la mano de quien la empezó y quien la terminó. Sin embargo sorprende en una partitura contemporánea de la gracil y fantástica «Flauta Mágica», tanto rigor formal, tanta austeridad expresiva y hasta una cierta retórica que no encontramos nunca ni en la música instrumental ni en el teatro del gran compositor. ¿La interpretación de los bajos cifrados efectuada por Süßmayer coercido por la memoria de Mozart muerto, y la versión instrumental, pueden ser la causa de que en este «Requiem» se desdibuje el autor de tantas obras ingrávidas, sutiles, sin ni un solo acento ampuloso? Naturalmente, el tema y el hábito trágico que pareció envolver la creación de la obra pesan en ella. No es empero este «Requiem» una partitura verdaderamente mística. Su emoción es más estrictamente musical que religiosa y produce la impresión que Mozart al escribirla pensó más en los oratorios de Haendel o Bach que en expresar una trémula plegaria, aunque la literatura fácil haya montado toda una historia sentimental alrededor del «Requiem», el conde Walsegg, y los últimos días del compositor de Salzburgo.

Otra misa de «Requiem» —la de Gabriel Fauré, que fué puesta por nuestro «Orfeo» al lado de la de Mozart— se escapa también del ambiente realmente místico. Obra de una gran elevación espiritual, la de Fauré es un canto de esperanza, tranquilo y dulce. Episodios como el fugado del Ofertorio son de una lógica clásica. Otros, como el delicadísimo «Pie Jesu» que

canta la mezzo-soprano, muy característicos de la emoción melódica alcanzada siempre por Fauré. En conjunto la partitura es de una exquisita simplicidad y en ella el coro tiene una misión preponderante con sus resonancias más refinadas.

Las dos misas de «Requiem» de Fauré y Mozart son importantes y por haberlas ofrecido en una versión excelente, el «Orfeo Catalá» merece el aplauso y la felicitación de cuantos se interesan por la buena música.

NOTAS BARCELONESAS

LOS CRITICOS MUSICALES EN EL ORFEO CATALA

Atendiendo a la cordial invitación del presidente del Orfeo Catalá, los críticos musicales barceloneses asistieron el martes por la noche al ensayo general que de los «Requiem» de Fauré y de Mozart celebró el conjunto coral de nuestra veterana entidad con la colaboración de los solistas Pura Gómez, Ana Ricci, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé; de una orquesta sinfónica de 76 profesores y del organista José M.ª Roma, todos bajo la dirección del maestro Luis M.ª Millet. Los representantes de la prensa fueron delicadamente atendidos por los miembros directivos del Orfeo Catalá, manteniéndose un interesante cambio de impresiones sobre el acontecimiento musical que significará la audición de las citadas obras en la noche de mañana, día 18. Por lo oído en los ensayos, todo hace augurar un éxito más que unir a los ya incontables que atesora su venerada «Senyera».

*El Mundo
Alpando
17 Mars
1955*

Sábado, 26 de marzo de 1955

REQUIEM de MOZART REQUIEM de FAURE

ORFEO CATALA
325 EJECUTANTES
Dtor. Mtro. L. M.ª MILLET
Mañana, 27, 6.15 tarde
PALACIO DE LA MUSICA

Diario de Barcelona

DIARIO DE BARCELONA

Martes, 29 de marzo de 1955

PALACIO DE LA MUSICA
Segunda audición, por el «Orfeo Catalá», de los «Requiem» de Fauré y de Mozart

Idénticos resultados artísticos obtuvieron las segundas audiciones de los «Requiem» de Gabriel Fauré y de Mozart, ofrecidas por el «Orfeo Catalá» el pasado domingo en el Palacio de la Música que en la audición anterior. Dando nuevo testimonio de su superior competencia directiva, el maestro Luis María Millet constituyóse en vigoroso, cordial conductor de los líricos discursos contenidos en los magnos poemas religiosos, declamados con efusiva expresividad por el imponente conjunto vocal y los solistas, Pura Gómez, Ana Ricci, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé, contando con las importantes colaboraciones de la Orquesta Sinfónica y del organista José María Roma.

El transcurso del excepcional festival artístico fué constantemente subrayado con entusiastas demostraciones admirativas del numerosísimo auditorio, recogidas desde el hemicycle por el maestro Millet en unión de los subdirectores de nuestra institución coral —maestros Juan Tomás y J. J. Llangueres— y de todos los intérpretes.

EXTRAORDINARIO CONCIERTO DE CUARESMA
REQUIEM, de Fauré; REQUIEM, de Mozart
Solistas vocales - Orquesta Sinfónica - Grandes órganos
ORFEO CATALA, Dtor. Mtro. Luis M.ª Millet
Palacio de la Música, Viernes 18 de marzo a las 10'15 de la noche

PALACIO DE LA MUSICA
REQUIEM
G. FAURE
ORFEO CATALA

Viernes, 18 de marzo,
a las 10'45 de la noche
REQUIEM
W. A. MOZART
Solistas - Orquesta - Organo
Dtor.: Mtro. L. M.ª MILLET

*Noticiero Universal
14 Mars*

LA VANGUARDIA

10 MAR 1955

REQUIEM

de G. Faure

REQUIEM

de W. A. Mozart

PALACIO DE LA MUSICA. Viernes, 18, 10'15 noche.

SOLISTAS VOCALES:

P. GOMEZ - A. RICCI - C. CALLAO

C. RENOM - J. LOPEZ ESPARBE

ORGANO, Mtro. J. M.^a ROMA - ORQUESTA

DIRECCION: Mtro. LUIS M.^a MILLET

Despacho localidades para el público a partir de hoy

27 MAR 1955

LA VANGUARDIA

HOY, TARDE, A LAS 6'15
ULTIMO CONCIERTO DE CUARESMA

REQUIEM

de MOZART

REQUIEM

de FAURE

SOLISTAS - ORQUESTA - ORGANO

Dtor.: Mtro. L. M.^a MILLET

PALACIO DE LA MUSICA

26 MAR 1955

LA VANGUARDIA

EL «ORFEO CATALA»

obtuvo en la audición de los «REQUIEMS» de MOZART y de FAURE del viernes 18, el más alto nivel interpretativo a que se puede aspirar, según unánime opinión expresada por la crítica barcelonesa. MAÑANA DOMINGO, a las 6'15 tarde, el «ORFEO CATALA» dará en el PALACIO DE LA MUSICA, bajo la misma dirección del maestro LUIS M.^a MILLET su segunda y última audición en esta CUARESMA de estas dos imperecederas composiciones de MOZART y de FAURE

EXTRAORDINARIO CONCIERTO DE CUARESMA

REQUIEM de FAURE - REQUIEM de MOZART

Solistas: P. GOMEZ - A. RICCI - C. CALLAO - G. RENOM - J. LOPEZ ESPARBE

Organista: Mtro. J. M.^a ROMA - ORQUESTA SINFONICA (76 profesores)

ORFEO CATALA

DIRECCION: Mtro. LUIS M.^a MILLET

PALACIO DE LA MUSICA. Viernes, 18 marzo, a las 10'15 noche

Despacho de localidades: Soc. «Orfeo Catala» días 7, 8 y 9. Público desde el día 10

17 MAR 1955

LA VANGUARDIA

II Y ULTIMO CONCIERTO EXTRA ORDINARIO DE CUARESMA

REQUIEM de MOZART REQUIEM de FAURE

«ORFEO CATALA». Dirección: Mtro. LUIS M.^a MILLET

325 EJECUTANTES - PALACIO DE LA MUSICA - Domingo, 27, 6'15 tarde

REQUIEMS

de FAURE y de MOZART

interpretados por el

ORFEO CATALA

SOLISTAS - ORQUESTA - ORGANO
325 EJECUTANTES

Dtor.: Mtro. L. M.^a MILLET

PALACIO DE LA MUSICA

Mañana, a las 10'15 noche

HOY, 10'15 noche

CONCIERTO DE CUARESMA

REQUIEM

de

MOZART

y

REQUIEM, de FAURE

por el

ORFEO CATALA

Dirección: Mtro. LUIS M.^a MILLET

325 EJECUTANTES

Palacio de la Música

PALACIO DE LA MUSICA

Segunda audición de los Requiems

de Fauré y de Mozart por el ORFEO CATALA

Aun parece que vibramos emocionados al conjuro de las voces del Orfeo Catala puestas al servicio de la interpretación de los Requiems de Fauré y de Mozart. Si la segunda audición de estas monumentales Misas de difuntos celebrada el pasado domingo en el Palacio de la Música nos conmovió tan profundamente que todavía guardamos en nuestro espíritu la emoción que, como salida de pristina fuente, manaba de las páginas inmortales de los maestros francés y austriaco, servida por un conducto perfecto técnicamente, sensible, flexible, entusiasta...

Si brillantísima resultó la primera audición, intensamente bella y emotiva fué la segunda, ofrecida, como aquella, por el glorioso Orfeo Catala en una tarde de éxito francamente merecido. En esta ocasión pudimos gozar de toda la poesía, de la caricia suave y fragante que es el Requiem de Fauré para el espíritu, de la profundidad, del complicado tejido fugado y de la fuerza arrolladora de los temas mozartianos tan afines a Bach en este Requiem. En la primera audición, la tranquilidad y seriedad precisa para poseerlos nos de la idea de las obras interpretadas nos fué negada por causas ajenas a lo puramente artístico, accidente que nos privó de la necesaria concentración espiritual para captar con toda su intensidad la pureza de las composiciones. El domingo, todo fué correcto, normal, con la continuidad imprescindible para que, desde el «cre» en modo menor, pesante, amplio con que principia el Requiem de Fauré, hasta el acorde aplastante, grandioso, también de «re» menor, final del de Mozart, nuestro espíritu se sintiera poseído por la génesis de las obras y se centrara nuestra interpretación purísima, ideal. No dudamos en calificar de mejor esta segunda audición. Los nervios jugaron su papel, pero es que, además, en el seno de la maravillosa agrupación coral parecía latir el sentido de la responsabilidad, el deseo incontenido de depurar lo que ya fué perfecto, y así, oímos un conjunto homogéneo, de suprema belleza, de voces bien centradas, justas en sus tesituras y colorido acústico, precisas en sus acentuamientos, claras en su emisión, siempre exactas al atractivo tonal seguras en sus ataques, con legitimidad en sus claroscuros y matices. Así canta el Orfeo Catala: con sonido de policroma calidad, de graduaciones a voluntad que vienen a ser reflejos directos de sentimientos e ideas, de privativos estados que se exteriorizan al momento de su conmoción, fraseo que revela en su dicción e intenciones sensitivas lo más intrínseco de un motivo con la

singularidad del intérprete, transmisión de las obras en toda su unidad con calificaciones que estremecen y aquilatan su interés y su valor. Gloria a vosotros, cantores excelsos del Orfeo Catala que vibráis de emoción con vuestro arte y dais al espíritu del que os escucha la sensación del puro goce artístico!

Una vez más fué el maestro Luis M. Millet el orfebre que modeló joya tan preciada como la unión de voces e instrumentos traduciendo a Fauré y a Mozart. Los destellos radiantes que de tan magnífico conjunto se escapaban eran galvanizados por la batuta enérgica, lógica en su firme trazo del maestro Millet para hacernos llegar vitalizados, expresivos, sin emperezas de ninguna especie. Pronunciados sus relieves, bien definidos los vértices de las líneas melódicas, claridad en la exposición de temas y respeto absoluto al regulador, poderío hasta la tiranía en sus gestos obedientes a una ideal audición interna de la obra, captación de timbres vocales y orquestales transformados en algo de belleza sin par en una amalgama proporcionada, justa. No es fácil coger al ilustre maestro en nada que pueda parecer improvisación; tiene calculados todos los extremos y detalles de su interpretación, prestando cuidado meticuloso al melos, descubriendo sus puntos de apoyo, sus elementos motores, la tendencia de sus curvas, el sentido expresivo de la idea del autor. No es extraño, pues, que Fauré, tanto como Mozart quedaran situados en sus respectivas estéticas claramente diferenciadas.

Los aplausos con que el público enervorizado premió al maestro Luis M. Millet y a los abnegados cantores del Orfeo Catala, demostraron bien claro el aprecio que se hizo de tanto sacrificio, de tanta labor callada, de tanta constancia en el trabajo y el reconocimiento de sus medios artísticos de absoluta legitimidad.

No dividimos en los elogios, a la orquesta, siempre acorde, siempre en el plano de la brillantez y la expresividad más exigente. Tampoco podemos dejarnos en la cinta de la máquina, sin pecar de injustos, nuestra alusión al buen arte del maestro organista José M. Roma y a la eficaz y brillante actuación de los solistas Pura Gómez, Ana Ricci, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé, prodigios en timbres de calidad sonora y bien decir. Un público entusiasta, aplausos, ovaciones interminables y deseos manifestados de volver a oír tan maravillosas obras, transitos inolvidables que ya pasaron, perdurando en nosotros por tiempo de belleza de espíritu y de sentimiento.

MÚSICA

PALACIO DE LA MUSICA. Nueva audición del «Requiem», de Fauré, y del de Mozart

Del «Requiem», de Gabriel Fauré, y del «Requiem», de Mozart, obras limpiadas y profundas, cuya interpretación ha preparado el maestro Luis Maria Millet con concienzudo cuidado de todos los detalles, se dió, el domingo, por la tarde, una nueva audición, reproduciéndose el magnífico éxito de la precedente. El público volvió a llenar el Palacio de la Música, y escuchó atentas y emocionadamente las dos magnas composiciones, tributando inacabables salvas de aplausos al maestro Luis Maria Millet, digno de todos los elogios por su profunda y sensible labor directiva, y a cuantos estuvieron sometidos a su clara y firme batuta: el «Orfeo Catala», homogéneo en el canto y vigoroso en la expresión; la mezzo-soprano Ana Ricci, la soprano Pura Gómez, la contralta Concepción Callao, el tenor Cayetano Renom y el baritono J. López Esparbé, solistas vocales persuasivos y justos de estilo; el organista José Maria Roma y la nutrida y disciplinada orquesta. Admirable y admirado conjunto que puso muy en alto el pabellón artístico de Barcelona.—U. F. Z.

La Vanguardia
28 Mars

«ORFEO CATALA». — Los oyentes que acuden a un concierto a cargo de nuestra primera masa coral saben que no han de salir defraudados, pues la valía de los cantantes y la sólida y perfecta dirección del maestro Millet constituyen plena garantía a este respecto. Así sucedió ayer tarde, en que fueron repetidas páginas de tan elevado valor musical como los «Requiems» de Fauré y de Mozart. Los mismos solistas que cooperaron en la primera audición, hace escasos días, de estas obras maestras del polifonismo clásico y moderno, volvieron a dar la emotiva sensación estética que se desprende de sus compases. La perfecta disciplina de la masa coral y de la orquesta a las indicaciones siempre precisas del maestro Millet, rindió el mismo perfecto resultado de la reciente primera audición. El triunfo del «Orfeo Catala» fué tan rotundo y merecido como en su anterior actuación. L. G. M.

Foja Oficial
28 Mars

Club. 1 Abril 1955

JUAN ARNAU

Un merecido homenaje al Orfeo Catalá y a su director el maestro Luis M.^a Millet

El Fomento de las Artes Decorativas se ha dirigido a los presidentes de las entidades musicales y culturales de Barcelona para solicitar su colaboración, al objeto de iniciar gestiones para la organización de un acto de homenaje a nuestro glorioso «Orfeo Catalá» y a su director el maestro Luis María Millet, entre otros fundados motivos, por el reciente éxito obtenido por nuestra primera entidad coral al interpretar magistralmente los «Requiem», de Fauré y de Mozart, durante la presente Cuaresma.

En las paredes del Palacio de la Música hay constancia perenne de tres de las audiciones más importantes llevadas a término por el «Orfeo Catalá», que por orden cronológico son: «Misa en si menor», de Bach, en 1911; «Passió de N. S. Jesucrist, segons Sant Mateu», del propio J. S. Bach, en 1921; y «Missa Solemnis», de Beethoven, en 1927, con motivo del centenario de su muerte.

Pero una audición musical del mismo nivel artístico que las anteriores, no ha sido debidamente conmemorada. Se trata de «Les Estacions», de Haydn, obra interpretada por primera vez en 1916, bajo la dirección del inolvidable maestro Luis Millet y ofrecida al público en 1954, por el actual director del Orfeo, el maestro Luis María Millet.

Solicita el Fomento de las Artes Decorativas que al cumplirse el X Aniversario de la toma de posesión de la dirección del «Orfeo Catalá» se proceda a la colocación de una lápida conmemorativa de las audiciones «Les Estacions».

La sugerencia nos parece acertadísima y digna de ser tomada en consideración. Con la colocación de la lápida que se pide, se rendiría merecido homenaje al «Orfeo Catalá» y a su director inolvidable, maestro Millet, extendiéndose el homenaje al actual director, su hijo Luis María, que con tanto acierto, siguiendo las huellas de su padre, conduce al Orfeo por los caminos de gloria.

*"El Correo
Catalán"
25 (Març) 1955*

MUSICA

MÚSICA

PALACIO DE LA MUSICA. - El «Réquiem», de Fauré, y el de Mozart

Es digno de aliento y, desde luego, de admiración el esfuerzo realizado por el «Orfeo Catalá» para ofrecer en una sola jornada, acompañada, digámoslo con seguridad, del más brillante y legítimo éxito, dos obras que honran la música religiosa: el «Réquiem», de Gabriel Fauré, y el «Réquiem», de Mozart, obras de extraordinaria envergadura y de tanta responsabilidad interpretativa, que sólo puede quedar a salvo con una preparación seria, metódica, consciente — la realizada por el maestro Luis María Millet — y una reunión de elementos tan capacitados como los que también el director del «Orfeo» ha tenido a su disposición.

El «Réquiem», de Fauré, que fué estrenado en la iglesia de la Magdalena, de París, donde igualmente se entonó en los funerales por el alma del autor, es quizá, y sin quizá, la obra maestra del ilustre compositor francés. Las voces, la orquesta, manejadas con pleno conocimiento de los efectos, son el vehículo de una música que constituye una fervorosa e impresionante plegaria al Redentor.

Acerca de la autenticidad del «Réquiem», de Mozart, se entablaron ardientes disputas

a principios del siglo XIX, disputas que concluyeron con el hallazgo, en 1839, del manuscrito autógrafo del autor. Es sabido el estado de ánimo en que Mozart escribió este «Réquiem». El genial músico de Salzburgo se hallaba en precario estado de salud, y al recibir el encargo, por medio de un personaje misterioso, al que se consideró legendariamente como una aparición sobrenatural y se aclaró luego que era un simple enviado del conde Walsegg de Stuppach, de componer una misa de difuntos, se puso a realizar el trabajo presa del presentimiento de que su muerte estaba próxima. Influido por la idea del más allá, comenzó a escribir febrilmente el «Réquiem», sin poder darle cima, pues la muerte le llegó el 5 de diciembre de 1791, antes de que hubiera acabado la instrumentación completa de los nueve fragmentos que entonces tenía terminados. Süsmayer, su devoto y predilecto discípulo, fué quien llevó a término la labor. La primera audición del «Réquiem», tuvo efecto en Viena, el año 1792, pasando prontamente a Munich y a Praga. Fué luego ejecutada en las exequias de Haydn y de Beethoven.

En el «Réquiem», de Mozart, un fuerte elemento dramático místico se transfigura en una absoluta contemplación lírica. Es una profunda y límpida elegía, en que el elemento canoro predomina sobre el rítmico, ofreciendo caracteres distintos de las anteriores producciones mozartianas. Obra grandiosa, más que por sus proporciones, por la altura de la inspiración, y que huyen de toda redundancia y de toda ampulosidad retórica.

La interpretación del «Réquiem», de Fauré, y del de Mozart fué anoche sencillamente admirable. Entonado y expresivo como nunca el «Orfeo Catalá», y disciplinada la orquesta, formada por cerca de ochenta profesores. Superiores a todos los elogios los solistas vocales, que fueron la mezzo-soprano Ana Ricci y el baritono J. López Esparbé, de la obra de Fauré, y la soprano Pura Gómez, la contralto Concepción Callao, y el tenor Cayetano Renom y el citado López Esparbé, del «Réquiem» mozartiano. Perfecto en sus intervenciones el organista José María Roma. Y, dominando el soberbio conjunto, con energía, con autoridad, con competencia, con sensibilidad, el maestro Luis María Millet, que ha ganado una de las más difíciles y más honrosas batallas artísticas. El público que llenaba el Palacio de la Música, aclamó a todos delirantemente.

Una avería en la conducción eléctrica, que impedía el normal funcionamiento del órgano, obligó a interrumpir durante largo rato el concierto y a ejecutar el «Réquiem», de Fauré, en dos etapas y, entre ellas, el de Mozart. El incidente no entibió lo más mínimo la emoción ni el fragoroso éxito. — U. F. Z.

PALACIO DE LA MUSICA

Concierto del ORFEO CATALA pro fachada de la Pasión del Templo de la Sagrada Familia

Como soy de los que deseaban una tercera audición, me estoy congratulando de que, el por tantos conceptos glorioso Orfeo Catalá, dedicará esta a beneficio de la colecta abierta para la continuación de las obras de construcción del Templo de la Sagrada Familia. Si; me estoy felicitando — así, con orgullo —, de que los Requiems de Fauré y de Mozart, en labios de los magníficos cantores del Orfeo Catalá, sirvieran para adoptar un granito de arena que se convertirá en granítica roca, símbolo de nuestra indestructible fe. Pero hay algo, aparte del bello gesto altruista, que también merece ser destacado por su significación: la enorme afluencia de público que asistió al concierto celebrado el pasado domingo, por la tarde, concurrencia que se había dado igualmente en las audiciones anteriores. Cuando en una época en la que nos estamos doliendo constantemente por el restringido número de conciertos que se efectúan, cuando estamos lamentando el escaso público que asiste a los mismos, cuando vemos repetir una y otra vez las mismas obras, es confortador ver la sala del Palacio de la Música, sino repleta, llena de un concurso entusiasta, filarmónico, ávido de verdades artísticas. El melómano barcelonés quiere buena música, servida con el máximo de perfección, puesto que a ello está acostumbrado, y así no es de extrañar que cuando se le ofrece calidad llene la sala de audiciones y salga complacido tras habérsele enrojecido las palmas de las manos aplaudiendo entusiasmado. El Orfeo Catalá, ha congregado al todo filarmónico de Barcelona, que casi ha llenado su amplia sala en las tres audiciones de los Requiems de Fauré y de Mozart, constata-

ción de cuanto acabo de afirmar, porque, si inmortales son las dos partituras, mientras Dios sea servido en mantener claras las luces del entendimiento de cuantos asistimos a estos recitales, perdurará en nosotros, inmarchitable, el recuerdo emocionado de una interpretación modelica a cargo de nuestra veterana Entidad coral.

No creo sea necesario insistir más sobre las excelencias de una ejecución pulcra, diáfana, intensa; en nuestros números anteriores, nos hemos ocupado extensamente de ella y no es cosa de caer en repeticiones siempre desagradables, por más que, mi pluma es de corte tan tosco y de parquedad tan lastimosa que, mucho me temo que después de haber escrito tanto, no haya reflejado ni pálidamente el cúmulo de belleza que ha atesorado cada una de las audiciones. Bástele saber al bondadoso lector — pues que bondad es ya el leerme hasta aquí —, que cuantos aportaron su arte para que el éxito no desmereciera de los anteriores, salieron con su empeño, haciendo surgir de unos papeles — quietos manantiales de armonías que precisan el «Sesamo abrete» — arrolladoras cascadas sonoras de sin par pureza en contenido curso. El maestro Luis M. Millet, los maestros subdirectores Juan Tomás y J. J. Llongueres, los disciplinados cantantes de la sección coral, los solistas, Pura Gómez, Ana Ricci, Concepción Callao, Cayetano Renom, J. López Esparbé, el organista José M. Roma y los profesores de la orquesta, escucharon prolongadas salvas de aplausos que explotaron por simpatía, espontáneamente, que es como surgen las cosas acunadas en la emotividad del momento.

JUAN ARNAU

*Club
8 Abril 1955*

ORFEO CATALA. — Con un inigualable éxito, digno colofón a los de los conciertos anteriores, se repitieron ayer las Misas de Requiem de Fauré y Mozart, a beneficio del templo de la Sagrada Familia. Constituyó el acto un nuevo triunfo del maestro Millet y de los orfeonistas, y una laudable e importante aportación a la campaña en curso.

L. G. M.

*Hoja Oficial
4 Abril 1955*

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA
Concierto del Orfeo Catalá pro templo de la Sagrada Familia
Propulsor de toda suerte de actividades de espiritual nobleza — su glorioso historial artístico positivamente lo atestigua — no podía dejar al margen el Orfeo Catalá su valiosa cooperación a la campaña, con tan fervorosos anhelos iniciada en nuestra querida urbe, en pro de la construcción del templo de la Sagrada Familia.

Magníficamente realizó el pasado domingo en su casa solariega nuestra primerísima institución coral su cordial aportación a la plasmación definitiva de la gigantesca obra de Gaudí. Dos magnos poemas religiosos fueron la base de tal acción.

Llevando por adalid al maestro Luis María Millet, los inteligentes

cantores, el nutrido conjunto instrumental, el organista José María Roma, y los prestigiosos solistas vocales, Pura Gómez, Ana Ricci, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé, pregaron nuevamente con aires triunfales los suntuosos glosarios polifónicos y los devotos melodismos contenidos en las misas de «Requiem» — magistrales partituras — de Gabriel Fauré y de Mozart. Insuperable la artística actuación realizada por todos sus intérpretes, que el numerosísimo concurso de filarmónicos subrayó con entusiasmadas demostraciones admirativas.

Las corporaciones y organismos que se sumaron al concierto pro fachada de la Pasión del templo de la Sagrada Familia, efectuado por el Orfeo Catalá, fueron: Amigos de la Ciudad, Círculo Artístico de Sant Lluç, Cámara de Comercio, Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, Colegio de Abogados, Colegio de Médicos, Colegio de Arquitectos, Colegio de Aparejadores, Gremio Sindical de la Electricidad, Amigos de los Museos, Círculo Ecuéstre, Consulado francés, Ateneo Barcelonés, Fomento de las Artes Decorativas,

Amigos de Gaudí, Junta del Templo de la Sagrada Familia, Amigos del Paseo de Gracia, y Asociación de Vecinos de la calle de Petritxol.

*Diario de Barcelona
5 Abril 1955*

Según era de presumir, en la tarde de anteayer se registró un lleno absoluto en el Palacio de la Música. Los barceloneses, en efecto, no podían desoir el llamamiento que, a través de un concierto de las más altas garantías artísticas, les hacía el «Orfeo Catalá» para que con su aportación económica coadyuvaran a la realidad de la proyectada construcción de la fachada de la Pasión del templo de la Sagrada Fa-

milia. Éxito que honró a todos, debiendo señalarse, por lo estrictamente relacionado con la parte musical, el nuevo clamoroso triunfo conseguido por el maestro Luis María Millet, los solistas vocales Pura Gómez, Ana Ricci, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé, el organista José María Roma, el «Orfeo Catalá» y la orquesta con la interpretación superior a todo elogio, de esas dos admirables obras que son el «Requiem» de Gabriel Fauré, y el «Requiem» de Mozart. Las ovaciones y aclamaciones duraron largo rato.

*La Vanguardia
Española
5 Abril 1955*

M U S I C A

El Concierto del «Orfeo Català»

EN FAVOR DE LAS OBRAS DE LA SAGRADA FAMILIA

A las dos anteriores actuaciones del «Orfeo Català», con los Réquiem de Faure y de Mozart, se ha añadido esta tercera, cuyo acto ha revestido la mayor solemnidad, por ir encauzado a la recaudación de fondos destinados a la monumental obra de Gaudí.

El acto se vió honrado con la presencia de destacadas personalidades y de tan numeroso público que el local parecía insuficiente.

En cuanto a los primores interpretativos de la gran masa coral, orquesta y solistas que actuaron bajo la batuta del maestro Millet, no cabe más que repetir los elogios prodigados ya a raíz de la primera audición de las mencionadas obras, ocurrida hace pocos días.

Ni que decir cabe que el selec-

to auditorio dió cuenta de la categoría de la sesión mediante verdaderas salvas de aplausos.

Melchor Borrás de Palau

*El Correo
Catalán
5 Abril 1955*

M U S I C A

Los «Réquiem» de Mozart y Faure, ofrecido por el «Orfeo Català», Pro Templo de la Sagrada Familia

Complaciendo ininidad de peticiones solicitando una nueva audición de los «Réquiem», de Mozart y Faure, interpretados en los dos conciertos anteriores, el «Orfeo Català» ha decidido repetir por última vez y con carácter extraordinario, el mismo programa que mereció las mayores ovaciones que el público haya tributado al conjunto sinfónico coral y que la crítica musical destacó de manera unánime la altísima calidad de dichas interpretaciones, dirigidas por el maestro Luis Maria Millet. Se comenta con singular complacencia el hecho de que este concierto benéfico recaiga precisamente en el Domingo de Ramos, se dedique a la fachada de la Pasión del templo de la Sagrada Familia, esté integrado por música sacra y el «Orfeo Català» esté tan íntimamente vinculado a la vida espiritual y artística barcelonesa. Hace precisamente cuarenta años el mismo «Orfeo Català» se unió a la obra de la Sagrada Familia en un concierto que dirigió su maestro, Luis Millet, en el recinto del templo.

DESPACHO DE LOCALIDADES

Para facilitar el despacho se pueden obtener reserva de localidades de la Junta del Templo, Fontanella, 13, teléfono 21-6-53 y de la Administración del Palacio de la Música, teléfono 21-76-61.

*La Prensa
2 Abril 1955*

El «Orfeo Català» y la Sagrada Familia

Si un concierto del «Orfeo Català» es siempre un acontecimiento, el que se celebrará esta tarde en el Palacio de la Música lleva aparejada especialísima significación. Un puente de espiritualidad y belleza une dos valores entrañablemente queridos por la ciudad entera: nuestra primera entidad coral y el templo expiatorio de la Sagrada Familia. A beneficio de la intensificación de las obras de éste, el «Orfeo» hoy pondrá a contribución su arte depurado en un programa de calidad excepcional, compuesto por los réquiem de Faure y de Mozart, cuya reciente audición ha sido nota destacada de la temporada cuaresmal barcelonesa.

Conscientes de la importancia del concierto de hoy, una serie de entidades de raigambre ciudadana han acordado asistir colectivamente al mismo, lo que permite prever un auditorio de verdadera selección. El «Orfeo Català», que atesora ya tantos títulos gloriosos, añadirá a su historia el honor de haberse sumado presurosa y desinteresadamente a la campaña pro Sagrada Familia que está movilizándolo a lo mejor de Barcelona.

*Diario de Barcelona
3 Abril*

EL «ORFEO» SANTA PARA LA SAGRADA FAMILIA

La foto que publicamos del maestro Luis Millet, fundador del «Orfeo Català», dirigiendo hace cuarenta años a sus «cantantes» en el recinto de la Sagrada Familia, es todo un símbolo. Ahora, como entonces, el «Orfeo» se siente identificado con la obra ingente del templo en construcción y quiere sumar su ayuda a las obras que van a iniciarse. Mañana, Domingo de Ramos, celebra en el Palacio de la Música un concierto extraordinario bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet, con el «Réquiem» de Mozart y el de Faure, que tanto éxito han obtenido hace unos días.

El «Orfeo Català» cantará para las obras de la Sagrada Familia y sin duda concentrará en el Palacio de la Música todos los admiradores de la obra de Gaudí, los aficionados a la bella música y los entusiastas de las interpretaciones de nuestra primera masa coral.



Destino, 2 Abril

POR EL TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA
MAÑANA, DOMINGO DE RAMOS, 6'15 tarde

ORFEO CATALA

ORQUESTA - SOLISTAS - ORGANO - 325 EJECUTANTES

Director: LUIS MARIA MILLET

MISAS DE REQUIEM de MOZART y FAURE

*No Nuevo Universal
2 Abril*

EL CONCIERTO DEL «ORFEO CATALA» PRO TEMPLO SAGRADA FAMILIA

Promete constituir un magno acontecimiento el concierto que el Orfeo Catala efectuará esta tarde en el Palacio de la Música a favor de la construcción de la fachada de la Pasión del templo de la Sagrada Familia.

Numerosas entidades culturales y artísticas, así como infinidad de empresas han respondido entusiastamente al llamamiento formulado por la Junta del templo de la Sagrada Familia y el Consejo directivo del «Orfeo Catala» con el fin de que sumaran en una manifestación de la más alta espiritualidad ciudadana, a un acto encaminado a dar impulso a las obras de lo que fué concepción genial de Gaudí.

Puede bien afirmarse que Barcelona toda se ha movlizado al impulso de este cordial llamamiento de la Junta del templo de la Sagrada Familia y del Consejo directivo del «Orfeo Catala» para hacer acto de presencia esta tarde en el Palacio de la Música como acto de afirmación de fervor y de fe en la total terminación del templo que ha de perpetuar el auténtico espíritu cristiano de los barceloneses.

*Correo Catalán
3 Abril*

CONCIERTO PRO TEMPLO SAGRADA FAMILIA OFRECIDO POR EL «ORFEO CATALA» CON LAS MISAS DE REQUIEM DE MOZART Y FAURE

Infinidad de peticiones se han recibido en el «Orfeo Catala» solicitando una nueva audición de los «Requiem» de Mozart y de Faure, magistralmente interpretados en en los dos conciertos anteriores. Por ello el Consejo Directivo ha decidido atender dichas súplicas, y repetir con carácter extraordinario y por última vez el mismo programa de los dos «Requiem», que merecieron las mayores ovaciones que el público haya tributado al conjunto sinfónico coral. La crítica musical, unánime, ha destacado la altísima calidad de dichas interpretaciones, dirigidas por el maestro Luis M.ª Millet. Dicha solemnidad musical tendrá efecto mañana por la tarde en el Palacio de la Música.

EL ORFEO CATALA
ofrece un
CONCIERTO EXTRAORDINARIO

MOZART y FAURE
MISAS DE REQUIEM
SOLISTAS-ORQUESTA-ORGANO
325 EJECUTANTES
Dirección: Mtro. L. M.ª MILLET
DOMINGO DE RAMOS, 6.15 tarde
PALACIO DE LA MUSICA

*Diario
de Barcelona
2 Abril*

POR EL TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA

EL

“Orfeoó Català”

OFRECE UN CONCIERTO EXTRAORDINARIO

MOZART y FAURE
MISAS DE REQUIEM

Dirección: Mtro. LUIS M.ª MILLET
SOLISTAS - ORGANO - COROS y ORQUESTA
325 EJECUTANTES

DOMINGO DE RAMOS - 6'15 TARDE

Muchas entidades artísticas y culturales asistirán corporativamente a este acto.

Los barceloneses que estimen con fervor su templo de la Sagrada Familia, concurrirán a la gran solemnidad musical.

Localidades: Fontanella, 13 y Palacio de la Música

EL ORFEO CATALA a la SAGRADA FAMILIA
CONCIERTO EXTRAORDINARIO

Las MISAS de REQUIEM de MOZART y FAURE

para Coro - Solistas vocales - Orquesta - Organo (325 ejecutantes)
DIRECCION: MTRO. LUIS M.ª MILLET Domingo de Ramos, a las 6'15 tarde
PALACIO DE LA MUSICA

POR EL TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA
HOY, DOMINGO DE RAMOS, 6'15 tarde

“Orfeoó Català”

ORQUESTA - SOLISTAS - ORGANO - 325 EJECUTANTES

Dtor.: Mtro. Luis M.ª Millet
PALACIO DE LA MUSICA
MISAS DE REQUIEM de MOZART y FAURE

EL ORFEO CATALA
A LA

SAGRADA FAMILIA
CONCIERTO EXTRAORDINARIO
LAS “MISA DE REQUIEM” DE
MOZART y FAURE

325 ejecutantes
Dirección: Mtro. L. M.ª MILLET
DOMINGO DE RAMOS, 6.15 tarde
PALACIO DE LA MUSICA

DIARIO DE BARCELONA

92 MAR. 1955

EL CORREO CATALAN

3 ABR. 1955

ORFEO CATALA

ofrece un CONCIERTO
EXTRAORDINARIO

Pro Templo Sagrada Familia

MOZART y FAURE
MISAS DE REQUIEM

Solistas - Orquesta - Organo
325 EJECUTANTES

Dirección: Mtro. L. M.ª Millet
Domingo de Ramos, 6'15 tarde
PALACIO DE LA MUSICA

2 ABR. 1955

LA VANGUARDIA

POR EL TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA

CONCIERTO EXTRAORDINARIO OFRECIDO POR EL

ORFEÓ CATALÀ

MISAS DE REQUIEM de MOZART y de FAURÉ

Dirección: Mtro. Luis M.^a Millet. Solistas - Organo - Coros - Orquesta - 325 ejecutantes

MAÑANA, Domingo de RAMOS - 6'15 TARDE

LAS ENTIDADES ARTISTICAS

asisten corporativamente al Concierto (Ateneo Barcelonés, Círculo Artístico, Fomento de las Artes Decorativas, Amigos de Gaudí, Vecinos calle Pelitxol, Amigos del Paseo de Gracia, etc.)

MUCHAS INDUSTRIAS Y COMERCIOS

han tomado sus localidades, que serán repartidas entre las Direcciones y el personal de las Empresas.

LOS BARCELONESES TODOS

que estiman con fervor a su Templo de la Sagrada Familia concurrirán a la gran solemnidad musical.

LOCALIDADES: Administración Sgda. Familia, Fontanella, 13, y Palacio de la Música

POR EL TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA

Hoy, Domingo de Ramos, 6.15 tarde

ORFEÓ CATALÀ

Orquesta - Solistas - Organo - 325 ejecutantes

Dtor. LUIS M.^a MILLET

MISAS DE REQUIEM, de MOZART y FAURE

3 ABR. 1955 DIARIO DE BARCELONA

EL NOTICIERO UNIVERSAL

LUNES, 4 DE ABRIL DE 1955

El "Orfeo Català" y la Sagrada Familia : : : : :

El "Orfeo Català" ha añadido un laurel más a su glorioso historial, ofreciendo una actuación extraordinaria a favor de las obras del templo de la Sagrada Familia. El concierto se celebró ayer tarde en el Palacio de la Música, lleno de distinguido público, entre el que figuraban representaciones de nuestros organismos oficiales y de numerosas entidades de raigambre ciudadana.

La interpretación de los "Requiem" de Mozart y de Fauré, a cargo de los orfeonistas, bajo la dirección del maestro Millet y con la colaboración del mismo conjunto orquestal y solistas de los dos conciertos anteriores, constituyó otro triunfo para todos, saliendo el auditorio complacido de esta gran manifestación musical, de tan beneméritos fines.

Concierto pro templo de la Sgda. Familia

Un acontecimiento artístico, acto de alta espiritualidad a la vez que de nobles y laudables fines, se registrará mañana por la tarde en Barcelona. Se trata del concierto que el "Orfeo Català", a impulsos de un espíritu religioso, artístico y ciudadano, celebrará en su Palacio de la Música, destinando los productos a contribuir a la construcción de la fachada de la Pasión del templo de la Sagrada Familia. Propósitos dignos de toda loa y que la ciudad entera secundará seguramente, mucho más cuando ha de servirles de vehículo una espléndida manifestación de arte. El "Orfeo Català", dirigido por el maestro Luis María Millet y con la cooperación de meritisimos solistas, interpretará dos obras magnas de la música religiosa: el "Requiem", de Gabriel Fauré, y el "Requiem", de Mozart. Las anteriores audiciones de estas composiciones de singular inspiración y grandiosidad despertaron extraordinario entusiasmo y proporcionaron a sus perfectos intérpretes éxitos que la crítica ha subrayado con rara unanimidad. A pesar de tan felicitosos resultados, el maestro Luis María Millet, persiguiendo, si cabe, una superación, ha realizado un nuevo ensayo de conjunto, ensayo al que asistieron muchos aficionados, saliendo llenos de emoción.

Es objeto de unánimes comentarios elogiosos el hecho de que este concierto tenga precisamente efecto el Domingo de Ramos y que esté integrado por música sacra de elevadísimo valor. Se destaca asimismo la excepcional coincidencia de que hace justamente cuarenta años el "Orfeo Català" se unió a la obra de la Sagrada Familia en otro memorable concierto que se celebró en aquel recinto, bajo la batuta del glorioso maestro Luis Millet.

A la audición de mañana han prometido su asistencia nuestras primeras autoridades, varios Consulados y numerosas entidades, éstas corporativamente. Si el éxito artístico no podía ofrecer la menor duda, el económico queda igualmente asegurado. Barcelona responderá, como sabe, a los llamamientos de esta índole que se le hacen.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

SABADO 2 DE ABRIL DE 1955

SOLIDARIDAD NACIONAL

Martes, 29 de marzo de 1955

VIDA MUSICAL

El «Orfeo Catalá», a la Sagrada Familia

Numerosas peticiones para un tercer concierto con las «Misas de Réquiem» de Mozart y Fauré, se recibieron al finalizar las ovaciones que subrayaron la ejecución de las dos anteriores.

Algunos Consulados, varias Entidades y personalidades artísticas y musicales barcelonesas, y una espontánea y sincera corriente de público, se han dirigido al «Orfeo Catalá» con dicho motivo.

El Consejo Directivo y la Dirección Artística de esta Entidad, gustosamente han accedido a este imperativo musical y han decidido dedicar los resultados líquidos de esta tercera audición a la «Campana para la Fachada de la Pasión del Templo de la Sagrada Familia», esperando que los amantes de la música, en Barcelona y sus comarcas, tendrán así una nueva oportunidad para sumarse a impulso de tan alto sentido espiritual, artístico y ciudadano.

**EL «ORFEO CATALA»
a la SAGRADA FAMILIA
CONCIERTO EXTRAORDINARIO
LAS «MISAS DE REQUIEM»
de MOZART Y FAURE
Dirección Mtro. L. M.^a MILLET
Domingo de Ramos, 6¹⁵ tarde
PALACIO DE LA MUSICA**

Audición del «Orfeo Catalá», Pro fachada de la Sagrada Familia

El «Orfeo Catalá» ofreció en tercera y última audición, los «Réquiem», de Mozart y Fauré, que con éxito tan rotundo y definitivo ha interpretado en los dos únicos Concier-
tos de Cuaresma ofrecidos por esa masa orfeónica en el Palacio de la Música. En la interpretación de esas misas inmortales del «Orfeo Catalá», dirigido por el maestro Millet, se llegó al límite ya de perfección coral, de compenetración triangular entre ejecutantes, director y autor. El selecto público que llenaba la sala, tributó calurosísimas ovaciones al «Orfeo, Orquesta Sinfónica, solistas y especialmente al maestro Luis María Millet.

*"La Prensa"
4 abril
1955*

Conservatorio (LH...)

Homenaje al «Orfeo Catalá»

El caluroso éxito alcanzado por el «Orfeo Catalá» y el maestro Luis María Millet con la audición del Réquiem, de Fauré, y

el de Mozart, ha inducido al Fomento de las Artes Decorativas a solicitar de las entidades musicales y culturales de Barcelona su colaboración para rendir homenaje a la laureada masa coral y su ilustre director.

Tal homenaje podría consistir, a juicio del Fomento de las Artes Decorativas, en la colocación en el Palacio de la Música el próximo año, décimo de la toma de posesión de la dirección del «Orfeo Catalá» por el maestro Luis María Millet, de una lápida conmemorativa de las audiciones de «Las estaciones», de Haydn, con lo cual quedaría pública constancia de admiración y gratitud hacia la benemérita corporación artística y los maestros Millet, padre e hijo.

*"La Vanguardia"
26 marzo 1955*

MUSICA

El «Réquiem», de Mozart

En dos únicas ocasiones ha interpretado el «Orfeo Catalá» el «Réquiem», de Mozart. En el año 1915, conjuntamente con la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección del maestro Luis Millet, y en mayo de 1946, en ocasión de presentarse por primera vez al frente de la Sección Coral del «Orfeo Catalá» su actual director, el maestro Luis María

Millet, y ahora se dispone a interpretarlo nuevamente bajo la misma dirección del maestro Luis María Millet, hoy viernes, por la noche, con la colaboración de los solistas vocales: Pura Gómez, Ana Ricci, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé; el organista maestro José María Roma, y una Orquesta Sinfónica integrada por 76 profesores.

"La Prensa" 18 marzo 1955

Excursió a Lleida

TEMPLE Y CATEGORIA DEL "ORFEÓ CATALÀ"

Según la mitología antigua, la cabeza y la lira de «Orfeus» fueron arrojadas por las mujeres de Tracia a las olas del mar Egeo. Yo diría que aquel instrumento divino y la voz de aquella cabeza que «detenía el curso de los ríos, hacía susurrar de gozo a los árboles, abrir de puro sentimiento el seno de las piedras y amansar los animales bravíos», vinieron a parar, a merced de las olas del «mare nostrum», a manos del maestro Luis Millet para ser plasmadas redivivas en esta institución modelica, orgullo de España, conocida por «Orfeó Català».

El «Orfeó Català» integrado por una masa coral mixta de 250 voces, conducidas felizmente por Luis María Millet, hijo del glorioso fundador, será el instrumento maravilloso que nos haga sentir, en la próxima Fiesta Mayor, resonancias nostálgicas de

culturas musicales imperecederas con el lenguaje universal de la voz humana, puesta en tensión de los más refinados sentimientos.

Esta institución preclara, en su actuación semisecular, ha causado la admiración de los públicos más heterogéneos, nacionales y extranjeros, con la incorporación a su repertorio, a la vez de la canción vernácula, revestida de sus mejores galas armónicas, y de las páginas inmortales de los grandes genios musicales de todos los tiempos.

El «Orfeó Català» es alma y corazón en vilo hecha cadencia, para despertar en el corazón humano grandezas de paraíso perdido y ansias irrefrenables de superación social, ¡Cuánta razón llevaba el santo obispo Torras y Bages al afirmar que «el canto es la forma del amor»! ¡Triste



sino el de los tiempos de silencio, en que la voz melodiosa de este instrumento enmudece acallado por la fiera de las circunstancias o la incomprensión de momento!

El «Orfeó Català» vuelve ahora a corta distancia de sus augustas bodas de oro, coronadas de éxitos inmarcesibles y abriéndose paso triunfal entre oleadas de aplausos, con ocasión de sus recientes ejecuciones de las «Estaciones» de Haydn y de los «Requiem» de Mozart y de Fauré.

Bienvenida sea de nuevo a esta nuestra querida ciudad la benemérita institución coral «Orfeó Català», que nos dejara otra un sabor tan intenso de repetición en su última visita, allá por el año 1922.

También aquí en la «terra ferma» de la Cataluña estricta, sabemos escuchar boquiabiertos la voz delicada de «Orfeus» y bajar gradualmente, por la escalera de nuestros ensueños, de admiración en admiración, embelesados por las llamativas ejecuciones de su lira:

«A cada poradeta,
petita, bonica,
en devalla un graó,
lireta liró».

JUAN FERRER



"Labor"
Lleida, 23 Abril 1955

MAGNO CONCIERTO

ORFEO CATALA



EN EL
FRONTON LERIDA

15 de Mayo de 1955



ORGANIZADO
POR EL SEMANARIO
LABOR

patrocinado por el Excmo. Sr. Gobernador
Civil, Excmo. Diputación Provincial
y Comisión de Ferias y Fiestas del
Excmo. Ayuntamiento de Lérida.

"Labor"
Orfeda
23 Abril
1955

LABOR Y EL "ORFEO CATALA"

Con satisfacción podemos anticipar a nuestros lectores, que las gestiones iniciadas por LABOR, para hacer posible la actuación del «ORFEO CATALA», en Lérida, durante las Fiestas de Mayo, han llegado a feliz término; siéndonos grato avanzar esta noticia que confiamos será recibida con la mayor satisfacción.

UN EMBAJADOR DEL «ORFEO CATALA»

Nuestros lectores están ya informados de las gestiones en curso para que el «Orfeo Catalá» dé un concierto en nuestra ciudad y contribuya con su prestigio al mayor realce de la próxima Fiesta Mayor.

Hoy la noticia está ya plenamente confirmada y podemos afirmar que hemos encontrado las mayores facilidades y la mejor disposición en todos los componentes y elementos rectores de aquella entidad coral, que nos han expresado sin reservas su satisfacción por esta visita.

Esta semana precisamente, ha estado con nosotros su primer embajador, en la persona del subdirector del «Orfeo», Maestro Tomás, el cual visitó el local del Frontón, que es donde tendrá lugar el concierto el día 15 de mayo por la tarde.

Quedó sumamente complacido de su estancia en Lérida y nos transmitió los buenos deseos del Maestro Millet para visitarnos.

LABOR ha puesto ya hilo a la aguja en los preparativos, que no serán pocos ni fáciles, para tan magno acontecimiento, que patrocina la Comisión de Ferias y Fiestas del Excmo. Ayuntamiento, a quien públicamente

agradecemos su especial patrocinio y que esperamos y deseamos respalden con su colaboración todas las entidades musicales y corales leridanas.

Existe el deseo de que el «Orfeo» dé una corta audición popular y que su presencia entre nosotros quede enmarcada por el recuerdo agradable que conservan de su primera visita el año 1922.

"Labor"
Lleida, 2 Abril 1955

ANTE LA VISITA DEL "ORFEO CATALA"

Establecidas ya las líneas generales de colaboración con la «Comisión de Feria y Fiestas», que con tanto cariño acogió la idea de este concierto, LABOR celebró, el pasado martes, una interesante reunión, preparatoria de los actos y agasajos que se organizan para dar la máxima solemnidad e importancia a la estancia en Lérida del «Orfeo Catalá».

Invitados por LABOR, honraron nuestra casa las señoritas Díaz Olavarria y Gabás, por la Delegación Provincial de la Sección Femenina, y los señores don Martín Peleato por la Sección Provincial de «Educación y Descanso», don Mariano Goma y don José Sanjuán por la Asociación de Música, y don

Juan Llorens, por el Círculo de Bellas Artes.

Después de un amplio cambio de impresiones, muy cordial y entusiasta, todos aportaron interesantes sugerencias y prometieron su más decidida colaboración para el buen éxito de los actos que culminarán en el concierto que el domingo, día 15, por la tarde, en el Frontón de Lérida, dará el «Orfeo Catalá» de Barcelona.

Otras reuniones están convocadas para la próxima semana con la Prensa y Radio de la provincia, y con los Orfeones y Coros de nuestras comarcas, para ultimar los detalles de este magno acontecimiento musical, que dará, seguramente, un tono y una animación inusitada a nuestra Fiesta Mayor.

"Labor"
Lleida
23 Abril 1955

"Labor"
Lleida
16 Abril 1955

EL «ORFEO CATALA» A LERIDA

A iniciativa del prestigioso semanario «Labor» y con la entusiasta colaboración de todas las Corporaciones y elementos representativos de la capital de las comarcas leridanas, el «Orfeo Catala» efectuará el domingo, día 15 del corriente, una excursión artística a Lérida.

Por la mañana, el «Orfeo Catala» asistirá a una Misa rezada, que se celebrará dentro del recinto de aquel maravilloso monumento arquitectónico que constituye la Seo Antigua de Lérida. La interpretación de «Pregaria a la Verge del Remei», «La Túnica» y «Salve Maria», de Luis Millet, en el recinto de aquella majestuosa nave de la Seo Antigua, han de dar, sin duda alguna, una singular emotividad al solemne acto religioso.

Por la tarde, el «Orfeo Catala», bajo la dirección del maestro Luis María Millet, efectuará un concierto en uno de los locales más espaciosos de Lérida.

Ante esta visita del «Orfeo Catala», existe gran expectación en todas las comarcas leridanas, en cuya capital había actuado una única vez en junio del año 1922.

"El Correo Catalán"
4 Maig 1955

MISA SOLEMNE EN LA SEO VIEJA DE LERIDA

La cantó el «Orfeo Catala»

Lérida, 17. — Millares de leridanos llenaron el maravilloso recinto de la Seo Antigua en la misa solemne que se celebró con motivo de la recepción del «Orfeo Catala», que llegó a esta ciudad para dar una audición dentro del programa de Fiesta Mayor.

Esta función religiosa es la primera que se celebra en la catedral desde los

tiempos en que fué convertida en fortaleza. Después de los trabajos de restauración que se están llevando a cabo por el Patrimonio Artístico Nacional, las naves de la primitiva catedral han quedado totalmente desalojadas de construcciones extrañas, permitiendo la celebración de oficios religiosos, aun cuando la restauración no esté totalmente terminada.

A la misa asistieron los componentes del «Orfeo Catala», y la presidencia fué ocupada por el obispo de la diócesis, doctor don Aurelio Pino Gómez.

Durante la ceremonia religiosa, el «Orfeo Catala» interpretó escogidas composiciones, que tuvieron un marco maravilloso entre las filigranas artísticas de las naves del templo.

Más tarde, en el salón de actos del palacio de la Paderia, el teniente de alcalde señor Sol Ballespi, en representación del alcalde de la ciudad, recibió a los componentes del orfeón, a quien saludó en nombre de Lérida con unas cálidas palabras. Seguidamente fueron ofrecidas al estandarte del «Orfeo Catala» unas artísticas corbatas donadas por el «Orfeo Lleidatà» y la Asociación de Música de Lérida.

En el Frontón Lérida dió el orfeón un concierto que alcanzó un grandioso éxito.

— Cifra.

"La Vanguardia Española"
18 Maig 1955

LA VANGUARDIA en Lérida

LA FIESTA MAYOR

(Crónica postal de nuestro corresponsal).—A fin de poder reseñar los actos que tendrán lugar en nuestra capital, con motivo de celebrarse del día 10 al 15, la Fiesta Mayor, nos hemos entrevistado con el concejal, presidente de la Comisión Municipal de Ferias y Fiestas, don Juan Guarro, el cual, con su amabilidad característica, nos ha dado un bosquejo de los actos que se desarrollarán. Merecen entre ellos destacarse dentro del día 10 el tradicional pregón anunciador de las fiestas en el que participan la comparsa de los gigantes y cabezudos, el popular «Marraco», el «ball de bastoners», y varias bandas de música. Por la tarde, en la avenida de Pearson, se inaugurará el Real de la Feria, y después, se procederá al estreno de la nueva pavimentación de la calle Mayor.

El día 11, festividad de nuestro Patrón, San Anastasio, se celebrará en la Santa Iglesia Catedral de San Lorenzo una solemne misa de pontifical, con asistencia de las autoridades y representaciones oficiales, pronunciando el pánegrico del Santo, el sacerdote leridano reverendo don Salvador Roigé, actualmente párroco de Tragó de Noguera. Entre los diversos festejos que tendrán lugar, referimos, por su importancia, el extraordinario concierto que dará en el amplio local del Frontón Lérida, organizado por la revista «Labor», la afamada y prestigiosa entidad coral «El Orfeo Catala» bajo la dirección del Maestro D. Luis M. Millet y que con carácter extraordinario está patrocinado por la Comisión de Ferias y Fiestas. Se le tributará a esta prestigiosa entidad coral un grandioso recibimiento en esta capital. Cabe señalar también el magno festival que tendrá lugar en el Teatro Principal en el que participarán los grupos de Coros y Danzas de la Sección Femenina de varias regiones de España. Tendrá un carácter marcadamente internacional el festival de aviación que en el campo del Aero-Club de Alfés tendrá lugar, y en el que participarán aviones procedentes de varios clubs nacionales y extranjeros, en un número de unos cincuenta aparatos, dándose un baile de gala después del festival, en el Casino del citado Aero-Club.

El día del santo Patrón es tradicional la procesión que recorre las calles leridanas, a la que asisten las autoridades, jerarquías y gran número de fieles, llevándose la peana con la imagen del mártir ilergeta, adornada de flores. Llevará la bandera de la ciudad, el gobernador militar de la plaza, general de División, don José Muñoz Valcárcel. En las escaleras del templo de Santa Teresita y organizado por el grupo dramático «Talia» de Educación y Descanso se representará el auto sacramental de Calderón de la Barca, titulado «El pleito matrimonial del cuerpo y el alma».

Tienen efecto, además, la tradicional Feria de Ganado y el IV Concurso de Arada, organizado por la Hermandad local de Labradores y Ganaderos en colaboración con la Cámara Oficial Sindical Agraria. En el Palacio de los Deportes, organizado por la «Agrupación Deportiva Antorcha», tendrá lugar un festival deportivo. Después, en el Campo de Deportes, se efectuará un extraordinario partido de fútbol.

Habrán concursos de rondallas, competiciones de pesca y de piraguas en el río Segre, verbenas populares y de gala en el Casino Principal, conciertos, sardanas, tracas y fuegos artificiales, competiciones deportivas, bailes, exposiciones filatélicas y concurso de raza canina, torneos de ajedrez, es decir, todos cuantos festejos puedan dar realce, vida y animación a nuestra tradicional Fiesta Mayor, en la que Lérida, en este mes agradable de mayo, viste sus mejores galas, adornando la ciudad, y poniendo en juego su ya proverbial cordialidad y simpatía, que le han dado justa fama de ser una capital alegre y divertida, en la que la camaradería es su nota destacada, y que hace agradable la estancia al forastero, que en estos días de nuestra Fiesta Mayor viene a visitarnos. — Miguel SERRA BALAGUER.

"La Vanguardia Española"
10 Maig 1955

HAN TERMINADO LAS FIESTAS DE LÉRIDA

EN LAS NAVES DE LA PRIMITIVA CATEDRAL, DESPUES DE RESTAURADA, SE HA CELEBRADO LA PRIMERA MISA

Lérida, 17. — Con la cabalgata y retreta han terminado las Fiestas de Mayo en honor de San Anastasio, Patrono principal de la ciudad.

La cabalgata fué presenciada por numerosísimo público y en ella figuraba la comparsa de gigantes y cabezudos, carrozas adornadas, hileras de antorchas, bandas de música y de cornetas, "ball" de bastones y otras alegorías.

Todavía se encuentran en la ciudad numerosos forasteros. Puede decirse que éste ha sido el año que más animación se ha notado durante la semana. Los hoteles han estado completamente llenos.

Millares de leridanos llenaron el maravilloso recinto de la Seo antigua en la misa solemne que se celebró con motivo de la recepción del "Orfeo Catalá", que llegó a esta ciudad para dar una audición dentro del programa de Fiesta Mayor.

Esta función religiosa es la primera que se celebra en los claustros de la Catedral. Después de los trabajos de restauración que se están llevando a cabo por el Patrimonio Artístico Nacional las naves de la primitiva Catedral han quedado totalmente desalojadas de construcciones extrañas, permitiendo la celebración de oficios religiosos, aun cuando la restauración no esté totalmente terminada. Esta primera misa ha sido un verdadero acontecimiento para Lérida, que desde hacía muchos años ansiaba que su maravillosa Catedral antigua fuera rehabilitada para el culto. — Cifra.

*El Noticiero Universal
17 Mayo*



LERIDA: Con motivo de la Fiesta Mayor, el "Orfeo Catalá", bajo la dirección del maestro Millet, interpretó varias composiciones sacras durante la solemne misa, a la que asistió el Prelado, celebrada en la Catedral antigua.

*Diario de Barcelona
18 Maig 1955*

LERIDA

Finaliza la Fiesta Mayor

Millares de leridanos llenaron el maravilloso recinto de la Seo antigua, en la misa solemne que se celebró con motivo de la recepción del "Orfeo Catalá", que llegó a esta ciudad para dar una audición dentro del programa de Fiesta Mayor.

Esta función religiosa es la primera que se celebra en los claustros de la Catedral desde los tiempos en que fué convertida en fortaleza.

A la misa asistieron los componentes del "Orfeo Catalá" y la presidencia fué ocupada por el obispo de la diócesis, doctor don Aurelio del Pino Gómez, a quien acompañaban los muy ilustres doctores, canónigos de la santa iglesia catedral, don Amadeo Colom y don Eloy Refié, así como otras autoridades y representaciones.

Durante la ceremonia religiosa el "Orfeo Catalá" interpretó escogidas composiciones que tuvieron una marco maravilloso entre las filigranas artísticas de las naves del templo.

Más tarde, en el salón de actos del palacio de la Paheria, el teniente de alcalde, señor Sol Valls, en representación del alcalde de la ciudad recibió a los componentes del "Orfeo", a quienes saludó en nombre de Lérida con unas cálidas palabras. Seguidamente fueron ofrecidas al estandarte del "Orfeo Catalá" unas artísticas corbatas donadas por el "Orfeo Lleidatà" y la Asociación de Música de Lérida. Finalizó el acto con unas palabras de agradecimiento del vicepresidente del "Orfeo Catalá" agradeciendo la cordial bienvenida que se les había dispensado.

En el Frontón Lérida dió el "Orfeo" un concierto que alcanzó un grandioso éxito. La visita de esta agrupación coral que desde hacía treinta y dos años no había actuado en la ciudad, constituyó un acontecimiento artístico del que dieron fe los millares de espectadores que se congregaron en el Frontón para escuchar su actuación.

Con la cabalgata y retreta han terminado las fiestas de mayo en honor de San Anastasio, patrono principal de la ciudad.

La cabalgata fué presenciada por numerosísimo público y en ella figuraba la comparsa de gigantes y cabezudos, carrozas adornadas, hileras de antorchas, bandas de música y de cornetas, "ball de bastons" y otras alegorías.

Todavía se encuentran en la ciudad numerosos forasteros. Puede decirse que este ha sido el año, desde estos últimos a esta parte, en que más animación se ha notado durante la semana grande. Los hoteles han estado completamente llenos sin que hubiera posibilidad de encontrar una sola habitación libre durante los días que han durado los festejos.

*Diario de Barcelona
18 Maig 1955*

LA VANGUARDIA
en Lérida

La visita del «Orfeo Català»

(Crónica postal de nuestro corresponsal.) — Uno de los acontecimientos más destacados de nuestra Fiesta Mayor leridana ha sido, sin duda, la agradable visita del «Orfeo Català», cuya brillante actuación ha dejado un imborrable recuerdo. La masa coral barcelonesa, que tiene bien ganada su merecida fama, y cuyos éxitos han sido continuados en todas sus exhibiciones artísticas, tanto en España como en el extranjero, constituye también para Lérida una grata reminiscencia cuando, ya en el año 1922, estuvo en nuestra capital.

A la llegada a nuestra ciudad, la tarde del sábado pasado, fueron a recibir a los coristas todas las entidades artísticas leridanas y algunas, junto con las representaciones oficiales y una ingente muchedumbre que acogió a los visitantes con vitores y aplausos.

El pasado domingo, por la mañana, en el recinto de la Seo Antigua, se dijo una misa, levantándose el altar en la parte de la puerta que da al claustro de la Catedral. Asistieron las entidades corales con sus estandartes respectivos, las autoridades y un numerosísimo público. Antes de iniciarse el santo oficio, entró el estandarte del «Orfeo Català», que fué acogido con vivos aplausos. Esta masa coral interpretó escogidas composiciones. Luego se trasladaron al salón de actos del Palacio de la Pabrería, y allí el alcalde accidental, en nombre de la ciudad, les dió la bienvenida. Después el presidente del Orfeo Lleidatà «La Violeta» entregó al alcalde una corbata, quien la impuso al estandarte de la masa coral visitante. La «Asociación de Música de Lérida», a su vez, entregó al director del «Orfeo Català», don Luis María Millet, una artística placa de plata.

Por la tarde y en el amplio local del Frontón Lérida, cuidadosamente engalanado, tuvo lugar el magno concierto del «Orfeo Català», el cual, bajo la batuta del reputado maestro don Luis M. Millet, ejecutó un excelente programa de canciones clásicas y populares que fueron todas ellas ovacionadas por el selecto y numeroso auditorio. Este concierto estaba organizado por la revista leridana «Labor» y patrocinado por el señor gobernador civil, Diputación Provincial y Comisión de Fiestas y Fietsas del Ayuntamiento, con la colaboración de la Asociación de Música, Sección Femenina, Círculo de Bellas Artes y «Educación y Descanso». — Miguel SERRA BALAGUER.

La Vanguardia Española " "
21 Maig 1955

El «Català» canta para la ciudad del Segre

Tarde de domingo en Lérida

VIRTUALMENTE el domingo se dieron por acabadas en Lérida las «Ferias y Fiestas» en honor de San Anastasio, mártir, patrón de la ciudad desde el lejano 9 de mayo de 1627.

Las fiestas comenzaron el martes y acabaron en este caluroso domingo, dorado, calcinado por el sol, que ha sido para los llerdenses una jornada gloriosa y extraordinariamente feliz y simpaticuísima.

El atractivo de la jornada consistía en la actuación del «Orfeo-Català», que había treinta y pico de años no había actuado en la ciudad del Segre. El prestigio de su nombre atrajo a la capital a un número insólito de forasteros, llegados incluso de tierras de Aragón. Hubo un momento en que era tanto el gentío, que era difícil andar — no digamos correr — por las calles más céntricas de esa Lérida que cada día nos crece más y

más y se nos hace más bella y espléndida.

El marco en el cual actuó nuestro primer orfeón, fué impresionante. Las naves de la vieja catedral, en proceso de restauración, acogió las voces de los orfeonistas en el momento de la misa y la «Salve» de Millet, resonó solenne y conmovedora en medio de aquella nobilísima y deslumbradora arquitectura, que convierte a la vieja Seo llerdense en una de las catedrales más hermosas del mundo y sin duda alguna la mejor situada.

Después de tantos años de desolación y abandono, después de más de dos siglos de divorcio, la población de Lérida volvía a su catedral para escuchar con auténtica emoción la voz de los cantores barceloneses.

Por la tarde — raro y curioso contraste, signo de nuestro tiempo —, el «Orfeo-Català» dió un concierto en el Frontón Lérida por ser

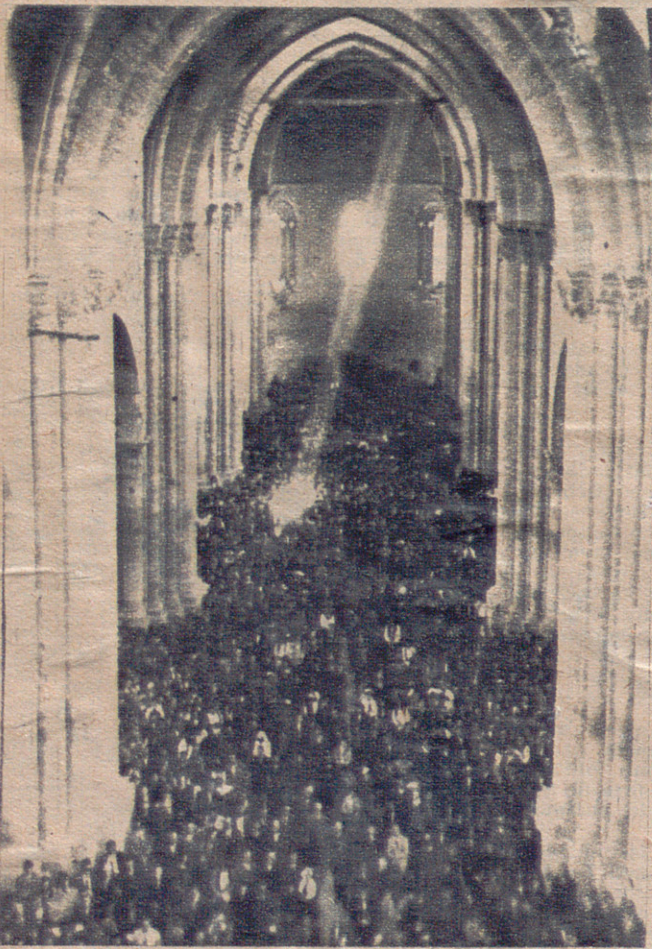
éste el local de mayor capacidad de la población. El éxito conseguido fué total.

El milagro de la venida a Lérida del «Orfeo» se debe a la iniciativa y a la organización del semanario «Labor», que tanto pesa ya en la vida de la ciudad del Segre. Las primeras entidades de la provincia y sus organismos oficiales patrocinaron el desplazamiento de la gran masa coral, que Lérida acogió con desbordante entusiasmo en un instante en que había infinidad de espectáculos que podían distraer la atención de la ciudad.

Cabe retener el nombre de la revista y de los hombres que formaron su equipo, que ha hecho posible oír en Lérida al «Orfeo».

«Labor» — este es el nombre de la publicación — nació, — según confiesan sus animadores — con la ilusión de ofrecer a Lérida y a su provincia, un vehículo de expresión de sus problemas, de sus necesidades y de sus inquietudes, no solamente materiales, sino también artísticas, económicas, espirituales y de todo orden. Nosotros creemos que estas ilusiones, estas esperanzas han cristalizado en realidades y la voz cordial y sincera de la revista influirá en la vida de Lérida.

Lérida, en su último día de la Fiesta Mayor ha sido generosa en el aplauso y en el abrazo y ha sabido sentir en lo más hondo el gran misterio de la música.



El recuerdo de una jornada memorable: la multitud se apiña y apretuja hasta la asfixia bajo las altas y elevadas bóvedas de la Seo Vieja de Lérida para oír al «Orfeo-Català», que cantó en la ciudad del Segre merced a la iniciativa del semanario llerdense «Labor».

El «Orfeo-Català» a Lérida

A iniciativa del prestigioso semanario «Labor» y con la entusiasta colaboración de todas las Corporaciones y elementos representativos de la capital de las comarcas leridanas, el «Orfeo-Català» efectuará el domingo, día 15 del corriente, una excursión artística a Lérida.

Por la mañana, el «Orfeo-Català» asistirá a una misa rezada, que se celebrará dentro del recinto de aquel maravilloso monumento arquitectónico que constituye la Seo Antigua de Lérida. La interpretación de «Pregaria a la Verge del Remei», «La túnica» y «Salve Maria», de Luis Millet, en el recinto de aquella majestuosa nave de la Seo Antigua, han de dar, sin duda alguna, una singular emotividad al solemne acto religioso.

Por la tarde, el «Orfeo-Català», bajo la dirección del maestro Luis M.^a Millet, efectuará un concierto en uno de los locales más espaciosos de Lérida.

Ante esta visita del «Orfeo-Català», existe gran expectación en todas las comarcas leridanas, en cuya capital había actuado una única vez en junio del año 1922.

*"Solidaridad
Nacional"
11 maig
1955*

*"Destino"
31 Maig 1955*

Gran éxito del Orfeo Català en Lérída

Con el alto valor artístico que significa clausurar con la colaboración del Orfeo Català las Fiestas en honor de su Santo Patrón, Lérída acaba de brindarnos la medida de su superación, la constatación del afán que guía a sus fuerzas vivas para que la ciudad, su nivel cultural se eleve cada día más en una refulgente concentración de valores espirituales. Lérída no puede olvidar el esfuerzo, el sacrificio, que ha significado la realización de esta memorable visita del glorioso Orfeo Català; no puede regatear su aplauso a quienes han trabajado denodadamente para conseguir que la veterana Entidad barcelonesa esparciera por los ámbitos iler-denses la maravilla de sus cantos, el encanto sublime de su arte immaculado.

Como crítico barcelonés que tuvo la satisfacción de formar parte de la expedición artística, brindó mi más efusiva felicitación a los miembros del semanario «Labor», de Lérída, que con tan laudable propósito organizaron este concierto a cargo del Orfeo Català. Su esfuerzo no debe caer en saco roto. El logro de sus aspiraciones no debe concretarse a lo puramente musical; el Orfeo Català, no sólo ha llevado a Lérída la generosidad de sus voces, ha traído con él, el ejemplo de su cultura, de su entusiasmo, de su inmarchitable fe, de su entrega constante a un ideal y su capacidad de trabajo. Estas son unas cualidades de las muchas que los organizadores leridanos han ofrecido a la ciudad como broche de oro — aquí sí vale hablar de la manida fórmula concluyente — a las Fiestas de San Anastasio.

En la organización, todo previsto, todo a punto en sus mínimos detalles, ni un cabo suelto en la continuidad de actos que empezaron con la conmovedora Misa celebrada en el grave, imponente marco de la Seo Antigüa. No puedo olvidar la emoción intensa de ese aplauso fragoroso, de esa ovación interminable que por espontaneidad emotiva en el público, acogió a la venerable «Senyera» del Orfeo Català a su entrada en la vieja Catedral. La bandera de nuestro Orfeo saludó ufana, humilde y majestuosa a la vez, a aquel concurso que, ni aún el viento huracanado que levantaba grandes cantidades de tierra, había podido hacer desertar, llenándola de forma impresionante, de la Seo, y fué a situarse junto a los estandartes de las masas

corales de toda la provincia que acudieron a rendir pleitesía al primero de nuestros Orfeones. Creo que ningún orfeonista podrá olvidar fácilmente el aroma de este tributo de cariño, de admiración, de bienvenida, que en forma de frenético aplauso se esparció por la amplia nave. Lérída supo hacer honor a su ilustre huésped. Acalladas las palmas y con la asistencia de las dignísimas primeras autoridades, se ofició una misa, durante la cual, el Orfeo Català interpretó varias composiciones religiosas que fascinaron a los concurrentes. No era para menos. ¿Puede darse algo más bello, más sobrecogedor, más sublime en su sencillez trascendente, que las melodías de la «Regaría a la Verge del Remei», ascendiendo a las vetustas bóvedas? ¡Qué inenarrable emoción en nuestros corazones! ¡Sencillamente conmovedor!

Nueva lucha contra el viento, recepción en el Ayuntamiento, imposición de una corbata a la «Senyera» por el Orfeo Lleidatà, ofrenda de una placa conmemorativa, frases de bienvenida y agradecimiento... y ¡por fin! podemos sacudirnos el polvo que pesa sobre nuestros trajes.

Cinco y media de la tarde (hora teórica para empezar el concierto). Nos hallamos ya en el amplio Frontón Lérída adecuadamente preparado para el recital. Se respira un verdadero ambiente de expectación, de entusiasmo, de curiosidad mal disimulada para oír al Orfeo Català. La ovación que acoge a los abnegados cantores es de gran gala, que se multiplica al aparecer el maestro Luis M. Millet. Ya los sonos de la popular «Canço de Nadal», surcan el espacio, que en un principio nos parece exageradamente resonador, pero nos acostumbramos poco a poco. «No pare; no es una orquesta. Es millor que una orquesta. Aquí hi ha ànimes que es commonen tot cantant». Hube de decir a un sacerdote que aposentado cerca de mi localidad comentaba maravillado la sonoridad del Orfeo Català. No era desacertada, empero la definición, uero era exigua. En las voces de nuestra magnífica Entidad coral hay algo que es patrimonio del mejor de los instrumentos musicales: emoción innata. Ninguna orquesta puede expresar tan fielmente un matiz como la voz humana tratada en conjunto. En ésta, la expresividad de un tema melódico sugiere al propio instrumento. Es cierto que, por fusión de colores acústicos, por la sonoridad de



polieroma calidad, por pastosidad, por los mil variados efectos sonoros, por la gran cualidad imitativa, el Orfeo Català puede parecer una orquesta, pero, por emotividad, por precisión en los ataques, por el respetuoso cuidado de la gradación dinámica y sonora, por fraseo y por la facultad de alcanzar el máximo en los efectos de matiz, ningún conjunto orquestal puede conseguir la perfección interpretativa de la gloriosa Institución coral.

El numeroso público que atendió la actuación del Orfeo Català, se encandiló con la exquisitez de un arte pulcro, llevado al máximo en su depuración y que tiene en el maestro Luis M. Millet, al artífice de esta maravilla sonora. Atronadores aplausos, comentarios de encendido elogio; todo justificado por la fascinación que el ilustre maestro ejerce, no ya sobre los cantores solamente, sino sobre el mismo público que se siente galvanizado por la seriedad de su batuta, por el poderío absoluto que sobre la materia acústica señala y por la enorme facultad de transmisión a sus pupilos de la emoción contenida en las partituras interpretadas. Páginas de tan elevada inspiración, de tan suave lirismo como el «Paradis en festa», «El caçador y la pastoreta», «Si tú vols» (deliciosamente fraseada por Laura Núñez y Emilio Vendrell), «Son soneta, vina ara» y «El pardal» (magistralmente cantada por Cayetano Renom y por Laura Núñez); de tanta delicadeza y profundidad musical como «Empordà i Rosselló», «Jovenivola», «Canta i vola que fa sol», «La reliquia», «La mort de l'escolà» (solista afortunada, Nuria Torra), «Ave Verum» y el monumental Credo de la misa del Papa Marcelo, hallaron en la sensibilidad artística del maestro Millet y en sus magníficos pupilos una traducción fiel en todos sus matices y factores técnicos. Al final del concierto, el público puesto en pie, ovacionó largo rato al Orfeo Català, que ha paseado una vez más con extraordinario éxito sus cualidades inimitables.

JUAN ARNAU

Club
29 May 1955

"Labor" Lleida
21 Maig 1955

EL "ORFEO CATALA" EN LERIDA

Fotos Gómez-Vidal



LA MISA EN LA CATEDRAL ANTIGUA

Hay días, en la historia de las ciudades que tienen un alto valor simbólico, una profunda densidad evocadora. Así, el pasado domingo, 15 de mayo de 1955. En este día nos reunimos gran número de leridanos en la Seo antigua, para recibir, con el alma a flor de piel, al «Orfeo Català». En las tres amplias naves se veían las caras de siempre, las familias tradicionalmente leridanas que acudieron en masa a honrar ese conjunto ma-



Elocuente expresión fotográfica del impresionante aspecto que ofrecía el interior de la Catedral Antigua.

ravilloso de elementos entrañables.

Por una parte, nuestra Seo se abría por primera vez después de muchos años a la ciudad entera que había subido allí como en peregrinación. Todos nosotros hemos sentido alguna vez una añoranza honda de las viejas piedras de la Seo, añoranza ancestral de sentir nuestro, nuestro por complemento, el esqueleto atormentado y mártir de la Seo.

Por otra parte, esperábamos al «Orfeo Català», institución ejemplar y simbólica, rodeada de una admiración y un prestigio de generaciones.

A las 12 del mediodía se hallaban las tres naves repletas de un público ilusionado e impaciente. La afluencia de gente fué tan extraordinaria que se veía público en los rincones más inverosímiles. Nuestras autoridades, presididas por nuestro amadísimo señor prelado, doctor don

Aurelio del Pino Gómez, honraban el acto con su presencia.

Ante el altar provisional, instalado en la puerta que une la nave central con el claustro, se hallaban las «senyeres» de los orfeones de la ciudad y provincia: «Orfeo Lleidatà», «Orfeo Balagueri», «Orfeo Joventut», de Bellpuig; «La Paloma», de Lérida; «Els Cantaires», de Juneda; «Bell Camp», de Alguairé; «Veus del Camp», de Solerías; «El Rosinyol de les Garrigues», de Cervià; «Germanor Coral» y «Orfeo Borgenc», de Borja; «Blancs», de La Lira; de Almenar; «El Alba Tarregense», «La Armonia», de Arbeca y «La Alegria», de Lérida.

Alas 12.15, aproximadamente, llegó el «Orfeo Català» al recinto de la Seo. Al entrar la «senyera» y ser colocada entre los demás emblemas corales y presidiéndolos, junto al altar el público en pie la saludó con una inabarcable y espontánea salva de aplausos. El maestro Luis María Millet saludó a nuestras autoridades, pasando luego a reunirse y presidir la masa de orfeonistas, situada en un plano algo más elevado en el presbiterio.

Seguidamente, se ofició una misa rezada, durante el transcurso de la cual el «Orfeo Català» ejecutó sucesivamente «La Túnica», «Pregaria a la Verge del Remei», y «Salve Regina».

En el momento de iniciarse las primeras notas de «La Túnica», el silencio y la tensa atención de los innumerables fieles que asistían a divino oficio, dieron lugar a unos momentos de una emoción indescriptible. En muchos rostros ya curtidos por el paso de los años, el recuerdo latente de la actuación del «Orfeo» en el año 1922, se unía al gozo por presenciar esta primera misa que se celebraba después de tantos años en nuestra catedral antigua. Ello, unido a los cánticos maravillosos de las voces del «Orfeo» hicieron imposible contener las lágrimas, que venían a constituir la más bella y espontánea manifestación del sentimiento de todos en un acto del más elevado simbolismo.

Terminado el santo oficio, que transcurrió todo él enmarcado por este ambiente extraordinario de elevación espiritual y religiosa, se repitieron los aplausos y ovaciones al «Orfeo Català» y a

su director, el maestro Millet, quien no pudo, por la premura del tiempo, atender las numerosas peticiones de que bisaran la «Pregaria de la Verge del Remei».

El «Orfeo» fué recibido, en suma, con el afecto y la sencillez con que se recibe a un amigo querido y admirado, tras muchos años de ausencia; con el gesto franco y emocionado, de hermandad y compañerismo que da una comunidad de sentimientos, que es tanto como decir una consanguinidad espiritual.

RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

Largo rato les costó a los orfeonistas poder salir del templo, rodeados como estaban por todas partes de admiradores entusiastas. Finalmente, tras las au-



D. Mariano Gomá, de la Asociación de Música, entrega una placa de plata a D. Luis María Millet, director del «Orfeo Català».

toridades, el inmenso gentío fué abandonando lentamente el recinto de la Seo, haciéndolo a su vez toda la masa coral del «Orfeo», acompañada de sus dirigentes y de numerosos amigos.

Hacia la una y media, tuvo lugar la recepción oficial en el Palacio de la Paderia. Recibidos el maestro Millet y los directivos del «Orfeo» por el alcalde accidental señor Sol Ballester, trasladáronse todos, así como concejales, miembros de la Comisión de Fiestas, Mercados, y otras autoridades y representaciones, al Salón de sesiones.

Allí, en presencia de todos los «orfeonistas», así como de los Co-

ros y Orfeones de nuestra ciudad y provincia, el Sr. Sol dirigió al «Orfeo Català» la más cordial bienvenida a Lérida. Recordó la inolvidable visita artística que esa masa coral realizó a Lérida en 1922, congratulándose de este nuevo contacto, y deseándole una grata estancia en nuestra ciudad, a la vez que les transmitía el afecto de todos los leridanos.

Le contestó el vicepresidente primero del «Orfeo Català», señor Villardagas. Dijo que también ellos conservaban vivo el recuerdo de la acogida sincera y entusiasta que Lérida tuvo para con el «Orfeo» en 1922. Añadió que por ello había sentido un gran placer en volver a nuestra ciudad, habiéndole emocionado el acto religioso celebrado en la Seo antigua, lleno del más espiritual significado. Terminó con un saludo afectuoso a esos «ben-

media de la tarde, los visitantes abandonaron el Palacio de la Paderia, para dirigirse a un céntrico restaurante, donde comieron, acompañados por algunos de los dirigentes de LABOR.

CONCIERTO EN EL FRONTON LERIDA

A las cinco de la tarde, las calles que afluyen al Frontón ofrecían una animación extraordinaria. El público que había de llenar el inmenso recinto, mezclado con los propios orfeonistas que iban acudiendo a pie, para tomar contacto físico con la calle y el ambiente festivo de la ciudad, desbordaba las aceras. Cada orfeonista era el centro de un racimo humano de amigos o admiradores.

La grandiosidad del Frontón fué el marco adecuado para la grandiosidad del acontecimiento. Adornado sobriamente, lo gróse una acústica perfecta. Varias generaciones se dieron cita en el local. Desde los que, doblados al cabo de los ochenta años, conocían toda la vida del «Orfeo», hasta los jovencísimos cantores de nuestros coros y orfeones, que apenas presentían la grandeza y la importancia de nuestra primera masa coral, todos llevaban pintada en el semblante la especial impaciencia que se siente cuando va a presenciarse un espectáculo o un acontecimiento simpatizante.

Con un pequeño retraso, concedido por el «Orfeo» para na-



El «Orfeo Català» durante el concierto celebrado en el Frontón Lérida.



Celebración de la Santa Misa, en el recinto de la Seo Antigua.

cer posible que los que venían a oír desde los pueblos y aldeas vecinos oyaran por completo su recital, ocuparon los «cantaires» el extenso tablado que se levantó en el centro de la cancha del Frontón.

Subieron, primero, los niños, que recogieron los primeros aplausos de un público enervado que habría de prodigarlos a lo largo del concierto. Ocuparon, luego, sus asientos, las cantoras, con sus trajes blancos. Luego, en procesión que parecía interminable, rodearon el tablado los cantores. En fin, la gloriosa enseña del «Orfeo Català» presidió el impresionante hemisferio. Y enseguida el maestro Luis María Millet, con los subdirectores maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres fueron recibidos con cálidos y afectuosos aplausos. Y se volvió a producir el mismo silencio denso y apasionado que se había producido,

por la mañana, en la catedral antigua, para esperar las primeras notas del «Orfeo».

El programa fué una serie continuada de prodigios. Si la deliciosa simplicidad e inspiración de la «Cancó de Nadal» de Pérez Moya; del tiernísimo «Si tú vols», de Canteloube; de la dulce «Jovenivola», de Luis Millet, produjeron emociones hondas en el auditorio, las obras de más complejidad y dificultad armónica, llevaron la admiración hasta el delirio, obligando al maestro Millet a bisar algunas canciones, a pesar de lo dilatado del programa y de la fatigosa jornada de los «cantaires».

No podemos, no creemos necesario hacer un comentario crítico, puramente musical, del programa que interpretó el «Orfeo». Su valor internacional, como conjunto coral extraordinario, haría desplazado el propósito. Además, su valor rebasa los puros límites de la actuación, frente al público, en el concierto del domingo por la tarde. Su completa dimensión ha de darnos la idea de lo que el domingo por la mañana. La fatiga de una jornada dilatada, aceptada alegremente para oír Misa en nuestra catedral antigua, para cantar en ella tres composiciones bellísimas, para mostrarse a Lérida, en todo momento, con la más abierta y amistosa de las sonrisas, y para dejarnos, anonchecido ya, rendidos de admiración por su arte y por el aura de espiritualidad que preside la vida y las actividades todas del «Orfeo Català», de Barcelona.

EL «ORFEO CATALA» EN EL RECINTO

El momento culminante fue, sin duda, cuando los trescientos y pico componentes del mundialmente conocido «*Orfeo Catalá*» entraron en el primer patio con el Maestro Millet a la cabeza. Los altavoces lanzaron la noticia e, instantáneamente, un aplauso cerrado sonó largamente en aquel gran patio porticado. Pronto el entusiasmo se puso al rojo vivo. Juntamente con otros amigos tuve la ocasión de cambiar unas impresiones con el Sr. Vilardaga, vice-Presidente del *Orfeo*; Sr. Arturo Llopi, colaborador de «Destino», el tenor Emilio Vendrell, orfeonista y Monsieur Gustave Bret, Presidente de la Asociación Juan Sebastián Bach de París y todos estaban encantados *pour l'encadrement* y por el entusiasta recibimiento. En estas, sucedió lo increíble. Por los altavoces fueron llamados los orfeonistas a concentrarse bajo el balcón real de la estupenda fachada interior del edificio en donde, batuta en alto y sobre unas cajas vacías de champán, el Maestro Millet les aguardaba. La concentración fue de una rapidez extraordinaria y, bajo un silencio emocionante, el *Orfeo Catalá* cantó la deliciosa *Sardana de les Monjes* que fue visada a requerimiento de un aplauso frenético y persistente como para romperse las manos.

Luego, acallados los aplausos, la voz emocionada del Vice-presidente dijo a través de los micrófonos, que el *Orfeo Catalá* acababa de hacer lo que no hace nunca pero que, para corresponder a tanta gentileza y a tanta simpatía, habían hecho gustosos una tal excepción.

Volvieron otra vez los aplausos y, ya en la Plaza Madoz, cuando al filo de la media noche los coches iban avanzando lentamente camino de la Ciudad Condal, los pañuelos de unos y otros se agitaron en el aire con una despedida cordial, sincera y emocionante.



"Segarra"
Barcelona, 31 Març 1955

Concert Socios Protectores
18 Maig 1955

«ORFEO CATALA»

El miércoles, día 18, a las 22'15, el ORFEO CATALA efectuará, en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis Maria MILLET, su habitual concierto dedicado a sus asociados, para el cual, los señores socios de esta entidad, recibirán como de costumbre, las correspondientes invitaciones a domicilio.

La Vanguardia
Española
15 Maig

AUDICION CORAL DEL
"ORFEO CATALA"

Hoy por la noche el "Orfeo Catala" efectuará en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis M.^a Millet, el concierto coral que todos los años dedica a sus socios protectores.

Asistirá a este concierto Mr. Gustav Bret, director que fué de la antigua sociedad Bach, de París,

Diario
de Barcelona
18 Maig

**Solemnidad orfeonística
en Gracia**

El «Orfeo Català» no suele prodigar sus desplazamientos. Sólo excepcionalmente abandona su palacio de la calle Alta de San Pedro. El lector calibrará entonces la significación que alcanza la visita que esta noche efectúa a su hermano el «Orfeo Gracienc». La excepción y la solemnidad están más que justificadas teniendo en cuenta que este último celebra actualmente sus bodas de oro, de las cuales no han querido estar ausentes los cantantes que dirige el maestro Luis Maria Millet.

El concierto conjunto de ambas masas corales ha despertado en Gracia una lógica expectación, de la cual participa toda la extensa familia orfeonística catalana.

"Diario de Barcelona"
21 Mayo 1955

*Coment
a l'Orfeó Gracienc
21 Maig 1955*

Actos de homenaje al «Orfeó Gracienc»

A los actos que vienen celebrándose con el carácter de homenaje al «Orfeó Gracienc», con motivo de la conmemoración de sus bodas de oro, hay que añadir otros dos, muy significativos e importantes.

El próximo día 19, festividad de la Ascensión del Señor, tendrá efecto en la plaza del Rey, a las cinco y media de la tarde, un gran concierto popular, en el que intervendrán, además del «Orfeó Gracienc», la còbla La Principal de Badalona y varias agrupaciones corales, formando un conjunto de más de ochocientos cantores.

El sábado siguiente, día 21, a las diez y media de la noche, el «Orfeó Català» visitará al Gracienc, en su local social, y ambos interpretarán selectos programas.

*La Vanguardia
Española
18 Maig*

Orfeó Català y Orfeó Gracienc

El próximo sábado, día 21, a las diez y media de la noche, el benemérito Orfeó Català visitará al Orfeó Gracienc (Asturias, 83), con motivo de los actos conmemorativos de las Bodas de Oro de esta última prestigiosa entidad. Con esta feliz ocasión, cada una de dichas masas corales interpretará un selecto programa de canciones populares y obras originales, habiendo despertado el anuncio de esta importante velada artística el mayor interés en el ambiente musical de nuestra ciudad.

*El Noticiero Universal
20 Maig*

**BODAS DE ORO DEL ORFEO GRACIENC
CONCIERTO EXTRAORDINARIO**
a cargo del

ORFEO CATALA
Director: Mtro. Luis M. Millet y del
ORFEO GRACIENC

Director: Mtro. A. Pérez Simó
Sábado, día 21 de mayo a las 10.30 noche. En el local del
ORFEO GRACIENC
Asturias, 83. Teléfono 37-01 55

*Diario de Barcelona
21 Maig 1955*

**Solemnidad orfeonística
en Gracia**

El «Orfeó Català» no suele prodigar sus desplazamientos. Sólo excepcionalmente abandona su palacio de la calle Alta de San Pedro. El lector calibrará entonces la significación que alcanza la visita que esta noche efectúa a su hermano el «Orfeó Gracienc». La excepción y la solemnidad están más que justificadas teniendo en cuenta que este último celebra actualmente sus bodas de oro, de las cuales no han querido estar ausentes los cantantes que dirige el maestro Luis María Millet.

El concierto conjunto de ambas masas corales ha despertado en Gracia una lógica expectación, de la cual participa toda la extensa familia orfeonística catalana.

*Diario de Barcelona
21 Maig 1955*

Orfeó Gracienc

ACTUACION DEL ORFEO CATALA Y DEL ORFEO GRACIENC

El pasado sábado, tuvo efecto en el local social del Orfeó Gracienc, y como continuidad de los actos celebrados para conmemorar sus Bodas de Oro, que jalonan su brillante historial, un acto que por su trascendencia y su calidad artística ha de ser, sin duda, uno de los más espléndidos de sus fiestas conmemorativas: el glorioso Orfeó Català llevó al Orfeó Gracienc, prendida en la sublime perfección de sus cantos, la felicitación más cordial por las efemérides que éste celebra, la salutación de unos hermanos en el Arte y el testimonio de su amor a todos los orfeones de nuestra tierra.

Bajo la experta y firme dirección del maestro Luis M. Millet, el Orfeó Català conmovió los ámbitos graciencs con la emoción de sus canciones, con la belleza de sus voces, con su sabia técnica vocal, con su insuperable bien decir y con su calidad sonora y sensitiva que es consustancial en él y que aquilata y valora hasta el máximo sus interpretaciones. En las dos partes del programa desarrolladas por el Orfeó Català, demostró una vez más, la indiscutible valía de sus elementos.

Nada mejor podía hacer el Orfeó Gracienc, en justa correspondencia, que transmitir por medio de unas bellas canciones la gratitud de sus componentes por la visita del Orfeó Català, y bajo la eficaz dirección del maestro A. Pérez Simó, el magnífico Orfeó Gracienc, sonó brivante, potente, ajustado, pródigo en la riqueza de sus posibilidades expresivas, interpretando unas escogidas composiciones. Uno y otro Orfeón, hubieron de repetir buen número de obras, recogiendo ambas «Senyeres» los aplausos, fragorosos del auditorio.

JUAN ARNAU

*"Club"
27 Mayo
1955*

X

Poblet

10 Juliol 1955

El "Orfeo Catalá" en Poblet

La masa coral fué recibida por el Padre Abad, asistiendo a una misa rezada

En el Locutorio del Monasterio, tuvo efecto una audición especial

Como excursión de final de curso, el "Orfeo Catalá" se trasladó el pasado domingo a Poblet. El anuncio de que la famosa masa coral barcelonesa se desplazaba al Monasterio, tuvo amplia repercusión en los pueblos de la comarca y aún de la provincia, desplazándose varios autocares de Tarragona, Reus y otras poblaciones, como asimismo de las localidades vecinas. Alrededor de las diez y media de la mañana el

"Orfeo Catalá" llegó a Poblet, siendo recibida su Junta directiva y la totalidad de "cantaires" por el Reverendísimo Padre Garreta Olivella, quien les dirigió unas palabras de salutación y bienvenida. Seguidamente en la Iglesia Mayor del Monasterio que se hallaba repleta de fieles se celebró una misa rezada ocupando sitial de preferencia la Junta del "Orfeo". Durante la misa la masa coral, dirigida por el maestro Luis Maria Millet, interpretó diversas composiciones, terminando con la "Pregaria a la Verge del Remei".

Después de la ceremonia religiosa los componentes del "Orfeo" se trasladaron al Locutorio del Monasterio, donde se celebró una audición especial en obsequio a la Comunidad cisterciense. Interpretaron "Cancó de Nadal", de Pérez Moya; la popular catalana "El caçador i la pastoreta" y "La sardana de les monges", siendo todas muy aplaudidas. Tras un breve descanso prosiguieron con la audición interpretando "Jovenivola", de Millet, y el "Ave Verum" de Saint Saens. Finalizaron su concierto con el "Credo de la Misa del Papa Marcelino", de Palestrina, que fué acogido con grandes aplausos por el público que llenaba completamente la dependencia monacal.

A las dos de la tarde, los "cantaires" se trasladaron al Hotel del Centro, donde tuvo efecto el "dinar de germanor" y poco después, tras visitar el Monasterio, se dirigieron hacia Espluga de Francolí para proseguir viaje en ferrocarril hacia Barcelona.

El «ORFEO CATALA» VISITA EL MONASTERIO DE POBLET

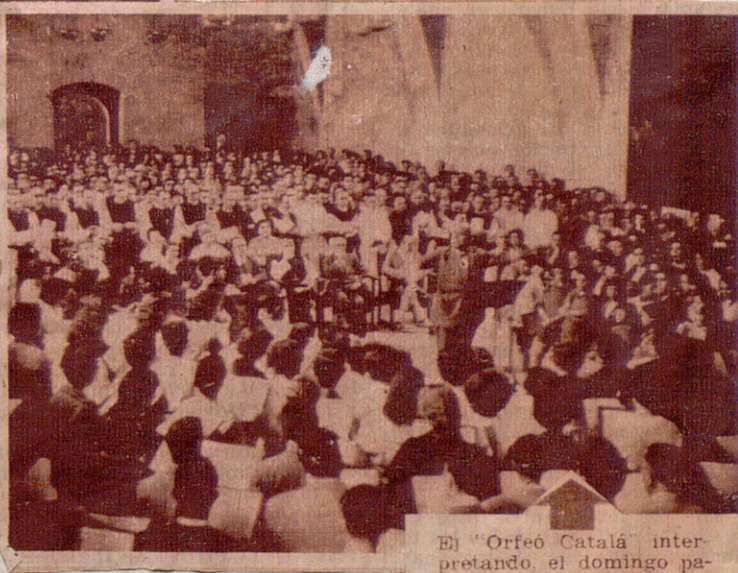
Como excursión de final de curso, el «Orfeo Catalá» se trasladó el pasado domingo a Poblet. El anuncio de que la famosa masa coral barcelonesa se desplazaba al Monasterio, tuvo amplia repercusión en los pueblos de la comarca y aún en la provincia, desplazándose varios autocares de Tarragona, Reus y otras poblaciones, como asimismo de las localidades vecinas. Alrededor de las diez y media de la mañana el «Orfeo Catalá» llegó a Poblet, siendo recibida su Junta directiva y la totalidad de «cantaires» por el Rvdo. P. Garreta Olivella, quien les dirigió unas palabras de salutación y bienvenida. Seguidamente, en la iglesia mayor del Monasterio que se hallaba repleta de fieles se celebró una Misa rezada, ocupando siales de preferencia la Junta del «Orfeo». Durante la Misa la masa coral, dirigida por el maestro Luis Maria Millet, interpretó diversas composiciones, terminando con la «Pregaria a la Verge del Remei».

Después de la ceremonia religiosa los componentes del «Orfeo» se trasladaron al Locutorio del Monasterio, donde se celebró una audición especial en obsequio a la Comunidad cisterciense. Interpretaron «Cancó de Nadal», de Pérez Moya; la popular catalana «El caçador i la pastoreta» y «La sardana de les monges», siendo todas muy aplaudidas. Tras un breve descanso prosiguieron con la audición, interpretando «Jovenivola», de Millet, y el «Ave Verum», de Saint Saens. Finalizaron su concierto con el «Credo de la Misa del Papa Marcelino», de Palestrina, que fué acogido con grandes aplausos por el público que llenaba completamente la dependencia monacal.

A las dos de la tarde, los «cantaires» se trasladaron al Hotel del Centro, donde tuvo efecto el «dinar de germanor» y poco después, tras visitar el Monasterio, se dirigieron hacia Espluga de Francolí para proseguir viaje en ferrocarril hacia Barcelona.

"Diario Español
Tarragona
13 Juliol
1955"

"El Correo Catalán"
14 Juliol



El "Orfeo Catalá" interpretando, el domingo pasado, con motivo de su Día de Fin de Curso, en el locutorio del monasterio de Poblet, ante el Rvdo. P. Abad y la Comunidad, diversas composiciones corales.

"Diario de Barcelona"
14 Juliol

"Novena" de Beethoven

Nuevas obras en el repertorio del «Orfeo Català» para el curso musical 1955-56

Es ya una tradición a la que se ha acostumbrado el público barcelonés aficionado a la buena música de unos años a esta parte, que la prestigiosa entidad que es el «Orfeo Català» inaugure el curso musical con un concierto extraordinario revestido de la más alta categoría artística.

El nuevo curso que se avecina no podía ser menos que los anteriores y si no fuese que tantas y tan buenas adquisiciones cuenta en el haber de los triunfos de nuestro «Orfeo», casi podría decirse ofrecerá más interés que todos los precedentes.

Nada menos que dos obras, debidas a dos de los más grandes genios de la música, integrarán el programa de esta audición extraordinaria, que está prevista para la tercera

decena de octubre: la «Cantata número 4», de J. S. Bach, «Crist jeia en la mortalla», y la «Novena Sinfonía», de Beethoven.

Ya con el vivo propósito de que la ejecución de estas obras llegue al público que sigue fervorosamente las actuaciones del «Orfeo Català», con las máximas garantías de perfección a que nos tiene acostumbrados esta entidad, su director, maestro Luis María Millet, con la colaboración de los subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, han venido preparando durante los últimos meses del curso pasado intensa y detenidamente el coro y solistas, y a primeros de octubre iniciarán los ensayos de orquesta, con el fin de que todo responda a las exigencias que requiere una magna audición de aquellas dos obras señeras.

"La Vanguardia Española"
21 Agosto 1955

I Festival Bach-Beethoven

HOY NOCHE A LAS 10'15

ORFEO CATALA

ORQUESTA (85 profesores)
SOLISTAS ORGANO

CANTATA N.º 4 - Bach

NOVENA SINFONIA-Beethoven

Dirección Mtro. L. M.ª MILLET

PALACIO DE LA MUSICA

"La Gaceta"
22 Octbre 1955

II y III FESTIVALES BACH-BEETHOVEN

«ORFEO CATALA». Dirección: Mtro. LUIS M.ª MILLET

Domingo, 30, y martes, 1.º noviembre, a las 6 tarde. PALACIO DE LA MUSICA

"La Vanguardia"
23 octbre 1955

MUSICA

EL ORFEO CATALA INAUGURARA SU CURSO MUSICAL 1955/56 CON UNA CANTATA DE BACH, Y LA "NOVENA SINFONIA", DE BEETHOVEN

Como viene constituyendo ya casi una tradición en la vida musical barcelonesa de los últimos años, el Orfeo Català se dispone a inaugurar su curso musical 1955-56, con un concierto que indudablemente revestirá la más alta categoría artística.

Nada menos que dos obras, debidas a dos de los más grandes genios de la música, integrarán el programa de esta audición extraordinaria, que está prevista para la tercera decena de octubre: la «Cantata número 4», de J. S. Bach «Crist jeia en la mortalla», y la «Novena sinfonia», de Beethoven.

Ya con el vivo propósito de que la ejecución de estas dos obras lleguen al público que sigue fervorosamente las actuaciones del Orfeo Català, con aquellas máximas garantías de perfección a que nos tiene acostumbrados esta entidad coral, su director, maestro Luis María Millet, con la colaboración de los subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, han venido preparando durante los últimos meses del curso pasado, intensa y detenidamente el coro y solistas y a primeros de octubre iniciará los ensayos de orquesta, con el fin de que todo responda a las exigencias que requiere una magna audición de aquellas dos obras señeras.

"Diario de Barcelona"
23 Agosto 1955

El Orfeo Català inaugurará el curso con obras de Bach y de Beethoven

En los medios artísticos, preferentemente musicales, de esta ciudad se comenta con entusiasmo, el esfuerzo gigantesco de nuestro glorioso «Orfeo Català» al incorporar a su repertorio, para que figure en el concierto inaugural del curso, dos obras debidas a dos de los más grandes genios de la música: la «Cantata número 4», de Juan Sebastián Bach, «Crist jeia en la mortalla» y la «Novena Sinfonía», de Beethoven. Dichas obras, que figurarán en el repertorio de las mejores capillas polifónicas del mundo, empezarán a ensayarse a primeros de octubre con la gran masa orquestal y es firme propósito del director del «Orfeo Català», maestro Luis María Millet, que lleguen al público con todo su incomparable relieve. A tal fin se han confiado los «solos» a eminentes artistas y han sido seleccionados los coros que obedecen a la batuta del ilustre director y a la de sus colaboradores los maestros Juan Tomás y José Jorge Llongueras, ambos infatigables en estos menesteres.

El concierto inaugural del curso 1955-56, revestirá la más alta categoría artística y las obras que en audición extraordinaria se incluyen en el programa llegarán sin duda alguna al público que sigue fervorosamente las actuaciones del Orfeo, con aquellas garantías de perfección a que nos tiene acostumbrado esta meritisima entidad coral, orgullo de Cataluña.

El Correo Catalán
21 August 1955

Actividad musical

"Orfeo Catalá". - Festival
Bach-Beethoven : : : :

Dos obras señeras debidas al genio de dos de las más grandes figuras de la historia musical, integrarán el programa que el "Orfeo Catalá" ofrecerá el sábado día 22 de octubre, como inaugural del curso 1955-56, en el Palacio de la Música:

"La novena sinfonía" de Beethoven, y la "Cantata núm. 4", de J. S. Bach, "Crist jeia en la mortalla".

Al "Orfeo Catalá", cuya última audición de "La novena sinfonía" se remonta al 13 de mayo de 1924, le cupo el alto honor de darla a conocer por primera vez en Barcelona, íntegramente, el día 30 de marzo de 1900, en el Gran Teatro del Liceo, bajo la dirección del por tantos conceptos inolvidable maestro Antonio Nicolau.

Y la "Cantata núm. 4", de J. S. Bach, "Crist jeia en la mortalla", fué dada en primera audición por el "Orfeo Catalá" bajo la dirección del maestro Luis Millet, en una de las sesiones de la Asociación de Música da Camera, el 13 de junio de 1930, habiéndola incluido en programa únicamente dos veces más, el 15 y 22 de marzo de 1931.

Ahora el "Orfeo Catalá", bajo la dirección del maestro Luis M. Millet, se dispone a ofrecer conjuntamente la audición de estas dos obras que han tenido siempre la virtud de enfervorizar a nuestros públicos musicales.

"La Mundo Deportivo"
19 setiembre 1954

Apertura de curso del «Orfeón Catalán»

Como otras entidades barcelonesas, el «Orfeón Catalán» no ha cejado en sus trabajos durante la canícula, preparando entusiásticamente su nuevo curso, que añadirá un eslabón más a su cadena de méritos artísticos. Se está preparando un magno concierto para señalar la apertura del nuevo año, y con él se quiere dar idea del brío y el celo con que entra en esta etapa la vida corporativa. En tal acto, el Orfeón interpretará la «Cantata número 4» de Juan Sebastian Bach y la «Novena Sinfonía» de Beethoven. El director de la prestigiosa agrupación, maestro Luis María Millet, auxiliado por los subdirectores, maestros Tomás y Llongueres, comenzó los preparativos a finales del curso pasado y viene dedicando cuidadosa atención al coro y a los solistas para garantizar que la ejecución de esas grandiosas obras sea impecable y lucida. A primeros de octubre comenzarán los ensayos con orquesta, y a finales de dicho mes se celebrará el concierto inaugural, esperado ya con impaciencia por los aficionados.

"La Vanguardia"
28 August 1955

Festivals Bach-Beethoven

22, 30 Octubre, 1 Noviembre

1955

MÚSICA

PALACIO DE LA MUSICA. - Concierto Bach-Beethoven. - El violinista Xavier Turull

Con dos monumentales obras — el «Requiem», de Fauré, y el «Requiem», de Mozart — el «Orfeo Català» dió extraordinario relieve a la anterior temporada y reafirmó las cualidades que le tienen apasionado en la admiración general, y con otras dos obras cumbres de la polifonía vocal e instrumental ha reanudado este año sus actividades. Y es que la laureada masa coral catalana y su eminente director, el maestro Luis María Millet, están perfectamente capacitados para emprender, seguros de darles victoriosa cima y siempre puestos los anhelos con el mejor arte, las más arriesgadas empresas.

Las obras ahora elegidas eran la «Cantata número 4», de Juan Sebastián Bach, y la «Novena sinfonía», de Beethoven. Ni del gran músico de Eisenach ni del portentoso genio de Bonn hemos de hacer el panegírico, porque sería una puerilidad imperdonable, ni cabe tampoco un detenido análisis de las composiciones, ya que ambas, y muy particularmente la beethoveniana, son conocidas. Y si alguien las ignora, peor para él. Sólo recordaremos que la «Cantata número 4», para coros,

orquesta y órgano, estupenda concepción religiosa del «Cantor» de la iglesia de Santo Tomás de Leipzig, que en la cubierta de las partituras únicamente firmaba con la sigla «S. D. G.» — «Soli Deo Gloria» —; la «Cantata», insíntimos, hoy, como ayer, en los templos o en las salas de concierto, se adentra arrolladora en todos los espíritus, por su imponente arquitectura y por la multiforme y rica variedad de los cantos, en los cuales la melodía interpreta magistralmente el contenido afectivo del texto. Bajo la guía del maestro Luis María Millet, que se mostró, como siempre, atento a la expresión y cuidadoso de los detalles, los orfeonistas, la orquesta, formada por ochenta y cuatro profesores, y el organista José María Roma dieron el debido rendimiento para que la ejecución resultara equilibrada, mesurada, excelente en todos los aspectos.

Al lado de la «Cantata» bachiana, la «Novena sinfonía», de Beethoven, apareció como otra lumbrera; una inmensa lumbrera, ante cuyos brillantes reflejos todo se borra y desaparece. Sus páginas fulguran, vibran, flamean, inundan el alma de claridad vivísima; aquella íntima claridad que Beethoven, atormentado por la sordera, herido por la ingratitud, acosado por la miseria, sintió en el fondo de su alma y le hizo sobreponerse a todas las flaquezas humanas, y llevar sus ojos, fatigados por el trabajo y velado por el infortunio, hacia la «Oda a la alegría», de Schiller, abriendo el paso a la inmortal página que pone fin a la sinfonía, la única donde tienen intervención las voces, que entonan un canto, un himno triunfal, con sus aires guerrero, religioso y de apoteosis.

La ingente, la perdurable «Novena sinfonía» fué abordada por el maestro Luis María Millet en colaboración con el «Orfeo Català», el cuarteto de solistas integrado por la soprano Pura Gómez, la contralto Concepción Callao, el tenor Cayetano Renom y el barítono J. López Esparbé, y la orquesta. La interpretación alcanzó el necesario grado de bondad para que la soberana belleza que alienta la obra uniera en un sentimiento de fraternal emoción a la muchedumbre de oyentes congregados en el Palacio de la Música. El maestro Luis María Millet triunfó en la prueba, realizando una labor que no todos podrían cumplir satisfactoriamente. En su honor y en el de los demás intérpretes sonaron atronadores y sostenidos aplausos, como también habían sonado después de la «Cantata», de Bach. Los subdirectores del «Orfeo», maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, participaron en los aplausos, premio debido a su eficaz intervención en los trabajos preparatorios.

En suma, una gran jornada musical. Según está anunciado, este concierto se repetirá las tardes del domingo y martes próximos.

«La Vanguardia»
24 Octubre

MÚSICA

PALACIO DE LA MUSICA. - La Orquesta Municipal. Repetición del concierto Bach-Beethoven, por el «Orfeo Català»

Del clamoroso éxito alcanzado por el «Orfeo Català», interpretando, bajo la batuta del ilustre maestro Luis María Millet y con la cooperación de notables solistas y una orquesta formada por ochenta y cuatro instrumentistas, la «Cantata número 4», de Bach, y la «Novena sinfonía», de Beethoven, ya quedó constancia en estas columnas. De ambas obras, distintas en su carácter, pero igualmente impuestas a la universal admiración por la perdurabilidad de sus extraordinarios valores, fué preciso ofrecer una nueva audición para complacer a las muchísimas personas que no habían podido conseguir localidades para la primera. Y la tarde del domingo el Palacio de la Música registró otro lleno completo, reproduciéndose también las ovaciones al maestro Luis María Millet, que dirigió con verdad de sentimientos, y a cuantos estuvieron a sus órdenes y se mostraron dignos de tal guía: el «Orfeo Català», desde luego; el cuarteto vocal de solistas, integrado por la soprano Pura Gómez, la contralto Concepción Callao, el tenor Cayetano Renom y el barítono J. López Esparbé; el organista José María Roma y la coherente orquesta. Recordamos asimismo a los subdirectores del Orfeo, maestros Juan To-

mas y J. J. Llongueres, que tan eficazmente han secundado al maestro Millet en los ensayos.

Por exigencias del público tuvo que ofrecerse ayer tarde, con el mismo gran éxito, otra ejecución de la «Cantata», de Bach, y la «Sinfonía» beethoveniana. — U. F. Z.

La Vanguardia
2 Noviembre

que fueran...

ORFEO CATALA. — El primer concierto de nuestro Orfeo en esta temporada, como es costumbre en tan benemérita coral, dedicóse a ofrecernos dos obras inmortales, trabajadas con todo el amor, el cuidado y la eficacia que el maestro Luis María Millet pone siempre en toda su labor. La «Cantata núm. 4», de Juan Sebastián Bach, el formidable polifonista, no superado ni superable, ya que su espíritu, impregnado de la poesía de la fuga, ofreció siempre las más bellas combinaciones vocales, constituyó una parte del programa. Y la grandiosa «Sinfonía con oros», del gran Beethoven, la segunda. Creemos que con citar los intérpretes: el Orfeo Català y los solistas Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom, José López Esparbé, el director, ya mencionando: una nutrida Orquesta y el maestro José María Roma al órgano, y las obras del programa, está hecho todo el elogio y apuntado el éxito que este primer Festival Bach-Beethoven alcanzó, el cual se repetirá el domingo próximo y el día de Todos los Santos, con igual éxito apoteósico que el alcanzado en esta primera ocasión.

L. G. M.

Hoy Oficial
24 Octubre

MUSICA

Como viene constituyendo ya casi una tradición en la vida musical barcelonesa de los últimos años, el Orfeo Català se dispone a inaugurar su curso musical 1955-56, con un concierto que indudablemente revestirá la más alta categoría artística.

Nada menos que dos obras, debidas a dos de los más grandes genios de la música, integrarán el programa de esta audición extraordinaria, que está prevista para la tercera decena de octubre: la «Cantata núm. 4», de J. S. Bach, «Crist jeja en la mortalla» y la «Novena Sinfonía», de Beethoven.

Ya con el vivo propósito de que la ejecución de estas dos obras lleguen al público que sigue fervorosamente las actuaciones del Orfeo Català, con aquellas máximas garantías de perfección a que nos tiene acostumbrados esta entidad coral, su director, maestro Luis María Millet, con la colaboración de los subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, han venido preparando durante los últimos meses del curso pasado, intensa y detenidamente el coro y solistas y a primeros de octubre iniciará los ensayos de orquesta, con el fin de que todo responda a las exigencias que requiere una magna audición de aquellas dos obras señeras.

El Mundo
Debut two
24 August
1955

En el Palacio de la Música

FESTIVAL BACH - BEETHOVEN POR EL ORFEO CATALA, ORQUESTA SINFONICA Y SOLISTAS, BAJO LA DIRECCION DEL MAESTRO MILLET

Bach y Beethoven, los dos colosales que alcanzaron la inmortalidad con sus portentosas creaciones musicales, fueron objeto el sábado por la noche de un homenaje en el Palacio de la Música, ofrecido por el "Orfeo Catalá", bajo la dirección del maestro Luis M. Millet y con la colaboración de una Orquesta Sinfónica de 84 profesores, del maestro organista José María Roma y de prestigiosos solistas.

Se registró un lleno absoluto.

La apelación a Dios y el anhelo de hermandad en el corazón de los hombres es el secreto de la música de Juan Sebastián Bach. Tal era el espíritu del organista compositor cuando escribió sus cantatas, unas trescientas, de las que sólo 190 llegaron a la posteridad, pues las otras se perdieron.

En la "Cantata núm. 4", "Christ lag in Todesbanden", basado en la secuencia "Victimae Paschali Laudes" se muestra el genial músico, como en sus "Pasiones", el creador de la forma más perfecta de este género, interpretando el fondo espiritual de los coros populares. Música cordial, devota, por la que el compositor habla al pueblo, sirviendo al Señor. Una emoción justa, vigorosa y tierna a la vez, imprimió a la cantata el "Orfeo Catalá", cuyos componentes, con su entusiasmo y fervor, pero también con perfección técnica, sensibilidad y disciplina, mantienen la gloriosa

tradición de la gran masa coral catalana. Bien es verdad que ello se debe en gran parte a la eficiencia y al afán de superación que animan a su director, el maestro Luis M. Millet, quien con su energía y su dominio logró la debida matización armónica y la uniformidad vocal deseada. Muy bien la orquesta y el maestro Roma al órgano.

También la "Novena Sinfonía" de Beethoven es un canto sublime a Dios y a la hermandad de los hombres. El "Testamento del amor" ha sido llamada esta grandiosa obra, broche final de la producción del sordo inmortal. El 7 de mayo de 1822 se interpretó por primera vez en el teatro vienes de la Puerta de la Carintia, juntamente con la "Misa solemne". Beethoven asistió, sentado a la derecha del director, maestro de capilla de Umlauf, pero aquél parecía ajeno a todo y se retiró indispuesto a su casa, donde le hallaron sus amigos a la mañana siguiente, vestido todavía con el traje del concierto.

El maestro Millet dirigió los tres primeros tiempos de la "Novena sinfonía" con vehemencia y fogosidad, cualidades que cuando se extreman pueden hacer peligrar el equilibrio expresivo de la orquesta. Pero, en todo momento, ésta se mostró sumisa, logrando brillantes efectos en los diversos planos sonoros, especialmente cuando al final se anuncia la proximidad del triunfo sobre la muerte y la redención del hombre, que luego han de plasmar en el "Himno u oda a la alegría". En la interpretación de este último tiempo, los solistas Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé estuvieron a la altura de su prestigio, contribuyendo a la impresionante versión de la monumental obra lograda por el "Orfeo Catalá"

con la orquesta y el maestro organista José M. Roma. Atronadores y prolongados aplausos premiaron la meritisima labor de todos.

Manuel R. de LLAUDER

El Noticiero Universal
24 Octubre

MUSICA

PRIMER CONCIERTO
DE TEMPORADA DEL "ORFEO
CATALA"

Como ya es tradicional en el "Orfeo Catalá", el primer concierto de cada temporada constituye un magno acontecimiento artístico. Este año no podía por menos de ser igual, y el maestro Luis María Millet preparó con todo esmero un programa insuperable, que bajo la denominación de I Festival Bach-Beethoven se ofreció el sábado por la noche en el Palacio de la Música, cuyas localidades estaban agotadas desde hacía varios días.

La "Cantata" núm. 4, "Crist yela en la mortalla", de J. S. Bach, trabajada con todo cuidado por el maestro Millet, abrió el programa. Bach era un profundo creyente y su amor a Dios se hizo patente en diferentes cantatas en las que vocó toda su potencia creadora. En ésta, especialmente, el genio bachiiano encontró su expresión devota hacia el Sumo Creador haciendo uso de toda la expresividad de los medios vocales en una polifonía ajustada siempre a un elemento temático cuyas exposiciones va variando hasta el infinito.

Junto con el maestro Luis María Millet y el "Orfeo Catalá" que se agrupa bajo su batuta, colaboraron al brillante éxito de la interpretación los solistas Pura Gómez, soprano; Concepción Callao, contralto; Cayetano Renom, tenor, y J. López Esparbé, barítono; el maestro José María Roma, al órgano y una orquesta sinfónica constituida por 84 profesores.

La "Novena Sinfonía", de Beethoven cerraba el programa. El "Orfeo" puso también en la interpretación de esta monumental obra toda su alta capacidad artística, con lo que el maestro Luis María Millet logró una versión de calidad difícilmente superable.

El público, numerosísimo, que llenaba por completo nuestra primera sala de conciertos, tributó con entusiasmo pocas veces exteriorizado sus calurosos aplausos al maestro director y a todos los intérpretes. El maestro Luis María Millet, tuvo que salir repetidas veces al escenario para recoger las demostraciones de entusiasmo de los asistentes, que hizo extensivas a los solistas arriba mencionados, masa coral y profesores de orquesta, que con su labor magnífica contribuyeron al brillante éxito de la velada.

JAIME CASTELL

La Trensia
25 Octubre

MUSICA

En el «Palau», lleno de este público que jamás deja de acudir a la llamada del «Orfeo Catalá», nuestra primera entidad coral celebró, el pasado sábado, su concierto inaugural de la presente temporada, bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet, y con la colaboración de los conocidos cantantes Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé, del organista José María Roma, y de una nu-

merosa orquesta, interpretando dos maravillosas obras — sobre cuyo gran valor no es necesario insistir —: Cantata «Cristo en la mortalla», de J. S. Bach, y «Novena Sinfonía», de Beethoven. Interpretándolas, claro está, con esta perfecta afinación, con esta sumisión completa a una única voluntad, tradicionales en su brillante historial. En honor a la verdad, no obstante, debemos manifestar que no siempre estuvimos de acuerdo con la versión estilística dada a dichas interpretaciones. Para la de Bach, por ejemplo, hubiéramos deseado una mayor sencillez expositiva, una más contenida emoción, pero ello es muy difícil lograrlo con una masa de ejecutantes tan superior a aquella para la que fue pensado. En cuanto a la «Novena Sinfonía», obra eminentemente orquestal, ella sirvió para que el maestro Millet se nos mostrara en un aspecto no habitual en su ejecutoria artística; la empresa era, indudablemente, de gran envergadura y el maestro Millet, gracias a su dominio de la partitura, superó airoosamente la prueba. El numeroso público, entusiasta y ferviente, dedicó largas y clamorosas ovaciones a la meritisima labor de todos y cada uno de los ejecutantes.

Oriol MARTORELL

El Correo Catalán
26 Octubre

MUSICA

Grandioso éxito del «Orfeo Catalá» en el primer festival Bach-Beethoven

El «Orfeo Catalá» inició anoche sus actividades para el curso 1955-56 interpretando magistralmente dos obras debidas a los estros de Bach y de Beethoven, demostrando así, una vez más, el criterio selectivo que impera en el seno de nuestra veterana y gloriosa entidad coral. La «Cantata número 4» y la «Novena Sinfonía», contando con la garantía de una interpretación fidelísima a estilos y matices, atrajeron al Palacio de la Música a un público enfervorizado que no dudó en acudir a esta sesión de buena música, llenando totalmente la primera sala de conciertos de Barcelona.

No valen los abjetivos. Maravillosa, extraordinaria, admirable, magnífica... sí; todos podrían ser aplicados a la labor realizada por los abnegados orfeonistas si no estuvieran ya desgastados por el uso para calificar tímidas interpretaciones. La tabla valorativa se ha prodigado con tanta generosidad que, temo que los encomiásticos vocablos no acierten con la exacta medida de perfección alcanzada por el «Orfeo Catalá» en la «Cantata número 4», de Bach y en la «Novena Sinfonía», de Beethoven. Dénse, pues, a los adjetivos su justo significado y así, las versiones quedarán encuadradas en lo excepcional.

Contaba de antemano con esta perfección porque sé cómo se preparan las cosas en nuestra primera institución coral, mas lo que supuso sino una sorpresa una agradable confirmación. Fue constatar la ideal asimilación, la profunda identificación que el «Orfeo» tiene con la obra del llamado «padre de la Música». Me parece imposible de superar la claridad de estilo, la fidelidad reproductiva de que hacen gala sus maestros cantores cuando entonan las partituras de Bach. La musicalidad — esa formación técnica única en nuestra veterana entidad —, la emisión depurada y pulcra, la dicción límpida, la justeza y precisión en los ataques, la concordancia entre compás y ritmo, la pureza de afinación que, además de valorar el sonido permite un timbre de policroma calidad, el empaste perfecto de voces que proporciona un color bellissimo en amplitud y contrastes, la potencia, la esculpulosidad en los matices y en los reguladores, el respeto a la obra, en fin, son virtudes incontrovertibles que equilibran la valía del conjunto del «Orfeo Catalá» y que brillan con inusitado esplendor cuando sirven a la causa Bach.

Al interpretar la «Cantata número 4» del genio de Eisenach, la magnífica agrupación coral obtuvo un sonido perlado, claro, diáfano — repárese en la dificultad que la consecución de esta última cualidad significa tratándose de Bach — y poderosamente expresivo. Confieso mi asombro, también, mi emoción intensa.

A las muchas dificultades que la parte confiada al coro presenta la «Novena Sinfonía», respondió el «Orfeo Catalá» con la alegría de quien se sabe en posesión de todos los medios para triunfar, cantando con una pasmosa seguridad, con una conjunción y empaste tan definitivas que resultaba imposible identificar una sola voz aislada. ¡Qué artistas de la voz hay en el seno del maravilloso «Orfeo Catalá»!

Muy bien los solistas Pura Gómez, Concepción Callao, J. López Esparbé y Cayetano Renom; éste, a mi juicio, en un momento feliz de su carrera artística. Fue, indudablemente, quien mejor resistió la dura prueba de enfrentarse con la partícula solista de la «Novena». Excelente la labor del maestro Roma, al órgano, y flexible, atenta y precisa la orquesta.

Adrede dejo para el final el enjuiciamiento de la dirección general a cargo del maestro Luis Maria Millet. La titánica lucha que el ilustre músico ha sostenido para dar cima a tan monumental festival no cabe en los estrechos límites de unos adjetivos. Si digo genial, me parece que no diré nada nuevo. Baste saber que su actuación estuvo a la altura de las mayestáticas composiciones programadas. Tanto como director del coro como de la orquesta sola, su dominio de las masas es absoluto, tiránico aunque sin rigidez, autoridad que se dejó sentir en la brillantez, la pujanza y el nervio que imprimió a la orquesta. Con una gesticulación energética, locuaz y precisa, obtuvo unas interpretaciones fidelísimas al espíritu de los autores, dando a las obras cuanto precisaban, nunca más o menos. Cuidó el grado emotivo de las partituras y equilibró con tino los planos sonoros, manteniendo en todo momento un sentido rítmico perfecto. Evitó caer en el amaneramiento a que predispone el tema a cargo de la cuerda en el inicio del «Andante moderato» del tercer movimiento y en el recargo de las tintas eufóricas en el «Allegro assai vivace» del último tiempo, demostrando un profundo conocimiento de la partitura de la «Novena Sinfonía», tanto como de la «Cantata» de Bach.

Ante los insistentes aplausos, hubo de repetir sus salidas al hemicycleo y compartió las palmas con sus colaboradores y con los entusiastas orfeonistas.

JUAN ARNAU

El Mundo Deportivo
23 Octubre

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA Festival Bach-Beethoven por el "Orfeo Catalá"

Una velada musical de extraordinaria importancia artística tuvo realidad anoche en el Palacio de la Música, en la que se rindió cordial pleitesía al excelso arte de Juan Sebastián Bach, y de Beethoven. La sin par polifonía bachiana y el insuperable sinfonismo del genio de Bonn, lucieron sus artísticas galas, animadas líricamente por el "Orfeo Catalá", actuando bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

Si Bach fué magistral dominador de todos los procedimientos constructivos del discurso musical — "un mar entero de música", le llamaba Beethoven — en sus Cantatas conjugó todos los medios expresivos de la voz humana para cantar sus alabanzas al Todopoderoso. Positivamente acredita sus

místicos sentimientos el inmortal maestro en su Cantata N.º 4. Su profunda, devota fe en Dios crea el ambiente a todo el curso de dicha obra, que constituye una imponente manifestación de barroquismo musical.

Suntuosa polifonía conjúgase a la vera del "cantus firmus" en el primer título; una devota plegaria el lírico diálogo que entonan las voces blancas en el segundo número; el coral entonado por los tenores en el cuarto título, y el que declaman los bajos en el quinto apartado viene a constituir el eje del florido polifonismo que teje el elemento orquestal.

Nuestra primerísima institución coral ofreció una elocuente traducción de la Cantata bachiana. Atentos a las oportunas insinuaciones conductivas de su eminente director, los excelentes cantores actuaron en perfecta conjunción.

Admirable el equilibrio sonoro que ofrecieron las diversas cuerdas corales, guardando debidamente los planos sonoros que indica el planteamiento formal de la obra.

El numerosísimo concurso de filarmónicos premió con abundantes palmadas esta brillante interpretación.

Asimismo mereció el afectuoso beneplácito de los asistentes a la artística velada la audición ofrecida por el maestro Millet, al frente del "Orfeo Catalá" y de la nutrida orquesta, de la "Novena Sinfonía", de Beethoven.

Todos los intérpretes de la magna producción beethoveniana pusieron a máxima contribución su artística capacidad y fervoroso entusiasmo para el mejor éxito de la audición, a cuyo término el maestro Millet recogió desde el hemisiciclo — en unión de los solistas vocales; la soprano Pura Gómez, la contralto Concepción Callao, el tenor Cayetano Renom, el baritono J. López Esparbé; el organista José María Roma, los cantores y profesores de la orquesta — el homenaje recibido.

La sala de audiciones del Palacio de la Música ofreció brillante aspecto, ocupadas todas sus localidades por distinguida concurrencia.

A. CATALA

Diario de Barcelona
23 Octubre

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA II y III festivales Bach-Beethoven, por el «Orfeo Catalá»

El pasado domingo, y ayer por la tarde, nuestra primerísima institución coral ofreció en su casa solariega dos nuevas audiciones de la suntuosa cantata bachiana y de la exultante Novena Sinfonía de Beethoven. La interpretación de los mencionados monumentos musicales alcanzó brillantes resultados artísticos; los inspirados lirismos de los inmortales maestros lucieron sus cordiales expresividades por la oportuna acción interpretativa de todos sus traductores, en la realización de su respectiva labor artística, a la eficaz conducción del maestro Luis María Millet.

El imponente concurso de filarmónicos que ocupaba en su totalidad la sala de audiciones del Palacio de la Música, hizo patente con prolongadas salvas de aplausos su efusiva aprobación, recogiendo desde el hemisiciclo el homenaje recibido el ilustre maestro, en unión de los solistas vocales: Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom, J. López Esparbé, los inteligentes cantores y los profesores de la orquesta.

Dignos de ser recordados estos magnos festivales con tan cordial veneración celebrados por el «Orfeo Catalá» en honor de los dos geniales maestros de la música.

Diario de Barcelona
2 Noche

Un gran amigo extranjero del Orfeo Catalá

Anoche, en la evocadora Sala de Juntas del Orfeo Catalá, tuvo lugar un cordial e íntimo acto. En el intermedio del ensayo general, un venerable músico francés, monsieur Gustavo Bret, fué cumplimentado por los dirigentes de nuestra gloriosa entidad.

Monsieur Bret, uno de los fundadores de la Société Bach, de París, es uno de los más entusiastas panegiristas extranjeros de nuestros orfeonistas. Incluso ha venido algunas veces a Barcelona, como en la presente ocasión, para escuchar las versiones de Bach brindadas por el Orfeo.

Fundador de una auténtica dinastía de artistas, M. Bret tiene un hijo pintor de renombre y un nieto que es destacado actor teatral. Sus ochenta años no le han envejecido el espíritu, y cuando habla de Bach, del difunto maestro Millet, del doctor Schweitzer, cofundador con él de la Société Bach, lo hace con un fervor que contagia a sus oyentes.

Diario de Barcelona
28 Octubre

VIDA MUSICAL

II Festival Bach-Beethoven

Hoy, domingo, por la tarde, tendrá efecto en el Palacio de la Música, el II Festival Bach-Beethoven, a cargo de los mismos intérpretes del pasado domingo 23: "Orfeo Catalá"; orquesta integrada por 84 profesores; solistas, Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé; organista, maestro José María Roma, bajo la batuta del maestro Luis María Millet.

El éxito obtenido por el I Festival Bach-Beethoven para el cual llegaron a agotarse todas

las localidades del Palacio de la Música, hace augurar para el II Festival de esta tarde, un nuevo y rotundo éxito para todos los que colaboran en el mismo.

Llegado expresamente de Frejus, asistirá a la audición de la "Cantata núm. 4" de Bach, y la "Novena Sinfonía", el ilustre compositor francés M. Gustave Brent, uno de los intérpretes más calificados de Bach y el que más ha contribuido con su "Société Bach", de París, a la difusión de la obra de aquel genial compositor.

Solidaridad Nacional
30 Octubre
1955

*Concert per a la
"Maquinista Terrestre"
8 Octubre 1955*

M U S I C A

**Festival de danzas y canciones en el Palacio de la Música
ESBART SARRIA - ORFEO CATALA**

Formando parte de los actos organizados para conmemorar el centenario de la fundación de "La Maquinista Terrestre y Marítima", anoche tuvo efecto en el Palacio de la Música un festival de danzas y canciones de excepcional categoría artística.

En la primera parte de la brillante velada actuó el "Esbart Sarriá", que ofreció unas perfectísimas realizaciones de danzas potestativas de Cataluña, Valencia y Mallorca. Emotiva, sumamente cautivadora la visión de "La Moixiganga", de Sitges. Todo el profundo patetismo que encierra esta barroca plasticidad, el dramatismo que declaran sus diversos episodios quedó en la mayor evidencia por la oportuna acción de sus inteligentes animadores. Asimismo obtuvo positiva traducción escénica "Suite mallorquina". Sus expresivas intenciones, su simpático gracejo brillaron por lo alto. Los vigorosos ritmos asignados por los jóvenes danzarines al desbordante "Galop de panderetes" incitó el entusiasmo de la concurrencia, debiendo ser concedida la repetición de la nombrada danza.

Semejante perfección manifestaron las exposiciones de las restantes plasticidades del programa, en todas las cuales fué exhibido fastuoso vestuario. Verdaderamente la agrupación coreográfica sarriana se ocupa lugar preeminente entre sus similares. Su excelente creador y director, Manuel Cubeles Solé, recogió, en unión del maestro Joaquín Serra — digna de ser subrayada con elogio su dirección musical — y de todos los intérpretes el

homenaje recibido. La primerísima Coblá Barcelona prestó importante colaboración al desarrollo del programa plástico.

La segunda parte del magnífico festival artístico estuvo a cargo del "Orfeo Catalá". Un poético ramillete de canciones originales de esclarecidos maestros declamó nuestra famosa institución coral en esta solemne oportunidad. Atentos a las indicaciones de su insigne conductor, el maestro Luis Maria Millet, los excelentes cantores acentuaron con gran variedad de matices expresivos las respectivas fisonomías líricas de las obras del programa, pusieron en evidencia las animadas intenciones en ellas contenidas.

Una delicia interpretativa la "Cancó de Nadal", de Pérez Moya; nostálgica impresión, "Jovenivola", de Millet; mística unión manifestaron las exposiciones de "Pregaria a la Verge del Remei" y "Salve, Maria", que inspirara el inolvidable maestro Millet, y un triunfante epílogo a la audición vocal vino a constituir la interpretación del Credo de la "Misa del Papa Marcelo", de Palestrina.

Prolongadas salvas de aplausos premiaron esta importante audición coral del "Orfeo Catalá".

La sala del Palacio de la Música registró imponente concurso de filarmónicos.

A. CATALA.

Festival de danzas y canciones

Como final de los actos conmemorativos del centenario de la fundación de "La Maquinista Terrestre y Marítima", se celebró anteanoche en el Palacio de la Música, en obsequio del personal de la misma, un festival de danzas y canciones a cargo del "Esbart Sarriá" y del "Orfeo Catalá". El primero ofreció unas brillantes versiones de "La Moixiganga", de Sitges y de la "Suite Mallorquina", así como de otras manifestaciones folklóricas, que cautivaron al numeroso público, motivando entusiastas aplausos para todos los jóvenes danzarines y para el prestigioso maestro Manuel Cubeles Solé.

El "Orfeo Catalá", dirigido con inteligencia y flexibilidad por el maestro Luis Maria Millet, alcanzó, en la segunda parte, un éxito clamoroso, especialmente en las obras del propio director, de Pérez Moya, y del inolvidable maestro Luis Millet y Pagés, terminando triunfalmente con el Credo de la "Misa del Papa Marcelo", de Palestrina. En resumen: una velada artística inolvidable.

*No hciere Universal
10 Octubre
1955*

*Diario de Barcelona
9 Octubre 1955*

MUSICA

Festival de danzas y canciones en el Palacio de la Música

"Esbart Sarrià"

"Orfeo Català"

«La Maquinista Terrestre y Marítima, S. A.», ha celebrado su primer centenario. Entre los diversos festivales organizados para solemnizar tal efeméride, destacó por su brillantez el celebrado en el Palacio de la Música, que tuvo por protagonistas al «Esbart Sarrià» y al «Orfeo Català».

No pretendo descubrir a Manuel Cubeles. Para todo el que, medianamente aficionado a nuestro folklore, haya seguido la labor que desde hace años viene desempeñando como director coreográfico, es de sobras conocido y admirado. Sus admiradores — entre los que se cuenta el firmante de estas líneas — son legión y, como yo, nadie podrá decir que nuestra admiración es un sentimiento a ultranza, nacida por generación espontánea. Manuel Cubeles ha puesto de manifiesto en infinidad de ocasiones ser maestro indiscutible en el montaje de nuestras danzas, a las que — nadie como él — extrae sus más puras esencias para preestimarlas fielmente enmarcadas en sus correspondientes estilos. Nunca Manuel Cubeles ha bastardeado un tema popular al realizar sus concepciones coreográficas. Antes bien: su genio ha enriquecido el acervo folklórico al prestar a las danzas categoría artística y elegancia, siempre con un respetuoso cuidado a la época y al ambiente.

Su trabajo en el jovencísimo «Esbart Sarrià» está dando ya sus frutos. Basta atender a sus actuaciones para convencerse de la categoría y el prestigio que paso a paso va atesorando la citada entidad bajo la dirección de Manuel Cubeles. Todo en el «Esbart Sarrià» es sano, joven, lleno de vitalidad y pujanza. Reúne un conjunto de bailarines que a sus técnicas — cada día en grado ascendente — suman una gracia, un donaire y una elegancia sin amaneamientos que, sin duda, han de valerles muchas jornadas de triunfo.

El programa desarrollado por estos magníficos danzarines fué ovacionado con entusiasmo, debiéndose repetir más de un número ante la insistencia de los aplausos que se hicieron extensivos a Manuel Cubeles y al maestro Joaquín Serra, que dirigió con la pericia a que nos tiene acostumbrados a la Còbra Barcelonina.

En la segunda parte, el «Orfeo Català» interpretó con la maestría habitual en nuestra veterana entidad coral, una selección de canciones que hicieron las delicias del numeroso auditorio.

Las cualidades de musicalidad, afinación, pulcritud en el fraseo, potencia, ductilidad, claridad de matices y otras muchas que me olvido en la cinta de la máquina porque el espacio se me termina, pusieron en evidencia una vez más al ejecutar el «Orfeo Català» con extraordinario gusto y riqueza de posibilidades «Cancó de Nadal», «El caçador i la pastoreta», «La sardana de les monges», «Jovenivola», «Pregaria a la Verge del Remei», «Salve Maria», «Ave Vedum» y el impresionante Credo de la «Misa del Papa Marcelo», donde el maestro Luis M. Millet y sus excelentes discípulos demostraron la férrea formación musical que es gloria de nuestro querido «Orfeo Català».

Los aplausos entusiastas obligaron al maestro Millet a prodigar sus salidas al hemicycle, compartiendo con sus disciplinados cantores las cariñosas palmas.

JUAN ARNAU



PALACIO DE LA MUSICA

Festival de danzas y canciones por el "Esbart Sarrià" y el "Orfeo Català"

Dentro de los actos organizados por «La Maquinista Terrestre y Marítima, S. A.», para conmemorar el centenario de su fundación, tuvo efecto en el Palacio de la Música un festival cuyo programa estaba compuesto en su primera parte por un recital de danzas a cargo del «Esbart Sarrià» y en su segunda por una audición de canciones por el «Orfeo Català».

Que Manuel Cubeles está llevando al «Esbart Sarrià» al primerísimo lugar en el escalafón de nuestras instituciones folklóricas es un hecho incontrovertible que a cada nueva actuación se afirma más. Es un maestro, no hay duda. Claro que, para alcanzar este sitio de honor, Manuel Cubeles cuenta con un conjunto de jóvenes, entusiastas y disciplinados discípulos que sólo con ver la gracia, el donaire, la elegancia exenta de amaneamientos con que mueven sus ágiles humanidades se hecha de ver el amor, la entrega total que al arte de la danza hacen los componentes del «Esbart Sarrià».

Las versiones que nos ofrecieron de las danzas programadas fueron sencillamente perfectas. Difícil me sería olvidar en la cinta de la máquina la emoción intensa que me produjo la plasmación severa, dramática de «La Moixiganga», de Sitges, tan genialmente glosada por el maestro Antonio Català. Es imposible un mayor patetismo. Magníficos, asimismo, los bailarines encargados de la interpretación del «Galop de panderetes», de Valencia, como también los que, derrochando simpatía, ejecutaron «Les Danses», de Vilanova, y el «Ball de l'escombra», de Caldas de Boí.

Digna de resaltar la factuosidad del vestuario, de un buen gusto absoluto. Con la perfección a que nos tiene acostumbrados la labor del maestro Joaquín Serra, al frente de la «Còbra Barcelonina», de la que hubiera sido de desear más afinación y más conjunto en su cometido.

Los aplausos del numeroso auditorio obligaron a repetir más de un número, así como al final, a salir al hemicycle a Manuel Cubeles y al maestro Serra.

Tras el descanso ocupó su «escenario» el glorioso «Orfeo Català» que bajo la dirección del maestro Luis M. Millet, nos ofreció un precioso ramillete de fragantes canciones catalanas y una selección de composiciones religiosas. Todas, fueron en las gargantas preciosas en el conjunto, joyas líricas que resplandecieron por la claridad de estilo, por la luminosidad de una técnica completa, por el buen gusto y por el poder expresivo habitual en el «Orfeo Català». Si el maestro Millet puso ingenuidad y gracia en la «Cancó de Nadal», y en «El caçador i la pastoreta», mostrándose entusiasta y brioso en «La sardana de les monges», prestando una melancolía, una serena nostalgia a la bellísima composición del inmortal maestro Luis Millet, por nombre «Jovenivola». Del fervor, del profundo misticismo y recogimiento con que el «Orfeo Català» interpreta las obras religiosas no cabe ni hablar. Bastó oír nítidas versiones llenas de sentimiento que de la «Pregaria a la Verge del Remei», de la «Salve Maria» y del «Ave Verum» nos dedicó la veterana entidad coral el pasado sábado. Para expresar la grandeza, la calidad sonora y la pureza de afinación y de emisión de que hace gala el «Orfeo Català» en la traducción del monumental Credo de la «Misa del Papa Marcelo», de Palestrina, se se hace necesario el uso de todos los adjetivos encomiásticos que la Gramática pone a nuestro alcance. Se me antoja imposible de superar.

Las ovaciones clamorosas del selecto público premiaron justamente tan ejemplar lección de cómo debe cantarse.

JUAN ARNAU

Club
14 Octubre
1955

Mundo Deportivo
12 Octubre
1955

Festivals Bach - Beethoven

22, 30 Octubre, 1 Noviembre
1955

FESTIVAL BACH BEETHOVEN ORFEO CATALA

ORQUESTA (85 PROFESORES)
ORGANO - SOLISTAS

Cantata n.º 4 «CRIST JEIA EN LA MORATAILLA» NOVENA SINFONIA

Dirección, MAESTRO LUIS MARIA MILLET

PALACIO DE LA MUSICA - Sábado, 22, 10.15 noche

Despacho localidades socios ORFEO CATALA, mañana, lunes, y martes. Público, a partir del jueves

"La Vanguardia" 9 Octubre

I FESTIVAL BACH - BEETHOVEN — ORFEO CATALA
CANTATA N.º 4 «Crist jeia en la mortalla» IX SINFONIA
(ORFEO CATALA) ORQUESTA ORGANO SOLISTAS
DIRECCION: Mtro. LUIS M.º MILLET
PALACIO DE LA MUSICA. Sábado, 22 octubre, a las 10'15 noche

HOY, EL MTRO. L. M.º MILLET

iniciará con la orquesta el primero de los once ensayos previstos para la debida preparación de la «Cantata n.º 4», de J. S. Bach; «Crist jeia en la mortalla» y en la «Novena Sinfonía», de Beethoven, cuya audición tendrá efecto el sábado, día 22 de octubre, por la noche, en el Palacio de la Música. El despacho de localidades para este concierto se efectuará en la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 tarde. Para los socios del «Orfeo Català», los días 10 y 11. Para el público a partir del día 13.

*La Vanguardia
15 Octubre*

6 Octubre

MAÑANA, DE 5 a 8 TARDE, empezará en la Administración del PALACIO DE LA MUSICA, el despacho para el público de las localidades para el FESTIVAL BACH-BEETHOVEN del sábado, día 22, noche.

*La Vanguardia
12 Octubre*

«ORFEO CATALA»

Nuestro «Orfeo Català» prepara intensamente, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, su próximo concierto en el que se interpretará la «Cantata núm. 4», de J. S. Bach, y la «Novena Sinfonía», de Beethoven.

Festival Bach - Beethoven

El maestro Luis María Millet, después de una casi ininterrumpida labor de preparación de solistas y coro, trabaja intensa y detenidamente al frente de la orquesta, integrada por 85 profesores, en la preparación del magno Festival Bach - Beethoven, que tendrá efecto el sábado, día 22, por la noche, en el Palacio de la Música, y en cuyo programa figura la «Cantata número 4 de J. S. Bach «Crist jeia en la mortalla» y la «Novena Sinfonía» de Beethoven.

El primero de los once ensayos previstos para este Festival Bach-Beethoven se efectuó el jueves pasado, día 6, los cuales se intensificarán durante toda esta semana próxima para culminar en los ensayos generales de los días precedentes al concierto.

Atendiendo las numerosas

llamadas telefónicas recibidas en el ORFEO CATALA, inquiriendo la fecha y demás detalles relacionados con la magna audición de la «Cantata n.º 4», de Bach, y la «Novena Sinfonía», de Beethoven, aquella entidad coral se complace en anunciar que tan importante acontecimiento musical tendrá efecto el sábado 22 de octubre.

*La Prensa
12 Septiembre*

*No ticiers Universal
13 Octubre*

*El Correo Catalan
9 Octubre*

CASI AGOTADAS, A LOS TRES PRIMEROS DIAS DE ABIERTO EL DESPACHO, LAS LOCALIDADES PARA EL I FESTIVAL BACH-BEETHOVEN DEL «ORFEO CATALA», HECHO INSOLITO EN LOS ANALES DE NUESTRA VIDA MUSICAL Y CUYO UNICO PRECEDENTE DEBERIAMOS BUSCARLO EN LAS MAGNAS AUDICIONES DE LA «MISA en si menor» DE J. S. BACH, DEL AÑO 1951, EL CONSEJO DIRECTIVO DEL «ORFEO CATALA», DE ACUERDO CON LA DIRECCION ARTISTICA DEL MISMO, HA DECIDIDO, ATENDIENDO NUMEROSAS PETICIONES QUE LE HAN SIDO FORMULADAS EN TAL SENTIDO, EFECTUAR OTROS DOS FESTIVALES BACH-BEETHOVEN, CON IDENTICO PROGRAMA, MISMOS INTERPRETES E IGUALES PRECIOS DEL CONCIERTO DEL DIA 22

ORFEO CATALA ORQUESTA (85 profesores)
ORGANO SOLISTAS

II FESTIVAL BACH - BEETHOVEN

CANTATA N.º 4 «Crist jeia en la mortalla» IX SINFONIA
Domingo, 30 de octubre, a las 6 de la tarde

III y ULTIMO FESTIVAL BACH - BEETHOVEN

CANTATA N.º 4 «Crist jeia en la mortalla» IX SINFONIA
Martes, 1.º de noviembre, a las 6 de la tarde

Dirección: Maestro LUIS M.ª MILLET

PALACIO DE LA MUSICA

DESPACHO DE LOCALIDADES: En la Administración del PALACIO DE LA MUSICA, Amadeo Vives, 1. Telf. 21-76-61

SOCIOS DEL «ORFEO CATALA». Mañana y martes, 18, de 4 a 8 tarde
PUBLICO. A partir del día 19, de 5 a 8 tarde

La Vanguardia
16 Octubre 1955

PALACIO DE LA MUSICA

I FESTIVAL BACH-BEETHOVEN. Mañana sábado, a las 10'15 noche

II FESTIVAL BACH-BEETHOVEN. Domingo, 30 octub., a las 6 tarde

III FESTIVAL BACH-BEETHOVEN. Martes, 1.º novbre., a las 6 tarde

CANTATA N.º 4

NOVENA SINFONIA

ORFEO CATALA

ORQUESTA (85 profesores)
SOLISTAS - ORGANO

Dirección: Mtro. LUIS M.ª MILLET

La Vanguardia
21 Octubre

Agotadas todas las localidades numeradas para la audición de la CANTATA N.º 4, de J. S. BACH, y NOVENA SINFONIA, de BEETHOVEN, que tendrá efecto hoy, noche, a las 10.15, en el PALACIO DE LA MUSICA, bajo la dirección del Mtro. LUIS M.ª MILLET, únicamente se pondrá a la venta en taquilla, de 11 a 13 y de las 16 en adelante, la ENTRADA GENERAL. Para el II y III FESTIVALES BACH-BEETHOVEN, continúa abierto el despacho de localidades en la Administración del PALACIO DE LA MUSICA, todos los días laborables, de 5 a 8 de la tarde.

*Quiero
de
Barcelona
22
Octubre*

Festivales Bach-Beethoven

Ante el hecho de haber quedado en pocos días casi agotadas las localidades para el I Festival Bach-Beethoven, que ha de efectuar el «Orfeo Catala» el sábado, día 22, por la noche, en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis M. Millet, el Consejo directivo del «Orfeo», de acuerdo con su dirección artística ha decidido celebrar otros dos festivales Bach-Beethoven, que se efectuarán en las tardes del domingo día 30 corriente y primero de noviembre, interpretándose como en el primer día la «Cantata núm. 4» de J. S. Bach y la «Novena Sinfonía» de Beethoven.

*No fuere Universal
17 Octubre*

HOY, DE 5 A 8 TARDE

se abrirá en el Palacio de la Música el despacho de localidades para el público para el II y III Festivales Bach-Beethoven a cargo del «Orfeo Catala» órgano, solistas y orquesta.

La Vanguardia
19 Octubre

LA ADMON. DEL PALACIO DE LA MUSICA

lamentamos no poder acceder, como sería su deseo, a las repetidas peticiones que se le vienen formulando, con motivo de los ensayos generales de hoy y mañana, de la CANTATA n.º 4 y NOVENA SINFONIA, en el sentido de que se restablezcan las normas que habían establecido prestigiosas agrupaciones sinfónicas y el mismo ORFEO CATALA, de autorizar la entrada a los ensayos generales, a todos los poseedores de localidades, ya que ello significaría la obligación de satisfacer unos derechos de autor suplementarios, aun tratándose del ensayo de dos obras, calificadas como de dominio público, como son la «Cantata n.º 4», de Bach, y la «IX Sinfonía», de Beethoven.

La Vanguardia
19 Octubre

I FESTIVAL BACH - BEETHOVEN

Auténtica expectación ha despertado el I Festival Bach-Beethoven anunciado para hoy por la

noche en el Palacio de la Música, en el cual el Orfeo Catala, bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet, interpretará «Cantata número 4», de J. S. Bach, y «Novena sinfonia», de Beethoven, para coro, orquesta, solistas y órgano.

Este concierto, como es norma habitual en todas las audiciones del Orfeo Catala, empezará puntualmente a la hora anunciada, y una vez cerradas las puertas de acceso a la sala solamente se abrirán una vez después del primer número, «Crist jeia en la mortalla».

La palabra **EXPECTACION** es la que mejor resume el ambiente creado alrededor de la audición de la **CANTATA N.º 4**, de **J. S. BACH**, y **NOVENA SINFONIA**, de **BEETHOVEN**, que tendrá efecto hoy, noche, a las 10'15, en el **PALACIO DE LA MUSICA**, bajo la dirección del **Mtro. LUIS M.º MILLET**. Lo patentiza el hecho de haberse agotado todas las localidades numeradas para este **I FESTIVAL BACH-BEETHOVEN**, por cuyo motivo, hoy, en la taquilla, se pondrá únicamente a la venta, de 11 a 13 y de las 16 en adelante, la **ENTRADA GENERAL**.

Para el **II y III FESTIVALES BACH-BEETHOVEN** continúa abierto el despacho de localidades en la Admón. del **PALACIO DE LA MUSICA**, todos los días laborables, de 5 a 8 de la tarde.

La Vanguardia, 22 Octubre

II y III FESTIVALES BACH-BEETHOVEN
«ORFEO CATALA». Dirección: **Mtro. LUIS M.º MILLET**

Domingo, 30, y martes, 1.º noviembre, a las 6 tarde. **PALACIO DE LA MUSICA**

La Vanguardia, 23 Octubre

II y III FESTIVALES BACH - BEETHOVEN

Domingo, 30 octubre, y martes, 1.º noviembre, 6 tarde

CANTATA N.º 4

NOVENA SINFONIA

ORFEO CATALA

ORQUESTA (84 profesores)
SOLISTAS ORGANO

Dirección: **Mtro. L. M.º MILLET**

- PALACIO DE LA MUSICA

La Vanguardia 27 Octubre

II FESTIVAL BACH-BEETHOVEN
CANTATA N.º 4

ORFEO CATALA

Dirección: **Maestro LUIS M.º MILLET**

HOY, TARDE A LAS 6
PALACIO DE LA MUSICA
NOVENA SINFONIA

ORQUESTA - SOLISTAS - ORGANO
325 ejecutantes

La Vanguardia, 30 Octubre

Repetición del concierto Bach-Beethoven

Esta tarde tendrá efecto en el Palacio de la Música el segundo festival Bach-Beethoven, a cargo de los mismos intérpretes del pasado sábado: «Orfeo Catala», orquesta integrada por 84 profesores; solistas, Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé, y organista José María Roma; bajo la batuta del maestro Luis María Millet.

El éxito obtenido por el primer festival Bach-Beethoven, para el cual llegaron a agotarse todas las localidades del Palacio de la Música, hace augurar para esta tarde un nuevo y rotundo éxito para todos los que colaboran en el mismo.

Llegado expresamente de Frejus, asistirá a la audición de la «Cantata núm.

ro 4, de Bach, y la «Novena sinfonía», el ilustre compositor francés M. Gustave Bress, uno de los intérpretes más calificados de Bach y el que más ha contribuido con su «Société Bach», de París, a la difusión de la obra de aquel genial compositor.

La Vanguardia
30 Octubre

VIDA MUSICAL

I FESTIVAL BACH-BEETHOVEN

Auténtica expectación ha despertado el I Festival Bach-Beethoven anunciado para hoy, sábado, por la noche, en el Palacio de la Música, en el cual el «Orfeo Catala», bajo la dirección del maestro Luis M.º Millet, interpretará «Cantata núm. 4», de J. S. Bach, y «Novena Sinfonía», de Beethoven, para coro, orquesta, solistas y organo.

Este concierto, como es norma habitual en todas las audiciones del «Orfeo Catala», empezará puntualmente a la hora anunciada, y una vez cerradas las puertas de acceso a la Sala, solamente se abrirán una vez después del primer número, «Crist jeta en la mortalla».

I Festival de Bach-Beethoven

HOY NOCHE A LAS 10'15

ORFEO CATALA

ORQUESTA (85 profesores)
SOLISTAS ORGANO

CANTATA N.º 4 - Bach

NOVENA SINFONIA-Beethoven

Dirección **Mtro. L. M.º MILLET**

PALACIO DE LA MUSICA

Solidaridad
Nacional
22 Octubre

ORFEO CATALA. — El Orfeo Catala celebrará hoy, por la noche, su primer concierto de la temporada, dedicado a J. S. Bach y Beethoven, con la interpretación de la «Cantata número 4» (Crist jeta en la mortalla) y la «Novena Sinfonía». Bajo la dirección del maestro L. María Millet, colaborarán en este concierto los solistas José María Roma, Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé.

El Correo Catalán
23 Octubre

FESTIVALES BACH-BEETHOVEN

Mañana domingo y martes 1. 6 tarde

CANTATA N.º 4
NOVENA SINFONIA
«ORFEO CATALA»

ORQUESTA - ORGANO - SOLISTAS
Dirección: **Mtro. L. M.º MILLET**
PALACIO DE LA MUSICA

La Vanguardia
29 Octubre

La Vanguardia. 1 Noche

Las admirables interpretaciones de la CANTATA N.º 4, de J. S. BACH, y NOVENA SINFONIA, de BEETHOVEN, en las memorables audiciones dadas últimamente por el «ORFEO CATALA», enfervorizaron al público que llenó por dos veces completamente nuestra primera SALA DE CONCIERTOS y aclamó de pie, al final de cada obra, al maestro LUIS M.º MILLET, subdirectores, orfeonistas, orquesta, solistas y organista.

La III audición de estas geniales obras de BACH y BEETHOVEN, que tendrá efecto hoy, a las 6 de la tarde, en el PALACIO DE LA MUSICA, constituirá sin duda alguna una culminación de estas tres jornadas triunfales, para todos los intérpretes de este III y ULTIMO FESTIVAL BACH-BEETHOVEN, del «ORFEO CATALA».

III y último FESTIVAL BACH - BEETHOVEN
CANTATA N.º 4 NOVENA SINFONIA

ORFEO CATALA ORQUESTA - SOLISTAS
ORGANO (325 ejecutantes)

Dirección: MTRO. L. M.º MILLET
Mañana, 6 tarde - PALACIO DE LA MUSICA

*Foja Oficial
31 Octubre*

Festival Bach-Beethoven

Orfeo Català

ORQUESTA - SOLISTAS - ORGANO

CANTATA N.º 4 Crist jeia en la mortalla

NOVENA SINFONIA

Dirección: Mtro. LUIS M.º MILLET

PALACIO DE LA MUSICA - Sábado 22 octubre 10.15 noche

Mañana 14 Octubre

BACH BEETHOVEN

Hoy, martes, por la tarde, y en el Palacio de la Música, se celebrará el último de los conciertos que el «Orfeo Català» ha dedicado a Bach y Beethoven, con la interpretación de sus maravillosas obras, Cantata «Crist jeia en la mortalla» y «IX Sinfonia». Bajo la dirección del maestro Luis María Millet, colaborarán en este concierto los conocidos cantantes Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé, el organista J. M. Roma, y una numerosa orquesta.

*El Correo Catalán
1 Noche.*

Los Festivales Bach-Beethoven

La afición que los barceloneses experimentan por la buena música es un hecho indiscutido e indiscutible. A los pocos días de haberse hecho público el programa de la presente temporada del Liceo — ese primer centro de la vida social y melódica barcelonesa —, el anuncio de los Festivales Bach-Beethoven, a celebrar en el Palacio de la Música e interpretados por el Orfeo Català, ha despertado tantísimo interés que ha habido necesidad de arbitrar rápidamente la celebración de otros dos festivales.

*"Diario de Barcelona"
18 octubre 1955*

El III y último festival Bach-Beethoven

Después de los dos festivales Bach-Beethoven efectuados por el «Orfeo Català» en el Palacio de la Música los días 22 y 30 de octubre con el completo en la sala los dos días consecutivos, hoy, festividad de Todos los Santos, se dará la

tercera y última audición de este ciclo de la «Cantata núm. 4» de Bach, y de la «Novena sinfonia» de Beethoven, a cargo de los mismos intérpretes, que tan señalado éxito obtuvieron en los dos mencionados festivales.

Hoy, 6 tarde, III Y ULTIMO FESTIVAL BACH-BEETHOVEN

CANTATA N.º 4 NOVENA SINFONIA
ORFEO CATALA Orquesta - Solistas - Organo
325 EJECUTANTES

Dirección: Mtro. Luis M.º MILLET — PALACIO DE LA MUSICA

*"Solidaridad
Nacional"
1 noche 1955*

PRIMER FESTIVAL Bach- Beethoven



por el "Orfeo Catalá"

Mientras la escala estimativa de valores artísticos sea aplicada con recto criterio selectivo, en tanto el buen gusto sea patrimonio de los hombres y la sencillez tanto como la espiritualidad reinen en el complejo mundo del arte, un festival en el que se conjuguen los nombres inmortales de Bach y Beethoven, habrá de constituir el más elevado exponente de la actividad musical. Como un jalón más que añadir a la noble ejecutoria que a lo largo de su camino glorioso ha seguido el «Orfeo Catalá», el pasado sábado por la noche, nuestra veterana Entidad interpretó dos obras debidas a las respectivas inspiraciones de los genios de Eisenach y de Bonn: la «Cantata número 4» y la «Novena sinfónica» que, me apresuro a consignarlo, obtuvieron una plasmación sonora ideal.

Una y otra obra están a salvo de toda crítica por sus cualidades intrínsecas, además de ser sobradamente conocidas en el mundo entero para caer ahora en la ridícula petulancia de analizar unos valores que en nada aumentarían su esplendor con mi aportación literaria. Mejor es dedicar el espacio de que dispongo a comentar las excelencias de una ejecución que llegó a zonas de absoluta fidelidad.

El «Orfeo Catalá» está regido por unos elementos tan celosos del bien ganado prestigio de que goza la institución que, se les hace imposible presentar a la pública consideración nada que no tengan estudiado en sus mínimos detalles. Tal escrupulosidad es un aval que garantiza sus actuaciones, razón que justifica el lleno imponente que registró el Palacio de la Música y que, a buen seguro, se repetirá en las sucesivas audiciones.

Por poco que se haya profundizado en la insuperable producción de Bach, se comprenderá la dificultad extraordinaria que su interpretación implica. Su complicado ean bello estilo contrapuntístico y fugado, así como su arrolladora polifonía, requieren una preparación técnico-musical de herroqueña solidez, amén de un instrumento reproductor de óptima calidad. A mi parecer, el «Orfeo Catalá», sin necesidad de especializarse, es el instrumento ideal para que las obras corales del «padre de la música» alcancen la plenitud de su purísima factura. No exagero. De cuantos autores interpreta nuestra primera agrupación coral, ninguno obtiene la perfección tan definitiva, la calidad sonora y la pureza de matiz tan lograda como Juan Sebastián Bach. Los componentes del «Orfeo» se han familiarizado tanto con la obra bachiana que, lejos de perder

le el respeto, la veneran, la «sienmortal», magistralmente entonada por los magníficos cantores del laureado «Orfeo Catalá», nos dio la ten y la miman como si fuera creada exclusivamente para ellos.

La «Cantata» «Cristi jeta en la justa medida del importantísimo tesoro musical que encierra esta forma y de lo que debe ser su interpretación. No es posible una mejor identificación de la obra, una claridad de estilo tan acabada, ni una versión tan generosa en contrastados colores acústicos. La ortodoxia de la interpretación fue tan cuidadosamente respetada que, dudo que la más insignificante indicación de matiz, de gradación sonora o de dinámica, dejara de tener su justa acentuación. Cuyo que la ejecución de la «Cantata número 4», de Bach, alcanzó límites de sublimidad. Luego, el pasmo vino de la calidad del sonido alcanzado por el empaste, por la amalgama de voces y de timbres, por esa maravillosa conjunción de las doscientas cincuenta gargantas sin ánimo de divismo pero sí con la fusión de un color bellísimo en el conjunto. Con acentos totalmente convincentes, los abnegados orfeonistas cantaron con dicción clara, latente, con una pureza de emisión y de respeto al tono que, por ideal, parece rara.

Beethoven no fue ciertamente un compositor amable con las testuras de las voces, a juzgar por lo que de las mismas exige. No obstante los enormes escollos que presenta la parte coral de la «Novena sinfónica», no se amilanaron los inteligentes cantores del «Orfeo Catalá», sino que asombraron al concurso por la seguridad pasmosa de sus cantares, por la alegre despreocupación —que no desinterés— con que atacaron valientes y precisos, la oda de la alegría de Schiller. Y, digo despreocupación porque en la forma de cantarse advertía la ausencia de complejos, la tranquilidad más serena como producto de una confianza absoluta en sus posibilidades, la sensación de que el esfuerzo que representa entonar tal partitura no era más que una distracción —¡divino juego!— sin más trascendencia que divertirse. La jovialidad con que se atacaron las entradas, la valentía demostrada en las modulaciones, la total carencia de vacilaciones en la afinación, fueron cualidades que unidas a las que han dado fama universal a la escuela de canto del «Orfeo Catalá», dieron la medida de la limitada capacidad de nuestra Entidad coral.

Bien los solistas Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esperbé. Dura es la parte encomendada al cuarteto solista de la «Novena», pero la musicalidad y

recursos de los citados cantantes, vencieron en la arriesgada prueba, especialmente Cayetano Renom, brillantísimo de facultades y de técnica vocal. Digna de encomio la actuación del maestro Roma, al órgano, así como la de la orquesta que sonó ajustada, flexible y expresiva.

Querer enmarcar en los límites de unos adjetivos la labor del insigne maestro Luis María Millet, es tarea difícil. Nadie osará discutir la soberanía que ejerció sobre la masa coral y el conjunto instrumental. Con un estudio diríase anatómico de las partituras, dirigió con autoridad, equilibrando los planos sonoros, cuidando la emotividad de matiz, adueñándose del ritmo, precisando el aire, el fraseo, el acento, el modelado de las melodías y la combinación de contrastes armónicos. Procuró la máxima sonoridad con el mejor color, atendió a la forma y al estilo, cobrando una plenitud de expresión francamente emocionante. Estableció una perfecta comunicación entre la imagen clara y elocuente de su imaginación con la orquesta, dominando a ésta con titánicas fuerzas y haciéndola sonar con brío, con entusiasmo y limpia de impurezas.

La actuación genial del maestro Luis María Millet, fué ídemáticamente ovacionada, debiendo compartir con sus colaboradores, los maestros Juan Tomás y J. J. Llangueres y con sus disciplinados pupilos, los clamorosos aplausos del enfervorizado auditorio.

JUAN ARNAU

*Club
28 Octubre
1955*

22

SERIA difícil determinar cuál es la mejor de las doscientas cantatas que se conocen de Juan Sebastián Bach. En cambio, podemos afirmar sin miedo a exagerar, que ninguna de ellas carece de los valores esenciales que caracterizan las obras maestras. La Cantata que lleva el número 4 que acaba de ofrecernos el «Orfeo Catalá» y de la que creo existe un disco impresionado por el mismo «Orfeo» hace veinte años o más, es pues una de las tantas piezas capitales de la producción del músico. Desde las primeras a las últimas frases confiadas al coro la emoción religiosa se mantiene sin burla de las leyes de la polifonía clásica. El milagro de una música que sin salirse de los moldes estrechos de lo académico da una sensación de extraordinaria libertad y fluidez, se produce en esta Cantata con más intensidad tal vez que en otras del mismo Bach.

En la Novena de Beethoven seguimos admirando el sombrío «Allegro» inicial, el nervioso «Vivace» y la grávida intensidad del «Adagio» en el que se encadenan de manera casi rudimentaria algunos motivos de una fuerza expresiva insuperable. Seguimos pero refractarios a la tan famosa «Oda a la Alegría» en la que las quince notas repetidas sobre las sílabas del poema de Schiller quedan envueltas en una tosca y artificiosa orquestación. En esta Oda teatral y grandilocuente, que quizá sea la única muestra de decadencia del Beethoven genial de la última época, se presiente el sinfonismo de Berlioz o lo que es peor, la faramalla de Meyerbeer.

El «Orfeo Catalá» se mantiene en forma. Luis María Millet dirige con pericia y un entusiasmo desbordante. Su gesticulación vehemente, la voluntad de los cantores, la categoría de los solistas — Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom, J. López Esparbé —, la excelente preparación de la orquesta, todo ayudó al éxito total de la audición que se repite mañana y el martes porque el sábado pasado el Palacio de la Música resultó insuficiente para dar cabida a los admiradores de nuestra primera masa coral y devotos de la música de Bach y Beethoven.

X. M.

Destino
29 Octubre
1955

I FESTIVAL BACH-BEETHOVEN

El primer concierto en la temporada, del Orfeo Catalá, siguiendo la línea que se ha trazado el maestro Luis M.^a Millet, consistente en concentrar las poderosas energías de ese

incomparable instrumento que es la masa de los «cantaires» depurados por una larga y gloriosa tradición y enardecidos por el más alto espíritu; concentrarla, decimos, en la interpretación de las obras magnas y fundamentales de la creación musical, esta vez nos ha proporcionado el placer de escuchar dos versiones modélicas de la Cantata n.º 4, «Crist jeia

en la mortalla», del gran Bach, y de la novena Sinfonía de Beethoven. Tres sesiones se darán para satisfacer el entusiasmo y el favor con los cuales nuestro público sabe agradecer las nobles tareas del director, maestro Luis M. Millet, los cantores, los solistas, Pura Gómez, soprano; Concepción Callao, contralto; Cayetano Renom, tenor y J. López Esparbé,

baritono; y los maestros Juan Tomás, J. J. Llongueres y el organista, maestro José María Roma, entre todos los cuales se ha llevado a perfección la tarea incomparable. Pensamos hablar en el número siguiente, con más espacio, de las obras interpretadas y de su interpretación. Baste por hoy con decir que fué magnífica por todos conceptos.

REVISTA — 19

27 Octubre 1955

II y III Festivales Bach-Beethoven por el "Orfeo Català"



Y me parecía imposible de mejorar!... No; no es que andara equivocado en mi juicio inicial. Es que el «Orfeo Català» se ha superado a sí mismo, que es lo más difícil que podía darse teniendo en cuenta la calidad alcanzada en la primera audición. Pero así, como si esos desarrollos melódicos radiantes de bondad, de ternura y de amor que jadean en el corazón de la «Novena» fueran para ellos como sus propias palpitaciones, los cantores de la gloriosa Entidad, con su insigne director al frente, acababan de demostrarme hasta que alturas de perfección puede remontarse una agrupación coral. Y no extrañe a nadie que asiente mi punto de vista en la versión de la maravillosa obra de Beethoven, pues que hablar ahora de la interpretación que el «Orfeo Català» ha dado de la «Cantata número 4», de Bach, me parece innecesario porque sabido es como se sienten en su propio espíritu las obras del inmortal genio de Eisenach, en el seno de la acogedora Casa del «Orfeo Català». Estas interpretaciones si creo han llegado a un grado de perfección tal que, intentar una superación sería desvirtuar al verdadero Bach. ¿Quién ha podido olvidar aquellas jornadas de la «Missa en si menor» y quien podrá apartar de su memoria estas versiones henchidas de religiosidad y de técnica magistral que acabamos de gustar de la Cantata «Crist feia en la mortalla»? Ya son tránsitos inolvidables que pasaron su actualidad, pero que perdurarán en nosotros por tiempo de belleza, de espíritu y de sentimiento, porque nos será imposible no rememorar el puro goce estético que nos han producido las ejecuciones de la «Cantata número 4», servida según corresponde a su sencillez difícilísima, sin nada superfluo ni desquiciado, expresándola íntegramente, situando a Bach en su idea esencial y exclusivamente musical. Autor-interpretes, sí; creo que la fusión es exacta, indisoluble.

El profundo respeto que por la «Novena Sinfonía», de Beethoven, siento desde que mi buen padre me inició en sus inmarcesibles bellezas, allá por los años de infancia, se ha acrecentado hasta convertirse en veneración después de haber escuchado las versiones lamentosas, intensas, que el ilustre maestro Luis María Millet acaba de ofrecernos. La ideal interpretación en música responde muchas veces no a una fidelidad reproductiva, sino a un estado anímico especial, a un sentido psicológico que hace que la misma obra nos guste más en un determinado momento, aun siendo el mismo el intérprete. Huelga decir que el artista reproductor le sucede otro tanto, en ocasiones sin darse cuenta porque es su propio espíritu el que se posesiona de la partitura. Pues bien; quizá por uno de estos fenómenos psíquicos es por lo que yo no dudo en calificar como la mejor de las tres audiciones de la «Novena», a la segunda. Podrá decirse que en las restantes el factor técnico fue más acusado, que los tiempos fueron más metronómicamente exactos, que... todos los detalles de fría ciencia que se quisieran, pero una versión donde la emoción manaba como salida de la pristina fuente creadora, donde la circulación enloquecida de la sangre musical que da vida a la obra haya sido tan impetuosa en el corazón sonoro de la orquesta y coro, donde, en fin, hayamos amado a Beethoven en su inacabada perfección — ¿cómo podría ser acabada si está situada en pleno infinito? — una versión tan humana, repito, no la hemos saboreado más que en el segundo festival, celebrado el pasado domingo.

La orquesta, dúctil, expresiva y más pastosa que nunca, sonó con una calidad diáfana más que brillante, con una polieromía acústica asombrosa, fraseando correctamente y atendiendo precisa a las indicaciones de matiz o de gradación dinámica. Odeó que no es posible mejorar la pureza de dic-

ción y de suavidad emotiva con que declamaron su pasaje al unísono los violoncelos y los contrabajos en el «Allegro assai», del último movimiento. Era la misma voz humana la que parecía brotar del fondo de la orquesta. Pocas veces nos ha sido dable oír a nuestros violines y violas en un grado de vitalidad y firmeza tan acusado, ni a un grupo de viento de timbre tan dulce y redondo. Imposible olvidar a la percusión precisa siempre y justa de fuerza. ¿Puede haber quien dude de las posibilidades del maestro Millet con la orquesta? Me parece que acaba de demostrarnos que su autoridad es igualmente asequible a instrumentos y a coro.

Hubo quien, a mi alrededor, pudo decir que el maestro Luis María Millet, llevaba el movimiento del «Adagio molto e cantabile» un tanto lento y frío. Cuestiones difíciles son éstas en las que — por lo menos en la primera — sólo el metrónomo podría sacarnos de dudas. Más, aunque tales suposiciones fueran ciertas, en aquel momento eran un reflejo ideal de la emoción que en su espíritu sentía el maestro, y nadie, ni el más exigente, pudo quedar al margen del sentimiento de nobleza que irradió todo el tercer tiempo. Además que, querer asegurar el tipo de pasión que el autor confió a un rubato, pongo por ejemplo, o la intensidad de la emotividad que puso a un «adagio», es querer ser más papista que el Papa. Mientras el compositor no pueda demostrarnos personalmente la justeza de estas sensacionales anímicas, el exagerarlas o disminuirlas será cuestión del temperamento del intérprete que, cuanto más profundice la obra y el espíritu del autor, más cerca estará de acertar con la verdad. Para mi gusto, tanto el tiempo como el matiz estuvieron en su justa medida. Y, repito, ha sido — me estoy refiriendo a la segunda audición — la mejor «Novena» que he escuchado en Barcelona. Con ello creo que habré hecho el cumpli-

do elogio del magnífico director del «Orfeo Català», pero no podría cerrar el capítulo a él dedicado si antes no pusiera de relieve la lógica de su seguro trazo, el dominio absoluto de las partituras y la precisión rítmica que dió a sus interpretaciones. Del maestro Luis María Millet podemos decir que se entregó a las obras en pensamiento de su idea, en única misión interpretativa, sin que ni un escape de singularidad subjetiva perturbase la fidelidad de sus versiones.

¿Cómo podría dejarme en la cinta de la máquina el comentario elogioso a esos abnegados e inteligentes cantores del «Orfeo Català», artistas animosos que con su constancia, su sacrificio muchas veces, desafiando las inclemencias atmosféricas asisten día tras día, después de sus habituales ocupaciones, al duro ensayo, siempre con la mejor disposición de ánimo y con la ilusión de hacer cada día más grande y poderoso a su amado «Orfeo»? Sería grave pecado de ingratitud y olvido imperdonable. Quede pues, para ellos, trazado el más caluroso, entusiasta y sincero elogio, pues que su afición, su técnica magistral del canto, su musicalidad y potencia, así como la belleza de unas voces de gratísimas inflexiones, bien merecen no solo la alabanza de la crítica, sino el homenaje de todo un pueblo que, como el nuestro, ama y siente su tradición filarmónica. «¡Salut cantors!».

Una vez más, Cayetano Renom fué el más sobresaliente del cuarteto solista, integrado, además, por Pura Gómez, Concepción Callao y J. López Esparbé.

Ovaciones, entusiasmo, ¡bravos!... todas estas manifestaciones hubo de agradecer el maestro Luis María Millet, al final de los conciertos, compartiéndolas con los maestros Juan Tomás, J. J. Llongueres y el organista José María Roma.

JUAN ARNAU

Club. de Noche 1955

La música alemana: Bach - Beethoven

La esencia de la música alemana, se ve plenamente realizada en el romanticismo. Tanto es así, que difícilmente pueden desligarse del romanticismo aun los grandes músicos anteriores a la época denominada romántica. Es más, si los conocemos, es siempre en función del romanticismo que los descubrió y volvió a valorarlos; incluso en el caso de Bach, podemos decir, simplemente, que su valoración se debe exclusivamente a los románticos alemanes, a los que siguieron los románticos de los demás países de Europa.

Bach-Beethoven. El binomio base de la música, no sólo alemana, sino de nuestro mundo civilizado. No tratamos de discutir si son los «mejores», palabra de escaso sentido en materia de arte. Pero sí son los más fundamentales, y los más universales de todos. Recientemente nos ha sido posible escuchar la magnífica interpretación que de ellos nos ha dado el maestro Luis M. Millet con el Orfeo Catalá, y la colaboración de una excelente orquesta y entusiastas solistas. Las obras escogidas eran, la cantata número 4 «Cristo jeita en la mortalla» y la novena sinfonía. Dos hermanas por la pureza y la grandeza; también por el sentido triunfal y agónico de ambas. La divisa del «versus» cuarto de la cantata «I fou un bell combatiment» podría aplicarse a la novena de Beethoven, y la calificación de «Himno a la alegría» podía ser aplicada a la cantata de Bach. Ambas obras nos ponían en presencia de lo sublime, más allá de la belleza...

Y el público acudía en masa y aplaudía con delirio, porque en las obras encontraba aquello de que las multitudes, en el fondo están sedientas: entusiasmo y espíritu, alimentos del alma. Conviene que los que tienen la responsabilidad de los grandes festivales de la música, la más entrañablemente humana de las artes no lo olviden. En aras de la frivolidad y la pedantería se han sacrificado muchas cosas. Particularmente por lo que se refiere a la música, aquí y fuera de aquí se ha predicado una apologetica desmesurada del estilo galante y, a base de una denigración solapada de todo lo grandioso y trascendente, a pretexto de ciertos fríos refinamientos, que huelen a decrepito y a manido, se ha querido reducir el arte musical a un simple galanteo, lojillo y emperifollado. Sin negar a las obras graciosas y tenues, que poseen sus encantos, nosotros afirmamos que el espíritu posee mayores dimensiones, y no se le puede encerrar, sin peligro de muerte eterna, dentro de moldes mezquinos y moneñas, algunas de ellas auténticas y otras no eso: pertenecientes a lo que se llamaba en Barcelona, en los buenos tiempos del siglo actual y pasado «neula».

También aplaudía el público, porque el maestro Millet, secundado por todos los elementos que tomaron parte en los

festivales Bach-Beethoven, había puesto en la interpretación dos cosas: la primera de ellas entusiasmo, que es «la del alma», como escribió Amadeo Vives, gran músico y, sobre todo, gran alma (nos faltan almas y nos falta alma). Con amor todo se vence. Pero no basta el amor sólo. Es preciso el trabajo, la preparación. Y el «Orfeo», ya desde su fundación sigue las normas austeras de una preparación implacable, que es la consigna de la casa, y que es el ejemplo de nuestro país, tan aficionado, por su perdición, a la improvisación y a la flojera: «¡ja està bé». Los resultados los tenemos a la vista...

“Revista”
17 Novbre
1955

PALACIO DE LA MUSICA
Concierto navideño por el Orfeo Catalá

Brillantes resultados artísticos obtuvo la tradicional audición de canciones navideñas ofrecida por el Orfeo Catalá en la festividad de San Esteban. El programa, —importante en número y calidad— contenía una poética serie de canciones originales y de procedencia popular, dedicadas a exaltar el feliz advenimiento del Niño Dios, entre las cuales «Bella companyia», de Pérez Moya; «Fum, fum, fum», policromada armonización del inolvidable maestro Pujol; «Noels d'Europe», diestramente armonizados por J. Canteloube, en cuya exposición actuaron de solistas las sopranos Laura Núñez y María Dolores Agell, y los tenores Emilio Vendrell y Cayetano Renom; «Romance de Navidad» y «Pastorel·las», inspiradas «nadales» dictadas por Luis María

Millet; «En el portal de Belén» (dada en primera audición), del padre Donostia, composición sumamente atractiva, así por sus elegantes giros melódicos como por su acertada base armónica; la magistral glosa de «El noi de la mare», de Nicolau; «La túnica», melodía «ex toto corde», del genial fundador del Orfeo Catalá, y el suntuoso «Aleluia», del oratorio «El Mesías», de Haendel.

Atentos a las oportunas indicaciones expresivas del maestro Luis María Millet, los inteligentes cantores ofrecieron unas insuperables versiones del citado índice navideño, mereciendo su magnífica actuación vocal colectiva entusiastas demostraciones admirativas de la numerosísima concurrencia, recogidas desde el hemicycle por el maestro Millet en unión de los subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J. Liongueres, el maestro José María Roma —a su cargo los acompañamientos al órgano y al piano de varias obras inscritas en el programa— y de los cantores todos.—A. C.

ORFEO CATALA.—No podía desprenderse esta benemérita entidad de su compromiso anual con los incondicionales admiradores de su labor, y por ello organizó su tradicional concierto de canciones navideñas que, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, se desarrolló entre continuas ovaciones y obligados «bis». Todas las excelentes y reconocidas cualidades de la masa coral y de su director se pusieron una vez más de manifiesto en este concierto, que tuvo la necesaria repetición para complacer a la inmensa legión de admiradores que tuvieron cabida en el primer recital.

*Haya del Lunes
2 Enero 1956*

*Diario de Barcelona
29 Diciembre 1955*

EL «ORFEO CATALA»

efectuará mañana, a las 6 de la tarde, en el PALACIO DE LA MUSICA el II y ULTIMO CONCIERTO NAVIDEÑO, con idéntico programa del día de SAN ESTEBAN, para atender a todos aquellos que no pudieron asistir al del día 26, por haberse agotado totalmente las localidades.

*La Vanguardia
31 Dsche 1955*

El «ORFEO CATALA» efectuará hoy, 6 tarde, en el PALACIO DE LA MUSICA, el II y ULTIMO CONCIERTO NAVIDEÑO, con repetición programa SAN ESTEBAN

*La Vanguardia
1 Enero 1956*

Agotadas localidades

del CONCIERTO del ORFEO CATALA de nov tarde 15. en taquilla se despacharán únicamente las entradas generales Mañana, de 5 a 8 tarde, empezará el despacho de localidades para el público del CONCIERTO de 1.º de año.

CONCIERTO DEL «ORFEO CATALA»

Después del éxito alcanzado con su concierto navideño del día de San Esteban, el «Orfeo Catalá» repetirá mañana, domingo, por la tarde, en el Palacio de la Música, el mismo programa. Las deliciosas melodías populares y las obras originales de ilustres compositores volverán a provocar los más encendidos aplausos de un público que, a no dudar, llenará también, una vez más, nuestra gran sala de conciertos.

*El Correo Catalán
31 Dsche 1955*

El «pessebre» del «Orfeo Català»

Mañana, día de Navidad, a la una de la tarde, se inaugurará en los locales del «Orfeo Català», sitos, como saben nuestros lectores, en el Palacio de la Música, un monumental belén o «pessebre» construido por el socio del mencionado «Orfeo» y de la Asociación de Pesebristas de Cataluña Pedro Serramalera. Esta tradición barcelonesa del «pessebre» se actualizará además con la inauguración de otros contruidos en diferentes instituciones y organismos, así como en muchas casas particulares; una Navidad sin belén o «pessebre», no obstante la continua invasión de árboles de Navidad que nos llega, apenas podría concebirse en los hogares barceloneses.

CONCIERTO NAVIDEÑO

El próximo día de San Esteban, por la tarde, el «Orfeo Catalá», bajo la dirección del maestro Luis María Millet, celebrará su tradicional concierto navideño, en cuyo programa figuran las más diversas muestras de las obras corales inspiradas en el Misterio de Navidad, desde melodías gregorianas y armonizaciones de canciones populares a obras originales de tanta importancia como la glosa «El Noi de la Mare», de Nicolau, o el «Aleluia» de Haendel.

*«El Correo Catalán»
22 dsche 1955*

*«Diario de Barcelona»
28 Dsche 1955*

26 Deseembre 1955

Actividad musical

Concierto navideño del Orfeo Catalá : : : : :

El Palacio de la Música registró un lleno a rebosar con motivo del tradicional concierto ofrecido por el Orfeo Catalá el día de la festividad de San Esteban, por la tarde. Bajo la briosa e inteligente dirección del prestigioso maestro Luis M. Millet, la imponente masa coral hizo las delicias del auditorio, interpretando con el entusiasmo, el sentimiento y los matices expresivos que pone siempre en su labor, canciones populares catalanas de L. Millet, Pérez Moya, Pujol, Nicolau y J. María Roma, así como las integradas en "Noels d'Europe", de J. Canteloupe, y otras bellas páginas líricas navideñas de Berlioz, Noyon y el P. Donostia, terminando de un modo triunfal con el vibrante "Aleluya" del oratorio "El Mesías" de Haendel. Nutridísimos y clamorosos aplausos fueron tributados al maestro Millet, a los excelentes solistas, soprano Laura Núñez, contralto M. Dolores Agell, y tenores Emilio Vendrell y Cayetano Renom, y a la totalidad de los felices intérpretes, haciéndose aquéllos igualmente extensivos al maestro José María Roma, que cuidó con pulcritud de los acompañamientos al órgano y al piano. En resumen un nuevo laurel a añadir a los muchos logrados en la gloriosa historia de nuestro Orfeo Catalá. — M. R. de Ll.

Noticiero Universal
28 Desehe 1955

Las fiestas navideñas no se comprenderían sin el concierto del «Orfeo Catalá» el día de San Esteban, por la tarde. No faltó, pues, este año tan tradicional concierto, ni dejaron tampoco de quedar justificadas las ovaciones que un auditorio que abarrotaba el Palacio de la Música —también éste es tradicional— tributó al maestro Luis María Millet y sus magníficos cantores.

Obras propias de esta época del año elegidas entre las más características de diversos países, predominando, claro está, las de nuestra región, sirvieron para que una vez más pusieran a prueba el maestro Luis María Millet, su competencia, su sensibilidad y su gusto expositivo, y los orfeonistas, su justificación en su

precisa adaptación a los estilos y su gran capacidad.

Un éxito completo, subrayado por las numerosas repeticiones que hubo que conceder. — U. F. Z.

La Vanguardia
28 Desehe 1955

AGOTADAS LAS LOCALIDADES

para el tradicional Concierto de San Esteban, del ORFEO CATALA, el día 26 se despacharán en taquilla únicamente las entradas generales. El día 1.º de enero, el ORFEO CATALA efectuará un II Concierto Navideño con idéntico programa. Las localidades para este Concierto se despacharán: Para los socios del ORFEO CATALA, los días 23 y 24. Para el público, a partir del día 27.

Noticiero Universal
28 Desehe

Concierto de San Esteban del «Orfeo Catalá»

El día de San Esteban, por la tarde, no puede faltar el concierto navideño del «Orfeo Catalá» en el Palacio de la Música. Y el mejor elogio que de él podemos hacer es comprobar que su celebración se ha convertido en una de las más arraigadas tradiciones ciudadanas y aun de toda la región. Cuando una manifestación ha arraigado como este concierto lo ha hecho en las costumbres de un país, sólo place-mes merece la entidad que ha sabido encauzarla.

Con la sala totalmente llena de un público ávido de escuchar las tiernas y conocidas melodías de las más populares «madales» y de diversas obras navideñas de distintos autores, el «Orfeo Catalá», bajo la eficiente dirección del Mtro. Luis M.ª Millet, alcanzó el día 26 un gran éxito que le obligó a bisar la mayoría de sus interpretaciones, algunas de ellas programadas por vez primera en las audiciones de nuestra primera entidad coral. Los nombres de L. Millet, Pérez Moya, F. Pujol, Cantaloube, Nicolau, Berlioz, L. M.ª Millet, Noyon, P. Donostia, J. M.ª Roma y Haendel (autores de las armonizaciones de las canciones populares o de las obras originales) y de los distintos solistas que intervinieron a lo largo del programa, aumentaron si cabe el interés de la velada que significó, para todos ellos, para los componentes del «Orfeo» y para el maestro L. M.ª Millet un auténtico triunfo.—O. M.

El Correo Catalán
28 Desehe 1955

El Orfeo Catalá

**INAUGURARA SU CURSO
MUSICAL 1955-56 CON UNA
CANTATA DE BACH, Y LA
«NOVENA SINFONIA» DE
BEETHOVEN**

Como viene constituyendo ya casi una tradición en la vida musical barcelonesa de los últimos años, el Orfeo Catalá se dispone a inaugurar su curso musical 1955-56, con un concierto que indudablemente revestirá la más alta categoría artística.

Nada menos que dos obras, debidas a dos de los más grandes genios de la música, integrarán el programa de esta audición extraordinaria, que está prevista para la tercera decena de octubre: la «Cantata núm. 4», de J. S. Bach, «Crist jeia en la mortalla» y la «Novena Sinfonía», de Beethoven.

Ya con el vivo propósito de que la ejecución de estas dos obras lleguen al público que sigue fervorosamente las actuaciones del Orfeo Catalá, con aquellas máximas garantías de perfección a que nos tiene acostumbrados esta entidad coral, su director, maestro Luis María Millet, con la colaboración de los subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, han venido preparando durante los últimos meses del curso pasado, intensa y detenidamente el coro y solistas y a primeros de octubre iniciará los ensayos de orquesta, con el fin de que todo responda a las exigencias que requiere una magna audición de aquellas dos obras señeras.

“ Club ”

25 Agost 1.955

El éxito del "Orfeó Catalá" en nuestra ciudad

Millares de leridanos asistieron a la misa de la Seo

Otro de los acontecimientos de más relieve de nuestra Fiesta Mayor se vivió ayer en Lérida, con su proverbial perfección y Catalá, que actuó por la tarde con su proverbial perfección y afinamiento en el concierto que, con el mayor de los éxitos, organizó el semanario «Labor», patrocinado por el Excmo. señor gobernador civil, Excmo. Diputación Provincial y Comisión de Ferias y Fiestas del Excelentísimo Ayuntamiento, en el que colaboraron la Asociación de Música, la Sección Femenina, el Círculo de Bellas Artes y «Educación y Descanso».

La visita del Orfeó Catalá, después de treinta y tres años, fué una nota de alto relieve en los medios sociales y culturales leridanos, que puso un feliz broche a la esplendidez que este año tuvieron nuestras fiestas.

El anuncio de la asistencia a la misa que se celebró a las doce del mediodía en el recinto de la Seo Antigua, de la extraordinaria masa coral, congregó a millares de leridanos en nuestra vieja catedral, llenando absolutamente todos los espacios vitales dispuestos con amplitud para el caso. Puede asegurarse que nuestro histórico recinto vivió una de las jornadas más memorables de los últimos cincuenta años.

El altar se había situado dentro de lo que fué iglesia, en la parte de la puerta que da al claustro. A derecha e izquierda del mismo, presididos por la bandera del Orfeó Lleidatà «La Violeta», se hallaban los estandar-

tes de las masas corales «Els Cantaires», de Juneda; «Veus del Camp», Solerás; «Bell-Camp», Alguaire; «El Rossinyol de les Garrigues»; «Germanor Coral», Borjas Blancas; «Orfeó Borjenc»; «Orfeó Balaguer»; «La Paloma», Lérida; «La Lira», Almenar; «El Alba Tarraguense»; «La Armonia», Arbeca; «Orfeó Juventud», Bellpuig, y «La Alegria», Lérida.

En la nave central se habían situado varios centenares de sillas para invitados.

Ocuparon los lugares de honor las autoridades y representaciones locales y provinciales, presididas por el Excmo. señor obispo de la diócesis, don Aurelio del Pino Gómez, que ocupaba un lugar destacado al lado del Evangelio y estaba acompañado por los muy ilustres doctores Colom y René.

Momentos antes de iniciarse la misa hizo entrada en el recinto de la basilica el estandarte del Orfeó Catalá, que fué saludado con numerosos aplausos.

Durante la misma, el decano orfeón de Cataluña interpretó unas obras escogidas, que fueron escuchadas con singular deleite en el ampuloso marco ambiental en que fueron cantadas.

Al finalizar la misa, y una vez despedidas las autoridades que asistieron al acto, los componentes del Orfeó y las representaciones de las masas corales leridanas se trasladaron al Palacio de la Paderia, donde tuvo lugar un acto de recepción.

PALABRAS DE BIENVENIDA

En el salón de actos del Excelentísimo Ayuntamiento el teniente de alcalde don José Sol Ballespi, en representación y en nombre del alcalde de la ciudad, saludó a los componentes del glorioso Orfeón en unas palabras de cálida bienvenida, en las que expuso también el reconocimiento de la ciudad a los organizadores, colaboradores e intérpretes de tan alta representación artística.

Acto seguido, el presidente del Orfeó Lleidatà «La Violeta» entregó una artística corbata al señor Sol, quien a su vez lo hizo al vicepresidente de la entidad coral barcelonesa para que la prendiera en el estandarte del Orfeó Catalá, cosa que hizo entre una gran ovación.

A continuación, la Asociación de Música de Lérida hizo entrega al director del citado Orfeón, maestro don Luis María Millet, de una artística placa de plata, como recuerdo de su actuación en Lérida.

Finalizó el acto con unas palabras del vicepresidente del Orfeó Catalá, que tras excusar la ausencia del presidente del mismo por obligaciones ineludibles, contestó a las palabras del señor Sol, agradeciendo el cordial recibimiento y haciendo votos para que en lo sucesivo tenga más contacto la veterana entidad catalana con nuestra ciudad.

Por la tarde, en el Frontón Lérida, cuidadosamente engalanado para tal fin, se celebró el anunciado concierto.

Numeroso público escuchó la deliciosa armonía de las voces que dirige el genial maestro don Luis María Millet, que escogió un excelente programa, dicho con absoluta perfección por el Orfeón que tan magistralmente dirige y del que no es preciso ahora entrar en una detallada crítica. Bástenos decir que el éxito fué el que ya se esperaba, dada la calidad en todos los órdenes que tiene la primera representación orfeónica de España. Los aplausos se prodigaron a lo largo del concierto y en ocasiones obligaron a la repetición de algunas obras.

" Lérida "

16 maig 1955

PALACIO DE LA MUSICA Orfeo Català

Director: Mtro. Luis Maria Millet

Ante el brillante éxito artistico obtenido en la audición de cantos navideños ofrecida en la festividad de San Esteban, el Orfeo Català vióse obligado a conceder una nueva audición del poético programa, que tuvo realidad el día primero de año, atendida asimismo por imponente concurso de filarmónicos. En completo acuerdo con las oportunas indicaciones directivas del maestro Luis Maria Millet, los excelentes cantores interpretaron con suma expresividad la escogida serie de canciones que esclarecidos compositores dedicaran a exaltar el Divino Nacimiento, a todas las cuales asignaron sus características sentimentalidades.

La magnífica actuación interpretativa de nuestra famosa institución coral mereció la entusiasta aprobación de los asistentes, debiendo de hacer acto de presencia en el estrado el maestro Millet, en unión de los subdirectores, maestros Juan Tomás y José J. Llongueres, para atender el homenaje recibido.

Las intervenciones solistas de la soprano, Laura Núñez; de la contralto, María Dolores Agell; de los tenores, Emilio Vendrell y Cayetano Renom, y del organista José María Roma, fueron asimismo celebradas con abundantes aplausos.

*Diario de Barcelona
4 Gener 1955*

Al frente del Orfeo Català, el maestro Luis Maria Millet pro-

sigue con edificante constancia y cordial afecto la magna obra artistica que, en buena hora, iniciara su glorioso progenitor.

Su superior magistratura para la práctica de tan comprometido encargo, ha quedado otra vez magníficamente en evidencia, conduciendo la audición íntegra de "Las cuatro Estaciones", el soberbio oratorio de Joseph Haydn.

Empresa musical titánica, nos permitimos calificar, sin titubeo alguno, esta exposición haydniana, verificada por el ilustre maestro, en perfecta colaboración con sus inteligentes huestes, y nos permitimos también señalarla como la manifestación musical cumbre del año, en nuestra ciudad.



*Diario de Barcelona
31 Diciembre
1954*

ORFEO CATALA

Con motivo del fallecimiento de doña Antonia Maristany Colomé, viuda del que fué inolvidable presidente del «Orfeo» y madre del presidente actual, se suspende la Asamblea General Ordinaria convocada para hoy sábado, a las 22'15. Oportunamente se anunciará el día de su celebración. — El vicepresidente.

*'La Vanguardia'
29 Gener
1955*

La Junta del «Orfeo Català»

El cuada la asamblea general ordinaria de Orfeo Català, la junta directiva de esta entidad coral para el bienio 1955-56, ha quedado constituida en la forma siguiente: Presidente, Félix Millet; director artistico, maestro Luis Maria Millet; vicepresidente I, José Villardaga; vicepresidente II, Ramón Guardans; secretario I, Miquel Saperas; secretario II, Felipe Rueda; tesorero, Enrique Torrabadella; contador, Juan A. Grau; bibliotecario I, Juan A. Maragall; bibliotecario II, Joa-

*La Vanguardia
12 Mars 1955*



El "Orfeo Català"

Obsequio al «Orfeo Català»

En la sala de juntas del «Orfeo Català» se celebró el acto de entregar a su director, maestro Luis María Millet, la partitura del «Pericón Nacional», expresamente escrita para la Coral «Guarda e Passa», del Uruguay, con que dicha prestigiosa entidad, por intermediación de la señorita Flora Martínez Sáez, corresponsal de la revista «Ritmo», en Montevideo, ha querido obsequiar a su colega española, en prueba de confraternidad artística. Efectuó la entrega el corresponsal y crítico musical de «Ritmo» en Barcelona, señor Menéndez Aleixandre, previas unas emotivas frases, a las que contestó el maestro Millet agradeciendo cordialmente el agasajo. Honró el acto con su presencia don Rogelio Braceras, cónsul del Uruguay en Barcelona, y asistieron también los maestros Tomás y Llongueras y el señor Marill, subdirectores y administrador, respectivamente, del «Orfeo Català».

24 de febrero 1955
"La Vanguardia"

GUARRO